



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**PRÁCTICAS ESPACIALES Y SOCIOECONÓMICAS EN LA
CIUDAD RURAL SUSTENTABLE “NUEVO JUAN DEL
GRIJALVA”**

T E S I S
QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

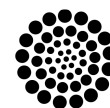
P R E S E N T A
MARTHA LILIANA ARÉVALO PEÑA

DIRECTORES DE TESIS
Ma. Dolores Palomo Infante
Fernando Briones Gamboa

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas; noviembre de 2012



**CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**



CENTROS PÚBLICOS
CONACYT

**MAESTRÍA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL
OCCIDENTE-SURESTE
PROMOCIÓN 2010-2012**

COMITÉ DE TESIS

Título: Prácticas espaciales y socioeconómicas en la Ciudad Rural Sustentable “Nuevo Juan del Grijalva”.

Alumna: Martha Liliana Arévalo Peña.

DIRECTORES:

Ma. Dolores Palomo Infante.

Fernando Briones Gamboa.

LECTORES:

Guadalupe del Carmen Álvarez Gordillo.

José Luis Escalona Victoria.



A Dios, mi familia y amigos

Agradecimientos.

Quiero expresar mis más sinceros agradecimientos a Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) por brindarme la oportunidad de crecer a nivel intelectual y personal. Así mismo al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por la beca que otorga la cual provee un medio adecuado para el desarrollo de estudios superiores y ha permitido que como extranjera reciba este privilegio.

Agradezco profundamente a todas aquellas personas que de una u otra manera hacen parte de la realización de esta tesis.

A mis padres y hermanos por su apoyo incondicional quienes a través de la distancia han seguido cada paso de esta gran experiencia.

A mis directores de tesis Dolores Palomo y Fernando Briones por su dedicación, enseñanzas, paciencia, exigencia y su gran calidad humana, siempre los recordaré y les estaré muy agradecida.

A los docentes y administrativos quienes día a día construyen con su trabajo a CIESAS. A Raúl por tantos favores recibidos, su amabilidad, su humor y su valiosa ayuda; a Lupita por ser una persona especial que no solo me prestaba los libros sino también atención dándome valiosos consejos.

A mis compañeros de estudio, con quienes compartí esta etapa de mi vida, de quienes me llevo un grato recuerdo. A Cecilia, Alejandra, Ángeles, Lupita y Miguel por su valiosa amistad. También a la familia de Cecilia y Miguel quienes me acogieron en su hogar.

A Lucia Cadenas y su esposo José Luis Torres quienes fueron incondicionales y gran apoyo en el desarrollo de mi trabajo de campo y en mi estadía en Ostuacán y la Ciudad Rural Sustentable “Nuevo Juan del Grijalva”.

A todos los habitantes y funcionarios de la Ciudad Rural Sustentable “Nuevo Juan del Grijalva” en especial a Don Andrés Díaz y Don Misael Juárez, quienes fueron actores claves en el desarrollo de mi trabajo de campo.

A Guadalupe del Carmen Álvarez Gordillo y José Luis Escalona Victoria por asumir la evaluación de este trabajo, su colaboración, valiosos aportes y reflexiones.

Resumen.

PRÁCTICAS ESPACIALES Y SOCIOECONÓMICAS EN LA CIUDAD RURAL SUSTENTABLE “NUEVO JUAN DEL GRIJALVA”.

Martha Liliana Arévalo Peña.

El objetivo general de esta investigación es documentar y analizar las prácticas espaciales, sociales y económicas en la Ciudad Rural Sustentable (CRS) “Nuevo Juan de Grijalva” para reflexionar sobre el funcionamiento del programa. Estas permitirán mostrar la forma en que los hombres y mujeres de esta nueva población se posicionan frente a un programa, diseñado como parte de las políticas públicas del gobierno del estado de Chiapas.

El aporte más importante de esta investigación es mostrar la capacidad tanto física como intelectual de la gente para adaptarse, resistir o recrear dentro del programa CRS. Es decir, comprobar que los actores sociales no permanecen inmóviles ante las imposiciones de las políticas del Estado. Esta es la perspectiva desde la cual analizaremos el caso de la CRS “Nuevo Juan del Grijalva”.

El documento está conformado por cuatro capítulos. En el primero se presentan los referentes con los que se creó el programa de CRS, la propuesta de diseño urbano y vivienda para ésta. También el proceso de reubicación, de toma de decisiones y construcción de “Nuevo Juan del Grijalva”; se incluyen estos temas porque es importante mostrar cual fue la intervención del gobierno del estado de Chiapas, los fundamentos con los que fue creado el programa y la puesta en marcha del proyecto para poder entender su funcionamiento y si lo existente actualmente cumple con lo que se había propuesto. En los tres capítulos posteriores se expone la forma en que los habitantes de la CRS “Nuevo Juan del Grijalva”, han respondido al vivir en ella, así como el proceso de adaptación a este programa de política pública, mostrando sus prácticas espaciales, sociales y económicas. A través de este análisis podemos examinar si el programa ha respondido a los intereses y necesidades de los reubicados y su funcionamiento.

El programa fue una respuesta del gobierno ante la pérdida de vidas humanas, con él se realizó la reubicación de las poblaciones afectadas y se les proporcionó un lugar de habitación. Sin embargo, a la luz de los datos proporcionados por el trabajo de campo, podemos concluir en primera instancia que el programa no ha satisfecho totalmente las necesidades de la población; por el contrario ha originado otras dificultades que afectan a la cotidianidad de los sujetos sociales. Aunque la reubicación está “mejorando” los indicadores estadísticos de pobreza y marginalidad, esto no necesariamente se traduce en el mejoramiento de las condiciones de vida a las que ahora deben enfrentarse para acceder a recursos económicos.

La planeación de la ciudad rural sustentable se ha diseñado de acuerdo a un modelo económico que va acorde con los intereses del gobierno, el cual planifica una organización que para él es la ideal, es decir, agrupar a la población en asentamientos que permitan un control social, político; brindar un sistema de salud, un sistema educativo con el cual se repiten las formas de colonización ya que no tienen en cuenta los conocimientos y costumbres propias de la población. Asimismo, ha producido un cambio en las actividades cotidianas.

Habitar la CRS produce en sus habitantes un acomodo al modelo preestablecido que obliga a seguir lo que éste impone. Los planes y proyectos del gobierno han obligado a la población afectada a vivir en “ciudades rurales”, puede pensarse que es el camino a una política que aumenta el sometimiento, con la cual se adicionan otras vulnerabilidades como son sociales, económicas y políticas.

Índice.

Introducción.	8
Marco teórico y metodológico.	18
1. CAPITULO 1: La Ciudad Rural Sustentable “Nuevo Juan del Grijalva”.	34
1.1. El detonador.	34
1.2. Reubicación.	38
1.3. Planeación.	40
1.4 Elección del terreno y vivienda.	42
1.4.1 Diseño Urbano.	44
1.4.2 Espacio urbano.	48
1.5 Elección del modelo de vivienda.	51
1.5.1 Materiales de construcción.	57
1.6 Construcción.	58
1.7 Ocupación.	59
Conclusiones.	60
2. CAPITULO 2: ¿Cómo se vive en la Ciudad Rural Sustentable?	62
2.1. Educación.	62
2.2. Salud.	66
2.3. Servicios públicos.	69
2.4. Religión.	70
2.5. Gobierno.	73
2.6. Relaciones sociales y vida comunitaria.	76
Conclusiones.	80
3. CAPITULO 3: Modificaciones de la vivienda de la Ciudad Rural Sustentable (Transformaciones en el uso del espacio).	82
3.1. Materiales.	86
3.2. Espacios.	90
3.3. Usos.	101
3.4. Los jóvenes y su vivienda.	102
Conclusiones.	110
4. CAPITULO 4: ¿Sustentabilidad de la Ciudad Rural Sustentable?	112
4.1. Proyectos económicos del programa de CRS.	113
4.2. La actividad económica en la CRS.	116
4.3. Balance que hacen las familias en cuanto a su situación económica.	128
4.4. Adaptaciones a las actividades económicas.	131
Conclusiones.	135
5. Reflexiones finales.	136
Bibliografía.	144

Introducción.

El desbordamiento del río Grijalva en el año 2007, ocasionó además de pérdidas de vidas humanas, el taponamiento del curso de dicho río, que al mismo tiempo de representar un riesgo mayor, generó una elevación del nivel del agua que afectó a diversas localidades. Por ello Gobierno del Estado de Chiapas puso en marcha el programa de ciudades rurales sustentables (CRS) en el año 2009. Según Arvizu (2009:3):

“Dentro del marco geológico regional, la zona del caído está comprendida entre la Presa de Malpaso al SW y la Presa de Peñitas al N, ambas sobre el Río Grijalva, entre el Sinclinal Malpaso y el Anticlinal la Unión.

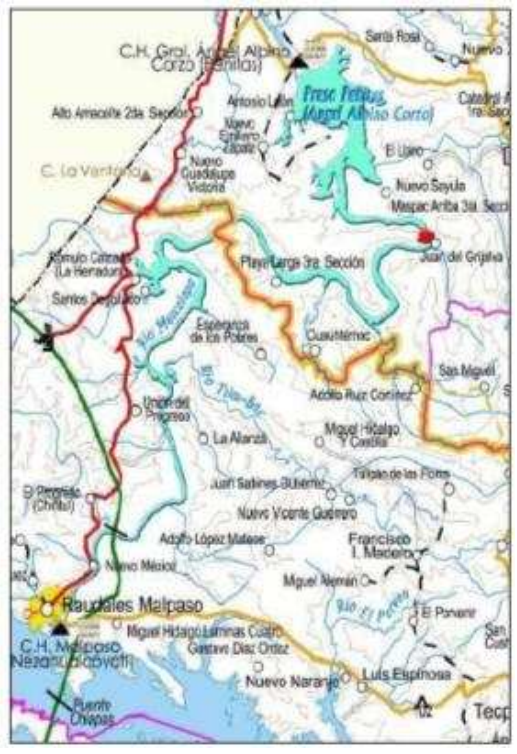
Superficialmente el sitio está conformado por una alternancia de areniscas de grano fino, limolitas y lutitas de color gris oscuro en estratos delgados a laminares, en su mayor porción; esta secuencia se encuentra cubierta por areniscas limosas.

Dos tipos de fenómenos causaron el deslizamiento de Juan del Grijalva, uno de carácter geológico-geotécnico, que tiene que ver con aspectos litológicos, estructurales y propiedades geomecánicas de la roca y otro meteorológico, relacionado con una precipitación intensa. La masa de roca se deslizó a través de una capa blanda (estrato) de lutita, constituida por una arcilla plástica de resistencia marcadamente inferior a la arenisca que la subyace, con una inclinación de 8 a 10° hacia el río. El deslizamiento ocurrió cuando, producto de una abundante precipitación, la masa rocosa se saturó, el nivel freático se elevó casi hasta el nivel de la superficie y se produjo el fenómeno de subpresión.

La obstrucción del cauce con el material deslizado, formó un tapón de 800 m de longitud por 200 m de ancho, impidiendo el paso del flujo proveniente de aguas arriba de la Presa Malpaso que es parte del Complejo Hidroeléctrico Grijalva. Se calcula que en el movimiento del caído se desplazaron 55 millones de metros cúbicos, de los cuales 15 millones de m³, constituyeron el tapón”.

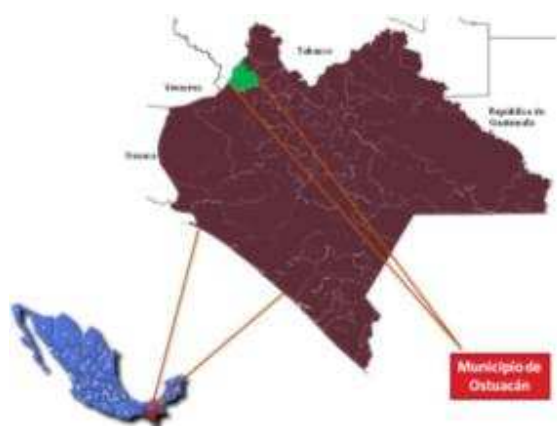
El desgajo del cerro “La Pera” que afectó el cauce del Río Grijalva haciendo aumentar su nivel, “mantuvo bajo el agua por más de tres meses a 404 casas de 33 pueblos y 960 mil

hectáreas productivas” (Morales, 2011). Instituciones públicas y privadas promovieron la construcción de la CRS Nuevo Juan de Grijalva, buscando reubicar a los desplazados por el deslave y además como prevención ante posibles futuros desastres.



Mapa 1. Ubicación de la comunidad Juan del Grijalva

 Tapón en la comunidad Juan del Grijalva
 Fuente: Subsecretaría de Protección Civil



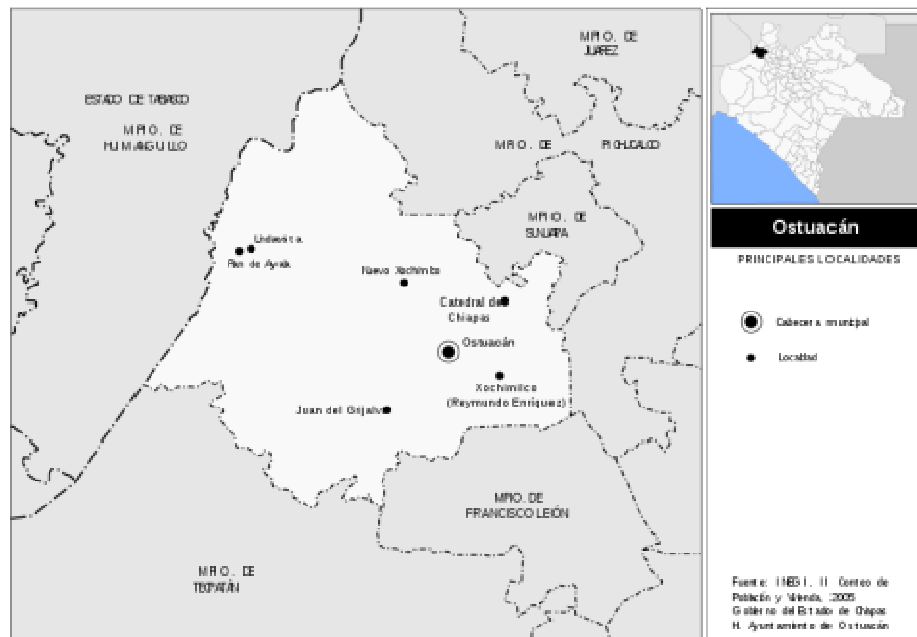
Mapa 2. Localización del municipio de Ostucán.
 Fuente: Instituto de Población y Ciudades Rurales

“La Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan de Grijalva pertenece a la parte rural del municipio de Ostucán en la región V Norte de Chiapas se localiza a 17°25′38″ latitud Norte y 93°22′20″ longitud Oeste, altitud: 320 metros sobre el nivel del mar. Tiene una extensión territorial de 80 hectáreas. Posee un clima cálido húmedo con lluvias todo el año. Se llega a ella desde Tuxtla Gutiérrez, aproximadamente 105 kilómetros por la autopista Tuxtla Gutiérrez-Coatzacoalcos hasta la caseta de pago “Malpasito”. En este punto se debe tomar la carretera federal 187, rumbo a Huimanguillo, Tabasco, y recorrer aproximadamente 21.6 kilómetros hasta el entronque con la carretera Peñitas-Ostucán. Sobre esta nueva vía, se recorre aproximadamente 26.3 kilómetros hasta el entronque con la carretera que comunica a la Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva, la cual se encuentra a 3 kilómetros”. (Instituto de población y Ciudades rurales, 2011).

“Por su parte el municipio de Ostucán se encuentra localizado en las coordenadas 17°24′20″N 93°20′12″O 17.40556, -93.33667 y a una altitud de 100 metros sobre el nivel del mar, su entorno es montañoso y se encuentra ubicado en un pequeño valle rodeado de las montañas del norte de Chiapas en la rivera del río Ostucán, tributario del río Grijalva. Se encuentra localizado aproximadamente a 120 kilómetros al norte de la capital del estado, Tuxtla Gutiérrez, sin embargo es de difícil comunicación con Chiapas, su principal vía de comunicación es la carretera que lo une al norte con la población de Juárez, distante unos 60 kilómetros y al oeste con las población de Plan de Ayala, perteneciente al mismo municipio de Ostucán donde enlaza con la Carretera Federal 187 junto a la Presa Peñitas, por esta carretera hacia el sur se comunica con Tuxtla Gutiérrez y el resto del estado, estas dificultades de comunicación con el resto de Chiapas hace que Ostucán tenga una relación más intensa con el estado de Tabasco, con el que la comunicación es más fácil y cercana” (Wikipedia, 2010). Posee un “rango de temperatura de 22 – 26°C, clima cálido húmedo con lluvias todo el año (100%), rango de precipitación 2 500 – 4 500 mm” (INEGI, 2011).

El suceso que afectó a los habitantes del ejido Juan de Grijalva se convirtió en una oportunidad para llevar a cabo la idea de la CRS. El objetivo principal de este proyecto se basó en: combatir la dispersión poblacional, como causa de marginación y pobreza; desarrollando espacios para el desarrollo integral sustentable que mejore la calidad de vida de las personas, con oportunidades económicas, favoreciendo la conservación y uso racional de los recursos naturales (Chiapas Gobierno del Estado, 2009). Según el gobierno del estado con ellas se pretende:

- Contribuir al cumplimiento de los Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio.
- Cumplir con la agenda Hábitat de Naciones Unidas.
- Alcanzar las medias nacionales en marginación, nutrición, educación básica y mortalidad materno-infantil.
- Disminuir la dispersión poblacional.
- Generar empleos
- Elevar el ingreso y constituir cajas de ahorro.
- Crear una red de organismos sociales financieros.
- Elevar la productividad del campo.
- Promover la sustentabilidad productiva.
- Reducir la migración.
- Crear espacios de habitación seguros (Chiapas.MX, 2007).



Mapa 3. Principales localidades del municipio de Ostucán.

Fuente: Wikipedia.

La primera CRS “Nuevo Juan de Grijalva” se inauguró el 17 de septiembre de 2009; respecto a ello se dijo: “En esta nueva ciudad se pasaron a vivir, de manera inicial, 1,704

habitantes pertenecientes a 410 familias damnificadas, de las siguientes localidades afectadas del Municipio de Ostucán:

- Ejido Juan del Grijalva.
- Ejido Salomón González Blanco.
- Ejido Playa Larga Tercera Sección.
- Ejido La Laja.
- Ejido Pichucalco antes Muspac.
- Comunidad Playa Larga Primera Sección.
- Comunidad Peñitas el Mico.
- Comunidad Antonio León.
- Ranchería Antonio León Anexo.
- Ranchería Loma Bonita.
- Ranchería Nuevo Sayula” (Instituto de Población y Ciudades Rurales, 2011).

La construcción de la CRS fue la respuesta del gobierno ante los acontecimientos del 4 de noviembre de 2007. Asegurar mejores condiciones de vida y garantizarla y la prevención de desastres por parte de la gestión del gobierno, fueron los argumentos que justificaron la construcción de la CRS “Nuevo Juan de Grijalva”, la cual “constituye una estrategia de política pública” (Ley de Ciudades Rurales Sustentables para el estado de Chiapas, 2009), que busca el desarrollo y la modernización del estado de Chiapas y que “aparentemente” cumplen con las necesidades evidentes de la población con respecto a los parámetros que para el gobierno son los adecuados para el cumplimiento de los Objetivos del Milenio manejados por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo. “El gobierno firmó un convenio de cooperación con el programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) en 2008, a partir del cual se han financiado distintos proyectos (...) Sin embargo, la presencia de la ONU no implica un respaldo directo o aval del proyecto de Ciudades Rurales" (Pickard, 2012:42).

A partir de esta situación, se originan una serie de preguntas que son parte de la base de este trabajo, tales como: ¿Qué tanto el programa de la ciudades rurales se realizó pensando en la necesidad de los sujetos sociales sobre los que se aplicó? ¿La CRS Nuevo Juan de Grijalva

cumple con los objetivos que se propone como programa?, ¿A qué intereses está respondiendo la construcción de la CRS? ¿El modelo de vivienda construido en la CRS es cultural, social y económicamente adecuado para la población reubicada? ¿Cómo están respondiendo los habitantes de la CRS a este programa? ¿Cómo se expresan las adaptaciones, creatividades y resistencias de las familias reubicadas en la CRS? , ¿Qué ha continuado y que ha cambiado en sus actividades cotidianas?

Para resolver estas cuestiones, el objetivo general de esta investigación es documentar y analizar las prácticas espaciales, sociales y económicas en la CRS “Nuevo Juan de Grijalva” para reflexionar sobre el funcionamiento del programa. Como objetivos específicos se busca, a través de las opiniones de la población que vive en la CRS y del análisis de sus condiciones de vida y de su cotidianidad, reflexionar si el programa CRS ha respondido a los intereses de los reubicados y a las necesidades por las que fue creada; además, examinar el proceso de reubicación de la población que habita la CRS, analizar y documentar las adaptaciones, creatividades y resistencias de las familias reubicadas en la CRS, documentar las transformaciones realizadas en las viviendas de la CRS , analizar si el modelo de vivienda de la CRS es social, económica y culturalmente adecuado a la población reubicada y analizar las prácticas que los habitantes de la CRS desarrollan en su cotidianidad.

A partir de las opiniones de sus habitantes, se plantea inicialmente que en el caso de Nuevo Juan del Grijalva, el desarrollo del programa de ciudades rurales sustentables no es socialmente pertinente a la población al que está dirigido. Tampoco cumplirá con los objetivos iniciales: disminuir la dispersión poblacional y pobreza, generar empleo, elevar la productividad del campo, reducir la migración, promover la sustentabilidad productiva, entre otros. Sin embargo, está generando una serie de cambios profundos expresados en los modos de vida de los reubicados que tienen que ver con resistencias, adaptaciones y creatividades que han surgido como una forma de respuesta a la reubicación, y que evidencian tanto la capacidad y disponibilidad de adaptación, así como las estrategias desarrolladas para no abandonar antiguas prácticas sino recrearlas y mantenerlas. Todo ello se deriva de la reflexión sobre las implicaciones que ha tenido la reubicación para los habitantes de Nuevo Juan del Grijalva, analizando cuál ha sido su respuesta ante la nueva vivienda y los cambios en sus condiciones de vida en la CRS, buscando las tensiones, resistencias, apropiación y creatividades que han desarrollado.

El interés por este tema surgió en una salida de campo realizada en el primer cuatrimestre de estudio de la maestría en Antropología Social en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Al realizar la visita a la CRS “Santiago El Pinar”, la cual aún no estaba habitada y todavía estaba en construcción, me enteré que existía la CRS de “Nuevo Juan del Grijalva”, que se había inaugurado hacia un año; en ese momento recordé mi experiencia en este tema y comparé el trabajo que había realizado en comunidades indígenas de Colombia en el campo de la vivienda de interés social (VIS). Los resultados arrojados por esta investigación indicaban que este programa de VIS no era adecuado para dar respuesta al problema de la vivienda rural tanto para comunidades indígenas como campesinas y negras, porque las propuestas desconocían las diferencias territoriales y culturales de la población colombiana, por lo tanto, se deben revisar la reglamentación y los resultados actuales del programa, tanto en cantidad como en calidad, ya que el objetivo principal de éste es beneficiar a la población rural con una vivienda digna. Fue relevante darme cuenta que en el país que apenas empezaba a conocer, se vislumbraban problemas parecidos a los ocasionados por los programas de gobierno que ya conocía, pero parecía aún más interesante que fueran “ciudades rurales” ya que el concepto remite a una contradicción. Fue entonces cuando surgió en mí la inquietud sobre las respuestas que darían las personas para quienes se había diseñado este proyecto. En este momento sabía que la población a la cual estaba dirigido era indígena y que sus condiciones y costumbres de habitabilidad eran diferentes a las el nuevo espacio y vivienda les ofrecía.

De esta forma, comencé a diseñar mi investigación sobre la CRS “Nuevo Juan de Grijalva”, planteando los aspectos metodológicos que serían relevantes para cumplir con los objetivos que me había propuesto. Así, un aspecto importante de la investigación es apreciar cómo las personas han modificado su vivienda y han utilizado los espacios para adaptarlos a sus necesidades, las razones que ellos tienen para hacerlo o también, para no realizarle ningún tipo de arreglo. En contraste, es necesario conocer la opinión del equipo diseñador, las expectativas, razones y circunstancias que asumieron para hacer su diseño, el cual no fue respetado en su totalidad al ser construido. Ello me permitiría darme cuenta que unas son las ideas de los arquitectos y otras las de las personas que van a usar la vivienda que ellos diseñaron y por tanto entender las razones de las transformaciones, creatividades y continuidades de la vivienda y de las personas que la viven; en concreto, analizar la distancia existente entre los diseñadores de los proyectos y los usuarios de los mismos. Como arquitecta puedo decir que es necesaria la mirada antropológica como criterio para el diseño de

asentamientos y viviendas; constituyéndose en un aspecto fundamental para ofrecer un ambiente adecuado a sus habitantes.

En cuanto a las instituciones que están presentes en la CRS y que forman parte de su funcionamiento, me pareció importante considerar las apreciaciones que tienen las personas que las integran como servidores de la comunidad y así conocer otra perspectiva, postura y explicación acerca de los pobladores a quienes les prestan un servicio. Estas conversaciones están registradas en audio y se realizaron a la encargada de supervisar los proyectos productivos y de contactar a la Secretaría del campo con la comunidad, el pastor adventista, el sacerdote católico, el rector del colegio, la enfermera del centro de salud y el delegado municipal. Además, estas instituciones han tenido un efecto directo en el cambio de vida de los habitantes de la CRS, lo que me permitiría entender las transformaciones en la organización de los mismos. Por último, me interesaba conocer los efectos que los diferentes programas productivos habían producido en los habitantes de la CRS y las diferentes perspectivas que tenían quien trabajaban en ellos.

El documento está conformado por cuatro capítulos. En el primero se presentan los referentes con los que se creó el programa de Ciudades Rurales Sustentables, la propuesta de diseño urbano y vivienda para ésta. También el proceso de reubicación, de toma de decisiones y construcción de “Nuevo Juan del Grijalva”; se incluyen estos temas porque es importante mostrar cual fue la intervención del gobierno del estado de Chiapas, los fundamentos con los que fue creado el programa y la puesta en marcha del proyecto para poder entender su funcionamiento y si lo existente actualmente cumple con lo que se había propuesto, ya que en la ley de Ciudades Rurales Sustentables para el Estado de Chiapas sostiene en su capítulo 1, referido al Objeto y Propósito de la Ley, en su artículo 1:

“Las disposiciones de esta Ley son de observancia general e interés social y tienen por objeto combatir la dispersión de los asentamientos humanos, acercar los servicios básicos a un mayor número de personas que habitan en las zonas rurales, así como propiciar las condiciones que permitan el desarrollo económico sustentable y las actividades productivas propias de la región, elevar la calidad de vida y los índices de desarrollo humano” (Chiapas Gobierno del Estado, 2009:1).

En los tres capítulos posteriores se expone la forma en que los habitantes de la CRS “Nuevo Juan del Grijalva”, han respondido al vivir en ella, así como el proceso de adaptación a este programa de política pública, mostrando sus prácticas espaciales, sociales y económicas.

A través de este análisis podemos examinar si el programa ha respondido a los intereses y necesidades de los reubicados y su funcionamiento. Así, el capítulo dos llamado *¿Cómo se vive en la Ciudad Rural Sustentable?* muestra la relación y la opinión de los habitantes con las instituciones presentes las cuales brindan un servicio a la comunidad y de esta forma comprender la dinámica que se produce en la interacción social de los pobladores de la CRS.

El capítulo tres que lleva por título *Modificaciones de la vivienda de la Ciudad Rural Sustentable (Transformaciones en el uso del espacio)* pretende mostrar las diversas repuestas que los habitantes de la CRS han manifestado ante la vivienda que les fue otorgada; se tiene en cuenta tanto la parte física es decir cómo han usado el espacio, si lo han transformado o no y por qué razones, así como también sus apreciaciones sobre ésta; con ello pretendemos mostrar si el modelo construido es social, económica y culturalmente adecuado. Además son importantes los criterios de diseño urbano y vivienda de los que se partieron para la construcción de la CRS.

Por último, en el capítulo cuatro, *¿Sustentabilidad de la Ciudad Rural Sustentable?* se exponen las prácticas económicas y estrategias que los habitantes de la CRS desarrollan en su cotidianidad para su subsistencia. Se pretende explorar con ello si los planteamientos dentro del subsistema económico productivo han respondido a los intereses y necesidades de la población en este aspecto, respondiendo con ello a uno de los objetivos para la constitución de las CRS, que en el capítulo 1 artículo 2 de la Ley de Ciudades Rurales Sustentables presenta:

“Las Ciudades Rurales Sustentables, constituyen una estrategia de política pública, tendente a promover el desarrollo regional; combatir el binomio dispersión-marginación, con la más amplia participación ciudadana y la colaboración de la sociedad civil organizada; proporcionar servicios de calidad y oportunidades de desarrollo económico y social a la población” (Chiapas Gobierno del Estado, 2009:1).

Como segundo objetivo:

“Mantener y ampliar la base económica de la región, mediante la preservación y promoción de actividades competitivas y multifuncionales y la diversificación de la economía con la incorporación de nuevas actividades en la Ciudad Rural, con un enfoque prioritario en la sustentabilidad del medio ambiente y en la economía familiar” (Chiapas Gobierno del Estado, 2009:1).

Por último, se presentan las *Reflexiones finales* donde se muestran las conclusiones de los resultados de la investigación, las cuales son producto del análisis de lo encontrado en

campo de acuerdo con los objetivos, preguntas de investigación, la perspectiva teórica y argumento que se plantea.

Marco teórico y metodológico.

La implementación del programa CRS que conlleva a un cambio de vivienda y de lugar, implica transformaciones en las personas y en la forma en cómo se apropian de su nuevo espacio y condiciones.

El programa.

Teniendo en cuenta que el proyecto urbano y de vivienda ha sido planeado sin considerar las posibles opiniones que los pobladores podrían tener como usuarios, estas decisiones dominan la organización del nuevo lugar de habitación; es importante analizar las diversas respuestas de sus habitantes, quienes han actuado ante las circunstancias que han tenido que enfrentar para adaptarse a vivir en la CRS y de su satisfacción ante las expectativas que tiene sobre ella.

Las modificaciones que se van realizando como proceso de adaptación están relacionadas con los modos en que las personas buscan su comodidad de acuerdo a lo que conocen y el modo de vida que están acostumbrados a llevar, ya sea que en sus adaptaciones busquen que haya similitud con su vivienda anterior o se procure adaptar su forma de trabajo a las nuevas circunstancias. Muchas veces siguen desarrollando el mismo trabajo acomodándose a las nuevas circunstancias, a pesar de que ello implique algunos inconvenientes como el pago de un transporte, adaptarse a un horario debido a la ruta que los transporta, una distancia a recorrer, la separación de la familia. En otros casos, al no tener posibilidad de trabajar en su parcela se ven en la necesidad de aprender otro oficio con el fin de asegurar su sustento.

Estas son sólo algunas de las situaciones que han tenido que enfrentar los pobladores de la CRS “Nuevo Juan del Grijalva”; sin embargo, la manera de afrontarlas es lo que nos permitirá mostrar en este trabajo la forma en que los hombres y mujeres de esta nueva población se posicionan frente a un programa, diseñado como parte de las políticas públicas del gobierno del estado de Chiapas.

Aunque aparentemente consensuada con los pobladores, la creación de la CRS es un programa diseñado desde fuera y como tal es fácil llegar a la conclusión de que no es totalmente adecuado para la población. Lo importante es mostrar la capacidad de la gente para

adaptarse, resistir o recrear dentro del mismo. Es decir, comprobar que los actores sociales no permanecen inmóviles ante las imposiciones de las políticas del Estado. Esta es la perspectiva desde la cual analizaremos el caso de la CRS “Nuevo Juan del Grijalva” y considero que éste es el aporte más importante de esta investigación.

Es así que en el proceso de vivir en una nueva vivienda y un nuevo lugar las personas han tenido que valerse de sus capacidades tanto físicas como intelectuales para poder habitar la CRS. David Harvey afirma en su libro *Espacios de esperanza* que : “Como todas las demás especies, tenemos algunas capacidades y algunas potencias específicas de la especie, de las cuales probablemente la más importante sea la capacidad de alterar y adaptar nuestras formas de organización social (crear, por ejemplo, divisiones de trabajo, estructuras de clase e instituciones) de establecer una larga memoria histórica mediante el lenguaje, acumular conocimientos e interpretaciones colectivamente disponibles como guías para la acción futura, reflexionar sobre lo que hemos hecho y hacerlo de manera que permita aprender de la experiencia no solo la nuestra, sino también la de otros) y, mediante nuestras destrezas particulares, elaborar todo tipo de complementos (por ejemplo, herramientas, tecnologías, formas organizativas y sistemas de comunicaciones) para aumentar nuestras capacidades de ver, oír y sentir mucho más allá de las limitaciones fisiológicas que establece nuestra constitución corporal” (2000:239). También en este libro, al abordar el tema de las capacidades y potencias humanas explica que: “Este es un problema familiar en Marx. En innumerables pasajes, desde el *Manifiesto comunista* en adelante, parece contradecir la concepción del proceso de trabajo expuesta en *El capital* e insistir en que nuestras ideas, concepciones, perspectivas (en una palabra, nuestra conciencia) varían con cada cambio de las condiciones materiales de existencia. La forma material de un modo de producción da lugar a estructuras institucionales, jurídicas y políticas que aprisionan nuestros pensamientos y posibilidades de maneras determinadas” (Harvey, 2000:233). Sobre esto Edward T. Hall (1989) afirma que: “el espacio comunica cosas y está organizado de modo distinto en cada cultura [...] las asociaciones y sentimientos que produce el espacio es un miembro de una cultura casi siempre significa otra cosa en la siguiente” (pág.176).

Es importante tener en cuenta los aportes David Harvey quien se inscribe en la corriente de pensamiento Marxista, ya que permiten explicar como un modelo propuesto de ciudad sigue los esquemas capitalistas porque reproduce las formas de habitar de una sociedad de consumo, mercado, que pierde su autonomía económica transformándose en asalariados y

creando la necesidad de una sociedad industrial y comercial. Ligado a esto, en los análisis sobre la vulnerabilidad social que se contienen en el texto *Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres*, en relación al tema del acceso a recursos, se propone que “aquellos con mayor acceso a información, dinero en efectivo, derecho a los medios de producción, herramientas y equipos y las redes sociales para movilizar recursos de fuera del hogar, son menos vulnerables a las amenazas y pueden estar en condiciones de evitar el desastre”(Blaikie et al, 1996:53). Esto permite reflexionar sobre si la reubicación en la CRS ha aumentado el acceso a recursos y por tanto la disminución de la vulnerabilidad que existía o que pueda generarse y si este programa ha sido adecuado.

Blaikie et al. afirman que “el acceso también caracteriza el proceso diario de ganarse la vida en condiciones normales, bajo las cuales cada persona tiene un conjunto diferente de recursos y, por lo tanto, tiene una serie diferente de coacciones y opciones de subsistencia, proporcionales a esos recursos” (1996:55). Es en este punto donde el habitante como actor tiene un papel fundamental, la manera en que va construyendo una organización de actividades cotidianas y medios para vivir en la CRS. Esto se vincula al análisis de su capacidad de agencia para responder ante un programa de gobierno. Sus acciones son las respuestas de si éste ha satisfecho sus necesidades o no y como actúa para vivir en esas nuevas condiciones.

Para Norman Long “la noción de agencia atribuye al actor individual la capacidad de procesar la experiencia social y diseñar maneras de lidiar con la vida aún bajo las formas más extremas de coerción” (2007:48). En este aspecto hay que tener en cuenta también lo que este autor afirma: “una ventaja del enfoque centrado en el actor es que empieza con el interés de explicar las respuestas diferenciales a circunstancias estructurales similares, aun cuando las condiciones parezcan más o menos homogéneas” (Long, 2007:43). Cada habitante tiene formas de actuar y respuestas diferentes ante las diversas circunstancias y el medio en el que se desenvuelve. La descripción y análisis de las transformaciones, creatividades y adecuaciones que le hacen a sus viviendas, así como también la reflexión sobre sus relaciones sociales, su cotidianidad y las formas cómo se sustentan económicamente, muestran los conocimientos y habilidades que tiene cada poblador para desenvolverse en un medio impuesto.

Es importante aclarar que “las transformaciones surgen de la materialización de nuevas ideas, de nuevos conceptos, determinados por muchas características transitorias, las sociedades, el ambiente, la tecnología, las costumbres, las tradiciones, las tendencias, en fin un sin número de condicionantes sociales, culturales, antropológicas”(Chaparro,2009). Las

creatividades hacen referencia a las habilidades que se desarrollan para solucionar de manera innovadora u original un problema y se relaciona con las estrategias y la adaptabilidad, en tanto las adecuaciones son los ajustes que bajo criterio de quien los realiza son los adecuados.

Por otra parte, el diseño urbano y de vivienda obedeció a la propuesta de especialistas en esta área, personas capacitadas que para hacerlo tuvieron en cuenta los conocimientos que adquirieron en la academia, los cuales no se ajustaron a lo que realmente la población requería. La idea de creer que existe una sola forma de vivir fue una idealización y la mejor manera que encontraron para ofrecer vivienda y responder a los criterios de diseño y construcción, que exigían aspectos como el terreno, la cantidad de viviendas, el presupuesto, cantidad de personas usuarias, etc., fue una decisión autoritaria .

James Scott en su escrito *Authoritarian High Modernism* (1998) hace referencia al dominio de la naturaleza y del hombre, el diseño racional de lo social a través de los conocimientos científicos y de las leyes naturales, donde los planificadores pueden reordenar a los seres humanos con sus diseños de ciudades y así lograr cambios en sus hábitos, valores morales, formas de ver el mundo y de actuar, etc. El Estado a través de su poder, decide la forma de vida de sus habitantes. Además, “Las utopías materializadas del proceso social tienen que negociar con la espacialidad y la geografía de lugar, y al hacerlo también pierden su carácter ideal, produciendo en muchos casos resultados exactamente opuestos a los buscados” (Harvey, 2000: 208). La CRS es un programa que supone busca satisfacer las necesidades de los pobladores reubicados y mejorar sus condiciones de vida, sin embargo, en la perspectiva de análisis debemos considerar las condiciones y criterios que se han utilizado para su construcción, que proceden de los diseñadores contratados por el Estado, que reflejan más los intereses de éste último que los de los pobladores, lo que implica que cambien sus condiciones de vida, aunque no necesariamente para mejorar su situación.

Harvey menciona que: ““Hay un sentido en que todos podemos vernos igualmente como arquitectos de cualquier tipo”. Interpretarnos a nosotros mismos como “arquitectos de nuestros propios destinos y fortunas” es adoptar la figura del arquitecto como metáfora para nuestra propia mediación, mientras avanzamos en nuestras prácticas diarias y con ellas preservamos, construimos y reconstruimos efectivamente nuestro mundo vital”” (2000:230). La decisión de un grupo de arquitectos definió para los destinatarios de su creación un modo de vida, tuvieron en su poder el futuro de estas personas que ahora tienen que adaptarse a vivir en este lugar. “El arquitecto tiene que imaginar espacios, ordenamientos, materiales,

efectos estéticos, relaciones con el medio ambiente y tratar al mismo tiempo las cuestiones más prosaicas de fontanería, calefacción, cables eléctricos, iluminación, etc. El arquitecto no es en este caso un agente libre. No solo las cantidades y calidades de los materiales disponibles y la naturaleza de los emplazamientos restringen sus decisiones, sino que también las tradiciones educativas y las prácticas aprendidas canalizan el pensamiento. Las normativas, los costes, las tasas de beneficio, las preferencias de los clientes, todo ello debe calcularse, hasta tal punto que a menudo parece que los promotores, los financieros, los contables, los constructores y el aparato estatal tienen más que decir sobre la forma final de las cosas que el arquitecto” (Harvey, 2000:235). El diseñador actuó bajo los condicionantes geográficos, económicos, estéticos, gubernamentales, etc. que se presentaron para el diseño del proyecto, tuvo que adaptarse a estos.

No hay una sola forma de concebir el espacio adecuado y el lugar; no se puede pensar en que todos tenemos las mismas necesidades, ni desear que todo permanezca igual ni imponer una forma o una organización; un diseño debe ser flexible. “El espacio también es tratado como un hecho de la naturaleza, “naturalizado a través de la atribución de significados cotidianos de sentido común. En cierta forma más complejo que el tiempo –tiene dirección, área, forma, diseño y volumen como atributos clave, así como la distancia. Lo tratamos por lo general como un atributo objetivo de las cosas que pueden medirse y, por lo tanto, acotarse” (Harvey, 2004: 227). Por esto, un diseño tanto urbano como arquitectónico influyen en la vida cotidiana de quienes los utilizan y se pelean con sus formas conocidas de vivir, originando con ello que tengan que adaptarse al lugar y a lo que éste les ofrece.

La población.

Santiago Bastos afirma que los comportamientos sociales no pueden ser explicados sin conocer la carga histórica que llevan detrás. Además dice que el concepto de comunidad es útil en estos momentos de desterritorialización, en que al hablar de comunidad no estamos hablando de un lugar, - una localización espacial-, ni siquiera de un tipo de relaciones sociales – que se dan en ese tipo de lugar- sino del significado otorgado a esas relaciones sociales, también se refiere a que este modelo cultural de comportamiento no surge por generación espontánea, sino como producto de todo un desarrollo histórico en que las formas que ha tomado y los contenidos con los que se va dotando cambiando a las circunstancias pero también a su desarrollo previo (1998; 25).

Wolf (1977:71) plantea que la comunidad “abarca todas las formas de relación caracterizadas por un alto grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión moral y continuidad en el tiempo” (...) “es una fusión de sentimiento y pensamiento, de tradición y compromiso, de pertenencia y volición”. “Puede encontrársela en la localidad, la religión, la nación, la raza, la ocupación o en cualquier fervorosa causa colectiva, o bien tener expresión simbólica en ellas. Su arquetipo, tanto desde el punto de vista histórico, como simbólico es la familia; y en casi todos los tipos de comunidad genuina la nomenclatura de la familia ocupa un valor prominente” (Wolf, 1977:72). Puede ser que las personas pertenecientes a las comunidades reubicadas en la CRS se vayan concibiendo parte de una nueva comunidad al establecer formas de relacionarse con los otros y a la vez otorgando en esta dinámica sus prácticas como miembros de ésta. Respecto a esto, Zarate (1995) dice que “las sociedades locales no son totalmente autónomas, pero tampoco el receptáculo pasivo de los grandes proyectos de modernización (sean emprendidos por las elites nacionales o internacionales), sino que constituyen espacios donde estos proyectos se recrean y se les da un nuevo significado, lo que en gran medida tiene que ver con su puesta en práctica. (pág.150).

La reubicación y el hábitat son dos conceptos ligados a todo el proceso de cambio y traslado pero a la vez de permanencia, en los cuales emergen una mezcla de ideas en donde se pueden producir nuevos conocimientos y formas de vida como producto de adaptación y apropiación al nuevo espacio de ocupación, lo cual se refleja en la historia territorial de un poblado, con su construcción social puesto que no se llega solo a ocupar, sino a establecer una serie de relaciones donde se adapta el lugar a las necesidades de cada individuo como parte de una familia o grupo social que comparte ideas, espacios, costumbres, tradiciones, memoria. “En toda sociedad hay, pues, vida cotidiana; sin ella no hay sociedad” (Heller, 1985:9).

Hay varios estudios que han contribuido con sus enfoques como puntos de partida para esta investigación y que se han tenido en cuenta para su desarrollo. El trabajo de Briones, *Inundados, reubicados y olvidados: Traslado del riesgo de desastres en Motozintla, Chiapas*, analiza bajo una perspectiva comparativa las reubicaciones Milenio III (1998) y Vida Mejor III (2005), partiendo de las diferencias y similitudes pero, sobre todo, las consecuencias de las acciones. El autor argumenta que “Los modelos de reubicaciones implementados no corresponden a las necesidades socioeconómicas ni a los patrones culturales de las comunidades; se puede esperar reticencia en la participación y bajo nivel de ocupación de las reubicaciones, si no se ofrecen garantías de seguridad alimenticia” (Briones, 2010: 133). Esta situación es también evidente en

la CRS; en ella hay varias casa vacías, rentadas y modificadas. En realidad, la prioridad de permanecer en ellas es asegurar el estudio de sus hijos y no perder su vivienda; si no existiera el colegio, un gran porcentaje de estas estarían abandonadas pues sus habitantes afirman que en la CRS no hay fuentes de empleo y las pocas que hay, no generan dinero suficiente con el cual puedan sustentarse económicamente.

La vulnerabilidad.

Hay que entender el concepto de vulnerabilidad, no sólo en el aspecto físico, sino en los aspectos social y económico, para indagar si las reubicaciones logran disminuir esta condición o por el contrario pueden producir circunstancias que originen otras vulnerabilidades. Esta es entendida como una “condición (susceptible a recibir daños) en referencia a otra (condición no dañada) en cuya relación median, en orden, el peligro y el riesgo” (Macías, 1999:25). “Equiparable a inseguridad, debilidad, exposición desventajosa, etc. frente a un peligro” (Macías, 1999:5). “Una determinada condición vulnerable tampoco es por sí misma estática sino que tiene implícito un contenido temporal –y espacial- que remite a procesos generadores de esta concepción susceptible” (Macías, 1999:6). “Es la condición en la cual los asentamientos humanos o las edificaciones se encuentran en peligro en virtud a su proximidad a una amenaza, la calidad de la construcción o ambos factores” (Cuny 1983, en Macías 1999:25)

Es importante tener en cuenta que “Se establece como factor determinante de la magnitud de un desastre a las condiciones sociales, a la vulnerabilidad diferencial de los grupos que componen a la sociedad (llámense clases, capas, segmentos o grupos). De entrada el elemento que sirve para distinguir que unos grupos sociales sean más vulnerables que otros es su condición socioeconómica” (Macías, 1999:17). A esto se le ha denominado vulnerabilidad socioeconómica, además se ha desarrollado en las Ciencias Sociales la noción de la vulnerabilidad social la cual puede ser vista como un hecho condicionado por el desarrollo de las relaciones sociales.

Wilches-Chaux ha propuesto entender la vulnerabilidad de las sociedades como la incapacidad de una comunidad, para absorber, mediante el autoajuste, los efectos de un determinado cambio en su medio ambiente, o sea su inflexibilidad incapacidad para adaptarse a ese cambio. Define que “La vulnerabilidad social se refiere al nivel de cohesión interna que posee una comunidad. Una comunidad es socialmente vulnerable en la medida en que las

relaciones que vinculan a sus miembros entre sí y con el conjunto social no pasen de ser meras relaciones de vecindad física, en la medida en que estén ausentes los sentimientos compartidos de pertenencia y de propósito y en la medida en que no existan formas de organización de la sociedad civil que encarnen esos sentimientos y los traduzcan en acciones concretas” (Wilches-Chaux, 1993:31).

“La vulnerabilidad social podría disminuirse en la medida en que se logre un mayor desarrollo de la sociedad, visto en el incremento sostenido y (sustentable) de los niveles de vida; como el ingreso y otras condiciones del bienestar, léase, educación, vivienda y salud, entre otros” (Macías,1999:17). “La estrategia fundamental para prevenir los desastres indudablemente radica en el desarrollo socioeconómico” (Macías, 1999:19). Si la reubicación en el programa CRS de la población de los ejidos en condición de riesgo busca disminuir la pobreza, precisamente hay que tener en cuenta, si existe un mejoramiento de su condición socioeconómica y calidad de vida que determina el éxito o el fracaso de las reubicaciones.

El trabajo *Reubicación y desarticulación de la Yerbabuena entre el riesgo volcánico y la vulnerabilidad política* de Alicia Cuevas Muñiz y José Luis Seefoo Luján (2005) abordan otro tema importante, que se trata en el análisis de las transformaciones realizadas en las viviendas de la CRS. Se trata de la inconformidad de la población reubicada con la solución de vivienda por las inconsistencias entre estas y las formas de vida de las personas, en cuanto a las características de las áreas edificadas, que son más estrechas en comparación con su vivienda anterior, así como la distribución de los espacios y el tamaño de los nuevos solares, lo que ha forzado a las familias a realizar adaptaciones en sus viviendas, modificando con ello su estilo de vida; además su nueva ubicación ha originado un desajuste económico en las familias reubicadas pues se ha aumentado el costo para la realización de algunas actividades que no se tenían antes de la reubicación, como por ejemplo el transporte que pagan los campesinos para ir a visitar sus tierras y animales, el costo de un cilindro de gas al no disponer de leña, situación que ocasiona que las familias ya no elaboren las tortillas para su alimentación, entre otras circunstancias (Cuevas y; Seefoo, 2005). Esta investigación toca diversos aspectos que también son parte del análisis de las prácticas que los habitantes de la CRS ejercen en su cotidianidad.

Otra perspectiva importante para comprender el tema del ordenamiento territorial de la CRS es el documento *Ciudades rurales en Chiapas. Una mirada desde el derecho urbanístico*, de Manuel Jiménez Dorantes (2009). En él expone que:

“no existe un criterio jurídico uniforme sobre la idea o concepción de “población rural” que permita distinguir los casos de regulación específica y, por ende, la aplicación de soluciones. Los criterios utilizados por el legislador estatal son variados y contradictorios. El criterio demográfico es el más utilizado, según la de Ley de categorización político-administrativa de los núcleos de población del Estado de Chiapas. Como se evidencia, la realidad es mucho más compleja que estos criterios mínimos sobre la realidad urbanística municipal del Estado. Aunado a lo anterior, el régimen jurídico del Urbanismo en Chiapas carece de los instrumentos esenciales de planeamiento urbanístico que determinan la legislación federal y estatal en la materia. Esta situación favorece la arbitrariedad de las autoridades urbanísticas (estatales y municipales) en detrimento de los principios, objetivos, fines y criterios que establecen las diversas normas jurídicas en la materia y dejan al Derecho urbanístico en una completa inobservancia de su régimen sancionador” (2009:64).

Aclara que:

“Si bien es cierto que los Municipios tienen posibilidades de regular, planear, aplicar y controlar su crecimiento urbanístico, también es cierto es que la Constitución federal ha previsto la posibilidad de que algunos Municipios –como los que están previstos en el sistema de CRS- no cuenten con la capacidad y las condiciones idóneas para afrontar con éxito su sistema de ordenación urbanística. Esta situación se agrava más en el modelo de Chiapas en el momento en que tampoco el Estado cuenta con los instrumentos básicos de ordenación urbanística previstos en sus propias leyes aplicables y, por ende, el Urbanismo en Chiapas se caracteriza por su improvisación, debilidad de su sistema de planeamiento, desviación de poder, fraude a la Ley, la inobservancia de la determinaciones legales (federales y estatales) y en definitiva, impunidad y corrupción” (2009:73).

El informe *Analyzing the Sustainable Rural Cities Program*, realizado por Cornell University Department of City and Regional Planning, de diciembre de 2010 (De León, et. al.), analiza los aspectos que componen la CRS en “Nuevo Juan de Grijalva” y Santiago “El Pinar”. En él se concluye que:

“Mientras que el programa de Ciudades Rurales Sustentables ha ofrecido avances positivos en la promoción de la salud y la educación en la región, no parece tener los

elementos necesarios para la sostenibilidad a largo plazo. Varios puntos débiles en el programa fueron identificados en términos de la infraestructura y el diseño físico de las nuevas ciudades, su viabilidad económica y la prestación del programa de servicios básicos. La falta de planificación participativa y la falta de viabilidad ambiental y económica son los principales obstáculos para la sostenibilidad global de los asentamientos.

Debido a estas debilidades, no creemos que este programa de creación de la ciudad rural que conducen a los centros urbanos sin un gobierno fuerte subsista. Con el fin de asegurar el éxito de los asentamientos humanos, debe haber un profundo proceso de participación y un mayor énfasis en la sostenibilidad económica y ambiental debe estar en el centro del proceso de planificación. Creemos que las formas alternativas de desarrollo, como el fortalecimiento de los centros urbanos establecidos en conjunto con una política de desarrollo rural más fuerte, sería más eficaz en el cumplimiento de las metas planteadas por CRS y al mismo tiempo evitando el alto costo de la reubicación” (De León, et. al., 2010:44)¹.

Las reubicaciones como respuesta para atender la condición de riesgo de los pobladores, así como también el discurso por parte del programa de gobierno de otorgar mejores condiciones sociales y económicas en comparación con las que tenían en sus poblados de origen, implicó la creación de proyectos comerciales y productivos para posibilitar, el acceso a recursos que les permitan su reproducción social, “mantenimiento del orden social, en la reproducción, no solo biológica sino social, es decir en la reproducción de la estructura del espacio social y de las relaciones sociales” (Bourdieu, 1997:113) en el nuevo lugar. “La objetividad del tiempo y del espacio está dada por las prácticas materiales de la reproducción social y, si tenemos en cuenta que estas últimas varían geográfica e históricamente, sabremos que el tiempo social y el espacio social esta construidos de manera diferencial. En suma cada modo de producción o formación social particular encarnará un conjunto de prácticas y conceptos del tiempo y el espacio” (Harvey, 2004: 228). Es así que las prácticas acostumbradas por los habitantes reubicados han implicado un cambio en su cotidianidad con respecto a la nueva ubicación geográfica y a lo que el proyecto CRS les ofrece; ya que “todas las formas de intervención externa se introducen necesariamente en los modos de vida de los individuos y grupos sociales afectados, y de esta manera son mediadas y transformadas por estos mismos

¹ Traducción propia.

actores y sus estructuras” (Long, 2007:42). “Las relaciones de poder son, también relaciones de resistencia. Una vez establecida, la dominación no persiste por su propia inercia. Su ejercicio produce fricciones en la medida en que recurre al uso del poder para extraerles trabajo, bienes, servicios e impuestos a los dominados, en contra de su voluntad. Sostenerla pues, requiere de constantes esfuerzos de consolidación, perpetuación y adaptación” (Scott, 2000:71). La resistencia no solo hace referencia a la capacidad de tolerar y resistir las condiciones que para los habitantes no son adecuadas, consecuencia del cambio de sus comunidades a la CRS, esta también se relaciona con mantener sus prácticas y conocimientos en el nuevo lugar.

Es importante mencionar que al no conocer de los usuarios del programa sus expectativas, necesidades y condiciones, se hizo necesario hacer esta investigación.

Teniendo en cuenta estos enfoques y los objetivos que me proponía cumplir, un punto clave era elegir a los entrevistados, personas que pudieran brindarme la información requerida. Un primer acercamiento fue a través de un compañero de la maestría quien había viajado a la CRS “Nuevo Juan del Grijalva” y obtuvo varios números telefónicos de personas que eran miembros de la Comisión de Rescate de Ostuacán. Al hacer el contacto telefónico, la única persona que respondió fue Marco Argüelles, quien se convirtió en mi enlace con la comunidad.

Marco Arguelles participó en el rescate y reubicación de los habitantes de los poblados y ejidos que hoy viven en la CRS. Hecho el contacto y con fecha de visita a Ostuacán, hice una cita con él para explicarle el tema de estudio y solicitar su ayuda como mediador entre los habitantes de la CRS y yo. Coincidentemente, unos días antes de mi viaje a Ostuacán y mi entrevista con Marco, había ocurrido el encarcelamiento de varias personas por reclamar el pago de sus tierras. Cuando hable con él y otras personas de la comisión de rescate, el panorama no fue muy alentador ya que me advirtieron que no fuera. Al ver mi preocupación, Marco me dijo: “no vayamos a hablar con el comisariado ni con la corregidora porque ellos te van a decir que no por la situación en que están; vamos directamente a hablar con algunos conocidos míos, ya sé cómo le vamos a hacer” (25 de marzo de 2011).

Nos dirigimos a la CRS y me presentó a sus amigos, especialmente con quienes había trabajado en el proceso de reubicación y que representaban el liderazgo en sus comunidades; también me acercó a viviendas de familiares y conocidos. De esta forma empecé a explicar cuál era la razón de la visita y las actividades que en pocos meses empezaría a desarrollar allí. La

primera visita fue un gran avance porque al llegar por segunda vez ya sabía a dónde y a quién iba a dirigirme. Además, este primer acercamiento me hizo tener más claridad de que debía ser muy cuidadosa porque era un momento difícil para los habitantes, ya que muchos estaban escondidos o huyendo, pues eran perseguidos por las autoridades del gobierno. Aproveché además, el momento para preguntar si podría rentar una vivienda; aunque algunos me advirtieron que estaba prohibido y que habían tenido que dejar de rentar a los maestros, hubo una señora que ofreció conseguirme una. Dos semanas después ya estaba rentando una vivienda de la CRS, lo cual provocó preguntas entre los vecinos, entre ellas su mayor incertidumbre era conocer si era funcionaria del gobierno o si quería poner en funcionamiento algún proyecto. Pensando en esto se acercaban a ofrecer sus servicios como trabajadores ya que siempre se quejaban que el empleo escaseaba. Además pude darme cuenta que su reacción defensiva se manifestaba con la no aceptación y creación de historias sobre mi presencia en la CRS.

Al llegar el momento en que iniciaba en forma mi trabajo de campo un aspecto que me llamó la atención fue su “desconfianza” ante personas extrañas a la comunidad, a pesar de contar con la autorización y el apoyo de sus autoridades para estar allí. “Falta de confianza en las instituciones: el Estado y su proyecto que no logra cubrir las necesidades básicas de seguridad” (Briones, 2005:15) La explicación ante esta situación se remite a que pensaron que era funcionaria del gobierno, además de que atribuyen a personas extrañas lo ocurrido el 4 de noviembre de 2007 y por tanto lo que han vivido después de esto. Esta actitud me ha permitido entender su comportamiento ante mi presencia, la cual aunque para la mayoría no era totalmente desagradable, no existía una total aceptación, que se manifestaba a través de interrogantes sobre mi procedencia, las razones de mi estancia en la CRS y sobretodo despejar sus dudas acerca de la relación que me atribuían con el gobierno. Con el tiempo cuando despejaron algunos interrogantes y estuvieron más seguros de mis objetivos como estudiante hubo acercamiento y confianza para hablar y compartir sus experiencias.

Al inicio del trabajo de campo, el primer interés fue conocer que acontecimientos habían sucedido el día del deslave. Las personas me empezaron a contar las dificultades que habían tenido que pasar, desde salir casi sin ropa y estar gran parte de la noche caminando, con hambre y sin dormir. Pensaba que todos los habitantes del poblado Juan del Grijalva habían perdido sus tierras pero me enteré que no fue así. Muchos conservan sus tierras y las siguen trabajando de la misma forma como lo hacían antes. También me contaron sobre el pago por

parte del gobierno y las afectaciones de los que sí habían perdido y de las reclamaciones que sucedieron en el año 2011 y por las cuales varios fueron encarcelados.

El primer aspecto que le manifesté a Marco fue la importancia que tenía para el trabajo que las personas con las que iniciara el contacto fueran habitantes de los ejidos y ahora de la CRS; además le pedí que me llevara con las personas que fueran líderes en su comunidad y que hubieran participado en el proceso de toma de decisiones, ya que al tener su aceptación y atención tendría mayor oportunidad para acercarme a otras personas. Esto ocurrió y además ellos mismos me contactaron con otras personas que eran amigas o familiares. De esta forma fui recolectando la información. Muchas veces debía ponerme de acuerdo con mis informantes porque necesitaba esperar, ya que tenían viajes programados a sus ejidos o diversas actividades que hacen parte de su día a día.

La reacción de los líderes fue de buena disposición; ellos fueron quienes más interés tuvieron para hablar pues querían dar a conocer la situación que vivían y otros aspectos como el encarcelamiento y el pago de sus tierras. Fue importante la posibilidad de poder hablar con varias personas que siempre habían tenido cargos relevantes en las comunidades, ya que ellos estaban enterados de la situación de los habitantes en sus ejidos y ahora en la CRS. Ellos vivieron la inundación, el proceso de traslado y reubicación, muchos participaron en el proceso de construcción de ésta y tenían claridad de la situación que se estaba viviendo; fueron informantes claves para esta investigación. Esta situación no ocurría con la mayoría de la población quienes siempre tuvieron desconfianza sobre mi presencia, pero al tener el apoyo del líder decidían otorgarme la entrevista y me apoyaron en todo el proceso de adquisición de información.

El mayor interés de mis entrevistas era conocer todo el proceso que los habitantes habían tenido desde el deslave en cuanto a la reubicación, toma de decisiones, proceso de construcción de la CRS, su forma de vida actual, es decir cómo están adaptándose a vivir en ella en aspectos tales como la vivienda, el lugar, los servicios, la sustentabilidad económica, las relaciones sociales y su opinión ante el programa de gobierno en cuanto a la satisfacción de sus necesidades y la comparación con su vida en los ejidos.

Otro grupo importante fueron las mujeres quienes por permanecer la mayor parte del día en la vivienda y además ser habitantes permanentes podían brindar mucha información sobre su vivienda y la permanencia en este lugar. Pero al hablar con ellas la mayoría prefería

que volviera cuando estuviera su esposo o cuando estaban acompañadas por él. En estos casos, era el que asumía automáticamente el papel de atender la conversación; muchas veces sus esposas necesitaban un gesto de aprobación de su compañero para contestar las preguntas o atender la visita, así que muchas entrevistas fueron logradas con la intervención de ellos, lo cual enriqueció la obtención de información porque al aceptar la entrevista por parte de ellos, las esposas también participaban y sentían más seguridad, ya que ellas conocían más de algunos aspectos que se estaban tratando y así ambos contribuían con sus respuestas. Mientras ellas me mostraban su casa y sobretodo hablaban de su cocina y de los cambios que surgieron para ellas en la CRS, sus esposos hablaban de la falta de recursos monetarios y de empleo lo cual afecta su condición económica y familiar en este lugar. Estas entrevistas permitieron que me mostraran las transformaciones y adecuaciones que habían realizado a sus viviendas, con el objetivo de acondicionarlas mejor para satisfacer sus necesidades.

Buscando tener un acercamiento hacia la opinión de sus hijos decidí dirigirme al Centro de Educación Básica Fundación Bancomer Gobierno de Chiapas (CEBECH) y hablar con su director para que me permitiera realizar un taller con los alumnos, en el que por medio de dibujos y explicaciones escritas pudiera conocer la opinión de éstos sobre su vivienda. Lo que me interesaba conocer era las apreciaciones de los jóvenes que han estado en el proceso de reubicación, ya que ellos muestran otra perspectiva, por su situación de estudiantes, de hijos y representar la generación que está en crecimiento; ello me permite realizar una valiosa reflexión sobre la diferencia generacional. Por medio de un dibujo se puede observar la importancia y la imagen que cada uno tiene de los lugares que ha habitado, es decir lo que persiste en su mente, en sus pensamientos y sus sentimientos, ya que muchas veces las palabras no son suficientes para describir el significado de los lugares, las características o lo que más impacta en las personas. En los dibujos se puede observar cómo perciben el territorio y la vivienda de su ejido y la de la CRS. Con esto en mente, realizamos un taller a estudiantes de primer año de secundaria y el otro a estudiantes de tercer año.

El registro de la información se basa principalmente en conversaciones de voz grabadas en las cuales las personas hablan de lo vivido después del deslave de un cerro hacia el río Grijalva, en donde el poblado de Juan del Grijalva fue afectado; en éstas se tratan temas como la reubicación y estadía en los campamentos de Ostucán, la planeación y realización de la CRS, la vida en ella, sus formas de apropiación, sus manifestaciones de aceptación/rechazo ante el programa y las formas de obtener sustento económico. La conversación iba

acompañada de la realización de un dibujo en donde procuré plasmar la manera en que utilizan el espacio de sus viviendas, las ampliaciones o transformaciones que le han realizado, las cuáles evidencian las respuestas de los habitantes para lograr satisfacer sus requerimientos de habitabilidad en el lugar donde viven; esto también fue soportado por fotos de los espacios interiores y exteriores de la vivienda en las que se pueden apreciar cómo está actualmente. Las fotos además permiten mostrar detalles reales que muchas veces son difíciles de sustentar sólo con palabras.

De igual manera siguiendo con la técnica de registro, me acerqué a los proyectos productivos y comerciales para entablar conversaciones con quienes estaban trabajando en estos. Ellos mismos me guiaron para encontrar a las personas responsables de los que estaban vacíos o cerrados. En otra ocasión me buscaron para que fuera a conocer unas instalaciones de un proyecto que nunca fue productivo porque nunca pudieron darle uso; se trata de la empacadora de jitomate, la cual nunca funcionó porque no se llegó a comerciar con este producto y actualmente ya no se siembra y fue sustituido por el cultivo de chile. En cuanto a esta parte tenemos entrevistas de la central de transportes, taquería, cocina económica, carnicería, Súper Chiapas (tiendas de abarrotes), invernadero, herrería, granja avícola, ferretería, ensambladora, empacadora, carpintería, bloquera, planta procesadora de lácteos, panadería y hotel. También se realizó una grabación de voz a la encargada de supervisar los proyectos productivos y fungir como intermediaria entre la Secretaría del campo y la comunidad.

Simultáneo a esto, también escuchaba el discurso de los habitantes del municipio de Ostuacán quienes se referían a ellos como gente perezosa a quienes el gobierno les da todo y no lo han aprovechado, sino que quieren cada vez más; pero al estar en contacto con los habitantes de la CRS y conocer lo que ha pasado en su cotidianidad, pude contrastar los diferentes discursos sobre el funcionamiento de los proyectos sustentables.

Es importante tener en cuenta que el hecho de vivir en la CRS me permitió formar parte de la experiencia de sus habitantes y conocer mejor el desarrollo de sus vidas. Por ejemplo, tuve la oportunidad de rentar una casa y darme cuenta como arquitecta de las situaciones que éstas presentaban para ser habitadas. Además, mi aprendizaje como antropóloga me permitía experimentar lo que se sentía al habitarla en las mismas condiciones que ellos.

A través de este acercamiento metodológico considero que puedo cumplir con el objetivo general de esta investigación que es analizar y documentar las prácticas espaciales, sociales y económicas en la CRS “Nuevo Juan de Grijalva” para reflexionar sobre el funcionamiento de este programa y los efectos que tiene sobre los actores sociales afectados por él. Es importante y necesario vivir en este lugar para entender la dinámica que se vive en él. Pienso que una contribución de este trabajo es la experiencia de vivir en el sitio de estudio y compartir con sus habitantes lo que esto implica, permitirme compartir su cotidianidad considerando que yo era una persona ajena a su comunidad.

1. CAPITULO 1: La Ciudad Rural Sustentable “Nuevo Juan del Grijalva”.

En este capítulo se presentan los referentes y criterios con los que se crearon las Ciudades Rurales Sustentables, y particularmente la experiencia de la CRS “Nuevo Juan del Grijalva”, incluyendo el proceso de reubicación, de toma de decisiones y su construcción así como la propuesta de diseño urbano y vivienda. Se quiere mostrar cuál fue la intervención del gobierno del estado de Chiapas, los referentes para la formulación del plan maestro y la puesta en marcha de éste, para poder entender con el desarrollo de los siguientes capítulos si hubo cumplimiento de lo propuesto y si lo construido cumple con las expectativas y necesidades de la población destinataria de este programa. “Por debajo de la apariencia de las ideas de sentido común y presuntamente “naturales” sobre el espacio y el tiempo, yacen ocultos campos de ambigüedad, contradicción y lucha. Los conflictos no solo nacen de apreciaciones subjetivas reconocidamente distintas, sino de las diferentes cualidades objetivas del tiempo y el espacio que son consideradas decisivas para la vida social en situaciones diferentes” (Harvey, 2004: 229).

1.1. El detonador.

Después del derrumbe del cerro “La Pera” sobre el cauce que une a las presas Malpaso y Peñitas, ocurrido el 4 de noviembre de 2007, la inundación del ejido Juan del Grijalva y por el riesgo que prevalecía en la zona, ésta y varias localidades fueron declaradas por el gobierno del Estado en situación de emergencia, mediante publicación número 606-A-2007, de fecha 16 de noviembre del año 2007 del Periódico Oficial del Estado (Plan De Recuperación). Esta situación motivó la puesta en marcha de la ley de CRS, la cual en el Artículo 2º dice: “Las Ciudades Rurales Sustentables, constituyen una estrategia de política pública, tendente a promover el desarrollo regional; combatir el binomio dispersión-marginación, con la más amplia participación ciudadana y la colaboración de la sociedad civil organizada; proporcionar servicios de calidad y oportunidades de desarrollo económico y social a la población” (Pág. 1-2).

“El gobierno de Chiapas informó que, desde el comienzo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha estado al tanto de este proyecto, diseñado por sociólogos, antropólogos y otros expertos, investigadores y académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Autónoma de Chiapas, entre otras instituciones” (Mariscal, 2009). Partiendo de que en general, las actividades del PNUD deben estar orientadas a alcanzar lo que en el año 2000, en el contexto de la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, la Asamblea General denominó como Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Los 8 ODM que se establecieron para ser alcanzados en el 2015 son:

- “1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
2. Lograr la enseñanza primaria universal.
3. Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer.
4. Reducir la mortalidad infantil.
5. Mejorar la salud materna.
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.
7. Garantizar la sustentabilidad del medio ambiente.
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo” (PNUD, 2012).

El discurso del gobierno del estado convierte a la CRS en la posibilidad para cumplir con estos objetivos al sustentar que para combatir la dispersión poblacional y erradicar la pobreza la solución es concentrar a la poblaciones en asentamientos que permitan la dotación de los servicios básicos, se promueva el desarrollo social, económico sustentable y bienestar de la población entre otros. “El gobierno firmó un convenio de cooperación con el programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 2008, a partir del cual se ha financiado distintos proyecto” (...) “Sin embargo, la presencia de la ONU no implica un respaldo directo o aval del proyecto de Ciudades Rurales” (Pickard, 2012:42).

Como marco referente para la formulación del plan maestro de las Ciudades Rurales Sustentables, se retoma el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en el apartado correspondiente al desarrollo humano 1994, el cual señala que “el propósito del desarrollo consiste en crear una atmósfera en que todos pueden aumentar su capacidad y las oportunidades pueden ampliarse para las generaciones presentes y futuras” (PNUD, 1994).

En el Plan Nacional de Desarrollo Chiapas Solidario 2007-2012 se establece como premisa básica el Desarrollo Humano Sustentable; también plantea que “se considera que las ciudades rurales tienen como objetivo abatir la dispersión poblacional, la pobreza extrema y la marginación, que ofrezcan a sus habitantes servicios de calidad, equipamiento, oportunidades económicas, desarrollo social y humano, y que además se constituyan en centros de atracción para las comunidades cercanas” (CEDES, 2008:15).

En su marco legal tiene en cuenta los instrumentos legales, nacionales, estatales y municipales locales: “La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Ley Federal de Planeación del gobierno Federal, Ley de Desarrollo Rural Sustentable, Ley General de Población, Ley General de Desarrollo Social, la Constitución Política del Estado de Chiapas, ley Estatal de Planeación, ley Orgánica de la Administración pública del Estado, Ley Orgánica Municipal, Ley General de Vida Silvestre, Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente, Ley de Aguas Nacionales, Ley General de salud, Ley General de Protección Civil, Ley General de Asentamientos Humanos, Ley Estatal de Salud, Ley Estatal de Protección Civil” (CEDES, 2008: 16)

En su marco político “retoma las políticas internacionales tendientes al desarrollo humano, que consideran el respeto a los derechos humanos, el fomento a la equidad de género y el combate a la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, así como la degradación del ambiente” (CEDES, 2008:23); estos documentos son la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, Objetivos y Metas del Milenio al 2015, Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 y Plan de desarrollo Chiapas Solidario 2007-2012 (CEDES, 2008).

El marco socioeconómico tiene en cuenta la situación socioeconómica de Chiapas donde expone que el estado presenta a nivel nacional el menor índice de desarrollo humano y el segundo lugar con mayor grado de marginación (CEDES, 2008).

En cuanto al marco conceptual se presentan los principios orientadores de las ciudades rurales sustentables los cuales son: la sustentabilidad, equidad de género, participación social, reconocimiento de la diversidad, fortalecimiento institucional municipal y social. En los ámbitos de acción están: el ordenamiento territorial, educación y cultura, salud, nutrición y seguridad alimentaria, impulso a la actividad económica, vivienda, infraestructura social básica, que comprende caminos, agua, saneamiento, electrificación, telecomunicaciones, espacios públicos (calles, equipamientos, zonas libres, etc.) y mejoramiento urbano. Presenta un marco metodológico en el cual plantea que para acercarse a la realidad se utilizó la sistematización, el análisis, la síntesis, la deducción y la inducción lo cual permitió crear estrategias para la creación e implementación de las CRS (CEDES, 2008).

“El objetivo general del Plan maestro de las CRS es establecer las directrices para orientar y ordenar el proceso de desarrollo físico-biótico, demográfico-sociocultural, económico-productivo, urbano-territorial y gestión municipal, atendiendo las demandas actuales y futuras del crecimiento poblacional” (CEDES, 2008:33).

Los componentes generales de la CRS se agruparon para su análisis en cinco subsistemas: físico-biótico, demográfico-sociocultural, económico-productivo, urbano-territorial y gestión municipal, cada uno de ellos presenta sus objetivos tanto general como específicos, las líneas estratégicas y la prospectiva.

En noviembre de 2007, los titulares de las dependencias de gobierno del Instituto de Vivienda y la Secretaría de Obras públicas invitaron a la Universidad Autónoma de Chiapas para la elaboración de prototipos de vivienda rural y el diseño urbano de “Nuevo Juan del Grijalva” (UNACH, 2008).

El documento presentado por la UNACH referido al diseño urbano y vivienda explica el proceso de conceptualización que consiste en la

“intención de generar un espacio de carácter urbano, que en estricto apego a la normatividad vigente cumpla con el acondicionamiento de todo nuevo centro de población, debe establecerse en predios susceptibles de aprovechamiento urbano y, además, garantizar el impulso del desarrollo integral con calidad y prever el fortalecimiento institucional a través de equipamiento, infraestructura, servicios y usos del suelo necesario para la población beneficiada” (UNACH, 2008:9).

Explica que conceptualmente, el término de ciudades rurales resulta ser una contradicción, por lo que se hace necesaria la revisión específica de las características de los aspectos territoriales -urbano y rural- y analizar las ventajas que ofrece cada uno. También se incorpora el término sustentabilidad por parte del gobierno del Estado, por lo cual surge la necesidad de considerar en los diseños de las ciudades rurales, tecnologías vanguardistas para la conservación y protección ambiental (UNACH, 2008).

1.2. Reubicación.

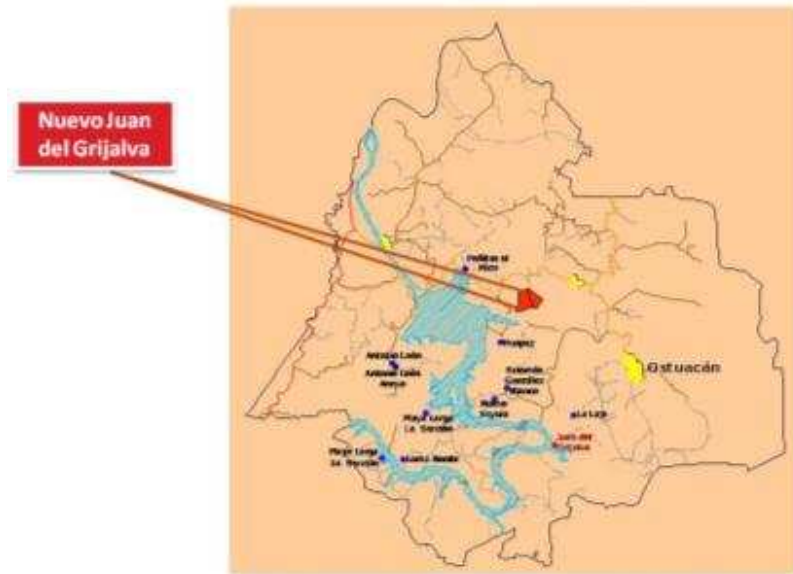
El documento *Plan de recuperación* presentado por el Gobierno del Estado de Chiapas y el PNUD (2008) expone que:

“el día 04 de noviembre de 2007, se suscitó el deslizamiento en masa de terreno de la parte rocosa y suelos, incluyendo la masa boscosa, agrícola y forestal, la cual generó un alud de rocas, tierra y árboles, que al precipitarse sobre el cauce del río Grijalva, provocó una ola de aproximadamente 50 metros de altura, inundando y destruyendo viviendas, en la comunidad de Juan del Grijalva, Segunda Sección, del municipio de Ostucán, Chiapas, así como la obstrucción y asolvamiento del cauce del río, sobre un área de afectación de 160 mil metros cuadrados, con un volumen de masa deslizada de 9 mil millones de metros cúbicos”(pág. 11).

Debido a esta situación, “el 06 de noviembre del año 2007, el Gobernador del estado solicitó al Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED) su opinión técnica respecto al gigantesco deslizamiento. Como respuesta, el CENAPRED señaló, mediante oficio HOOD-D. G/1297/2007 de fecha 09 de noviembre del 2007, que analizada la información técnica y con base en las visitas de inspección realizadas el 05 y 06 de noviembre de 2007 por expertos de esa instancia federal, corroboraba la ocurrencia de dicho fenómeno, catalogado como deslave, en la noche del día 04 de noviembre de 2007, alrededor de las 20:32 horas, precisando que el desprendimiento de la ladera efectivamente provocó la remoción de gran cantidad de material rocoso y térreo, que llegó a obstruir totalmente el cauce del río Grijalva. Ante tal evento el 11 de noviembre del mismo año se llevó a cabo la sesión de instalación del Comité de evaluación de daños” (Gobierno del Estado de Chiapas-PNUD, 2008:11).

El propósito fundamental de la declaratoria de emergencia fue instruir a las autoridades estatales competentes para llevar a cabo las acciones preventivas para salvaguardar a las personas en riesgo, mediante su evacuación, desalojo y movilización, así como su instalación y atención en refugios temporales (PNUD, 2009).

Para atender a las familias afectadas el gobierno del estado estableció albergues temporales, llevándose a cabo de manera paralela, la búsqueda y rescate de las personas reportadas como desaparecidas. La comunidad Juan de Grijalva estaba habitada por 217 pobladores, cifra corroborada en el censo de personas evacuadas y albergadas. El derrumbe ocasionó la desaparición de 25 vecinos y en las labores de búsqueda se recuperaron 20 cuerpos. Se evacuaron preventivamente 11 comunidades al municipio de Ostucán, que tenía una población de 2,149 personas (Subsecretaría de Protección Civil, 2009:3), las cuales fueron albergadas en un principio en escuelas y posteriormente en un campamento construido en una cancha de juego del municipio.



Mapa 4. Ubicación de poblaciones afectadas y de la CRS Nuevo Juan del Grijalva.

Fuente: Instituto de Población y Ciudades Rurales

Durante la estancia en el campamento se inició el proceso de decisión de la reubicación de los habitantes:

Como el gobierno le autorizó al presidente municipal que nos albergaran en la secundaria de Ostucán, ahí fuimos albergados; al segundo día llegó el gobernador y el presidente de la república a visitarnos y este... nos pidieron qué queríamos

nosotros de...qué pedíamos vamos a decir. Entonces nosotros dijimos que queríamos la reubicación total de Juan de Grijalva en su totalidad, porque aun todo no se había perdido, pero se había quedado mas incomunicado que antes pues... y nos dijo el presidente de la república: bueno aquí con el gobernador pues ya escojan un terreno ustedes díganle a él qué terreno eligieron para que se compre y se le mande reubicar; así nos atendió tan de maravilla el presidente de la república (M. Juárez, entrevista personal, noviembre 8, 2011).

Hasta este momento no se había pensado en una CRS sino en una reubicación.

1.3. Planeación.

En un primer momento sólo se pensaba en la reubicación de Juan de Grijalva que fue el ejido afectado, así que la planeación de la reubicación tuvo en cuenta sus opiniones y decisiones.

El 29 noviembre de 2007, el Instituto de Vivienda del gobierno del estado de Chiapas, invitó a la UNACH para apoyar a las comunidades damnificadas y desarrollar propuestas de diseño urbano y viviendas en beneficio de la población. El 17 de diciembre del mismo año, el gobierno del estado convocó a una segunda reunión con el propósito de dar a conocer la situación de las familias y las comunidades siniestradas. Para este evento se pidió a la UNACH la presentación de dos propuestas; una relacionada con el Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población “Nuevo Juan de Grijalva” y la otra con un prototipo de “vivienda rural” (UNACH, 2008:11-13).

“El gobierno del estado dispuso la fundación de un nuevo centro de población en el marco del programa “Ciudades Rurales”, establecido en el Plan Estatal de Desarrollo Chiapas Solidario 2007-2012, que permitiera la reubicación de los habitantes de las comunidades afectadas por el meteoro, ofreciéndoles un medio urbano que les garantizara condiciones adecuadas para su pleno desarrollo con sustentabilidad y seguridad” (UNACH, 2008:11).

El gobierno del estado pidió a los habitantes del ejido Juan de Grijalva que escogieran el lugar donde quisieran ser reubicados. En el proceso de elección se tuvo en cuenta aspectos como: un lugar intermedio entre sus parcelas y la cabecera del municipio de Ostucán, en el que no tuvieran riesgo de desastre y que fuera suficientemente extenso.

El gobernador decía que él iba a comprar rumbo a Plan de Ayala, pero entonces la gente empezó a decir que no porque pues este porque nos iban a quedar lejos el

terrenito y pues más que bien teníamos que ir a ver el ganado y todo eso...entonces ellos dijeron que por qué no este veía la posibilidad de que nos reubicaran aquí o sea aquí se le llama el cuatro que le dicen Kilometro Cuatro. Entonces el gobernador vio la forma de cómo negociar para que nosotros nos quedáramos aquí ...entonces gracias a Dios negoció con el dueño de este rancho porque este era un rancho enorme pues ...era grande el rancho entonces trató de buscarnos lo más cercano... (J. Sánchez, 28 octubre 28, 2012).

Antes de hacer la propuesta de los posibles lugares donde querían ser reubicados, tanto el gobierno de estado como los dueños de estos predios no tenían conocimiento del proceso. En el momento que por votación los habitantes del ejido Juan de Grijalva eligieron se dio a conocer su decisión.

El que tenía su rancho en Juan de Grijalva era un ejidatario miembro de nosotros un amigo y el de aquí de La Laja pues conocido de nosotros también nada más que la propuesta era, este, vamos a decir, interna, discreta de que no supieran ellos primero gobierno quería que nos pusiéramos de acuerdo y dijéramos en tal lugar queremos la reubicación, ya el gobierno iba a mandar a su gente o mandó a su gente a hacer negocio con el dueño del rancho (M. Torres, entrevista personal, noviembre 8, 2011).

Otro aspecto que es importante destacar es el financiamiento para la construcción de la CRS: “los fondos de la iniciativa privada llegan como donativos de las fundaciones creadas por las grandes empresas. Los donativos se han utilizado para la construcción de ciertas obras dentro de la CRS” (Pickard, 2012:11). Entre las fundaciones privadas que participaron están: Fundación Telmex, Fundación Azteca, Fundación Banamex, Clinton Global Initiative, una división de la Fundación William Clinton, Fundación Unidos por Ellos, Fundación BBVA Bancomer, Fundación Teletón, Farmacias del Ahorro, Fundación Michou y Mau, Fundación Río Arronte, Fundación Kaluz, Instituto Carso de la Salud, una división de la Fundación Carlos Slim. También instituciones públicas como: Universidad Autónoma de Chiapas, Instituto Politécnico Nacional, Academia Mexicana de Arquitectura, Fundación Adobe (Pickard, 2012). “Las grandes empresas donan dinero para las CRS pero sus motivos no son del altruismo puro. Primero reciben a cambio exención de impuestos que de otra forma tendrían que pagar al fisco y, segundo, sus donativos les permiten ejercer un monopolio para la venta de sus productos y servicios dentro de las ciudades rurales” (Pickard, 2012:12). Si bien en un principio hubo inversión privada actualmente se puede observar que esta motivación se ha ido perdiendo porque este proyecto no ha tenido los resultados esperados. Prevalece en funcionamiento servicios como son el de internet en la Torre Azteca y el CEBECH, así como la telefonía celular Unefon-Iusacell, que pertenecen al Grupo Salinas de la Fundación Azteca, también el sistema de televisión SKY que está presente en todas las viviendas, pero quienes

han sido las empresas que han ganado clientes frecuentes han sido las de alimentos como Bimbo, Nestlé, Lala, Peñafiel, Coca-cola entre otros.

“La colaboración público-privada en las políticas de desarrollo ha sido alentada por donantes como el Banco Mundial y apoyada por las Naciones Unidas, en particular durante la Cumbre sobre Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey, México, en 2002. Los ODM son un promotor importante de financiamiento privado a los servicios públicos” (Red por la Paz, 2012:33). Las CRS han traído importantes inversiones privadas atraídas por la perspectiva de la conversión de sus pobladores en clientes o en mano de obra barata” (Red por la Paz, 2012:34). Actualmente esta situación no se percibe en este lugar, ya que actualmente la inversión que existe hacia los proyectos para proveer empleo a los habitantes de la CRS es la del gobierno; su más reciente estrategia fue la puesta en marcha de la ensambladora de muebles que genera 150 empleos. Esta fue inaugurada en marzo de 2012.

1.4. Elección del terreno.

Al hacer referencia a la elección del territorio la decisión estuvo bajo la responsabilidad de los habitantes del ejido Juan de Grijalva.

...en Juan de Grijalva había el rancho que su dueño era Francisco Escobedo, en el rancho de La Laja; este su dueño era don Eugenio Guichar y aquí el rancho del Cinco que era don Jorge Azmitia. Les dijimos que habían tres propuestas que cada quien propusiera pues y que levantaran la mano quien estaba de acuerdo en tal rancho y ya; el secretario y el consejo de vigilancia tomaba pues el trabajo de contar cuántos habían aceptado tal rancho y así, pero el 90% votó por este rancho; dijeron pues ahí estamos a mediados del ejido de Juan de Grijalva y estamos a mediados de la cabecera municipal...estamos en medio (Testimonio M. Torres, entrevista personal, 8 de noviembre de 2011).

A partir de la decisión de los pobladores, el gobierno del estado adquirió “un terreno de 50 hectáreas, localizado a 8,8 kilómetros aproximadamente, de la cabecera municipal del municipio de Ostucán, en un predio denominado ‘El Cinco’” (UNACH, 2008:12).

Actualmente, los habitantes de la CRS han expresado su descontento con la elección del lugar, situación que el gobierno del estado ha dejado claro que fueron los habitantes quienes eligieron el lugar.

En ese caso de la ubicación yo de mi parte no tengo nada que decir porque ahí sí fuimos nosotros los que pedimos, le exigimos al gobierno que fuera aquí, ahí sí no

metió las manos, si no les gusta aquí pues váyanse porque ustedes lo eligieron, pues ahí en ese punto la verdad nosotros lo elegimos (Testimonio P. Rivera, entrevista personal, 29 de noviembre, 2011).

Para la elección, los futuros moradores de la CRS tuvieron en cuenta varios aspectos pero con el tiempo han visto algunas desventajas de su elección, entre ellas el hecho de estar en un lugar donde hay una fuerte corriente de aire, que hace que sus puertas, tejas y ventanas se muevan y sientan el ruido del movimiento producido por el choque de estos con el fuerte viento. La ubicación tampoco favoreció al movimiento comercial ya que la mayoría de las personas se dirigen al municipio y no permanecen en la CRS, pues ésta no les ofrece un servicio o un atractivo que no tenga la cabecera municipal.

...nosotros hubiéramos pedido esta CR cuando menos en esa carretera que va a Ostucán, porque ahí íbamos a estar en un movimiento de comunicación; esto no mas tiene una entrada dos o tres y ya todos jodidos allá y esos dos o tres que salen de aquí no más nos dicen adiós y se van hasta el municipio, no pasan, es raro el que se pare a consumir un refresco. Es por eso el negocio aquí está muerto porque solamente los que nos compran son los mismos que vivimos aquí, no hay otras comunidades que digan vamos a concentrarnos allá (Testimonio de P. Rivera, entrevista personal, 29 de noviembre de 2011).

Tampoco eligieron sobre la carretera que va de Xochimilco a Ostucán porque afirman que tiene un pozo por donde pasa la línea de Petróleos Mexicanos (PEMEX):

...el de Altamira le digo que también está grande el rancho del licenciado Lara también pasa pura tubería de PEMEX y nosotros lo que buscamos es no estar cerca de eso porque Dios no lo quiera a veces explotan esos tubos y es un problema. No estamos muy lejos pero estamos lejitos por eso fue, aquí no está muy lejos, esta como a kilómetro y medio de donde pasa el gasoducto, pasa la línea de PEMEX está el pozo, aquí se va así por la orilla sale al río Grande... (Testimonio de A. Jiménez, 28 de noviembre de 2011).

En cuanto a la opinión de los pobladores de otros ejidos quiénes no fueron consultados afirman que no tenían otra opción sino aceptar, porque al sentir que iban a tener una serie de beneficios como una vivienda y un centro educativo decidieron vivir en la CRS.

Los habitantes del poblado afectado tuvieron la libertad de elegir el lugar de la reubicación, ellos procuraron buscar un lugar conocido, que quedara en el camino a Ostucán y que les permitiera seguir visitando sus tierras. En ningún momento recibieron recomendaciones o asesoría, tampoco hubo conexión entre el equipo interdisciplinario de la UNACH y los pobladores para analizar las mejores opciones. El lugar elegido no era el más adecuado para la construcción de una CRS, debido a su topografía accidentada; la elección se la

dejaron a la comunidad afectada que no sabía que con ellos iban a reubicarse diez comunidades más y por tanto sólo se tuvo en cuenta sus intereses.

Actualmente, los habitantes que llegaron de Juan de Grijalva sienten responsabilidad por la elección del territorio y el modelo de vivienda; se justifican en la necesidad y la angustia del momento pues al sentir que no tenían a donde ir y estar en el campamento de Ostucán tomaron decisiones apresuradas, situación que se complementó con la falta de asesoría y la puesta en marcha del programa de Ciudades Rurales Sustentables.

1.4.1. Diseño Urbano.

El concepto de Diseño Urbano “se reconoce como instrumento de localización, modelación y regularización de los espacios de expresión y representación asociados a la actividad simbólica y mítica propias de la ciudad. Actúa sobre la apariencia y transforma la imagen del mundo cotidiano” (La Rotta et al, 2005:41)

En el caso de la CRS el diseño urbano obedece a brindarle las características de ciudad mientras que el diseño de vivienda busca mantener lo relacionado con lo rural.

El documento presentado por la UNACH expone que hubo tres momentos en el proceso de diseño urbano; explica que en un primer momento se presentaron aspectos que generaron incertidumbre en el nuevo esquema de ciudades sustentables. En este documento se afirma que:

“El centro de población “Nuevo Juan del Grijalva” no fue concebido desde el origen como una Ciudad Rural Sustentable. La decisión surge debido a la respuesta inmediata del gobierno del estado de Chiapas, a través de un proyecto específico para atenderá la población damnificada a consecuencia del desastre natural registrado, a consecuencia de los frentes fríos 2 y 4.

La presión social de la población damnificada, que derivó en la selección del predio “El Cinco”.

La topografía del predio seleccionado “El Cinco”, en extremo abrupta, no responde a los criterios urbanísticos especializados, por tanto, no garantiza el óptimo aprovechamiento para emplazar 1000 viviendas rurales” (2008:14).

En la propuesta de diseño urbano se expresa la imposibilidad de proponer una traza ortogonal, es decir que en un plano las líneas estén perpendiculares a éste o que su diseño tenga la apariencia de formar un ángulo recto; por esta razón se optó por una retícula orgánica que siguiera las condiciones de la topografía. Además, se incluyeron 903 lotes que debían ser de sección regular para evitar iniciativas de construcción espontánea de los habitantes debido al crecimiento de la familia. También se especifica la ubicación de los equipamientos y su definición con base en las normas establecidas por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), teniendo en cuenta las proyecciones poblacionales a corto, mediano y largo plazos. En cuanto al crecimiento habitacional, la UNACH sugería la compra adicional de 30 hectáreas con base en el análisis de población futura (2008:18).

En el documento se expresa, además, que

“La infraestructura urbana propuesta en “Nuevo Juan del Grijalva” fue condicionada por gobierno del estado, sin precedentes registrados en la entidad, ya que prevé la dotación de dos plantas de tratamiento, una para potabilizar el agua y la otra para el tratamiento de aguas residuales; asimismo, contempla una subestación de energía convencional “energía eléctrica”, redes subterráneas de electrificación y se promueve la generación de energía solar utilizando celdas solares para uso de energía solar utilizando celdas solares para uso de energía en las actividades domésticas y el alumbrado público” (UNACH, 2008:19).

La lógica de diseño de la CRS obedeció a dar prioridad a los equipamientos e infraestructura de servicios que la fundamentan. Es evidente al observar la ubicación y diseño de estas construcciones, la participación de la inversión privada que las patrocinó ya que la mayoría conforman el centro o sobresalen en el diseño urbano de la CRS, a diferencia de los espacios públicos recreativos que son pocos y no están ubicados en puntos estratégicos sino en espacios residuales que tampoco satisfacen las necesidades de la totalidad de la población ya que no están distribuidos de manera equitativa para cada sector. “El diseño urbano adquiere una dimensión política debido a que las acciones de una gestión urbana deben orientarse a elevar la calidad de vida del ciudadano, mediante la materialización de las acciones de la gestión de gobierno y considerando su impacto en la forma construida de la ciudad. La búsqueda y consolidación de una imagen urbana deseada, a través de la legibilidad y orden del espacio público, puede catalizar y orientar las inversiones en materia de infraestructura urbana,

vinculando el equipamiento y la mejora de los servicios públicos con los programas sociales y económicos” (Colmenares, 1998).

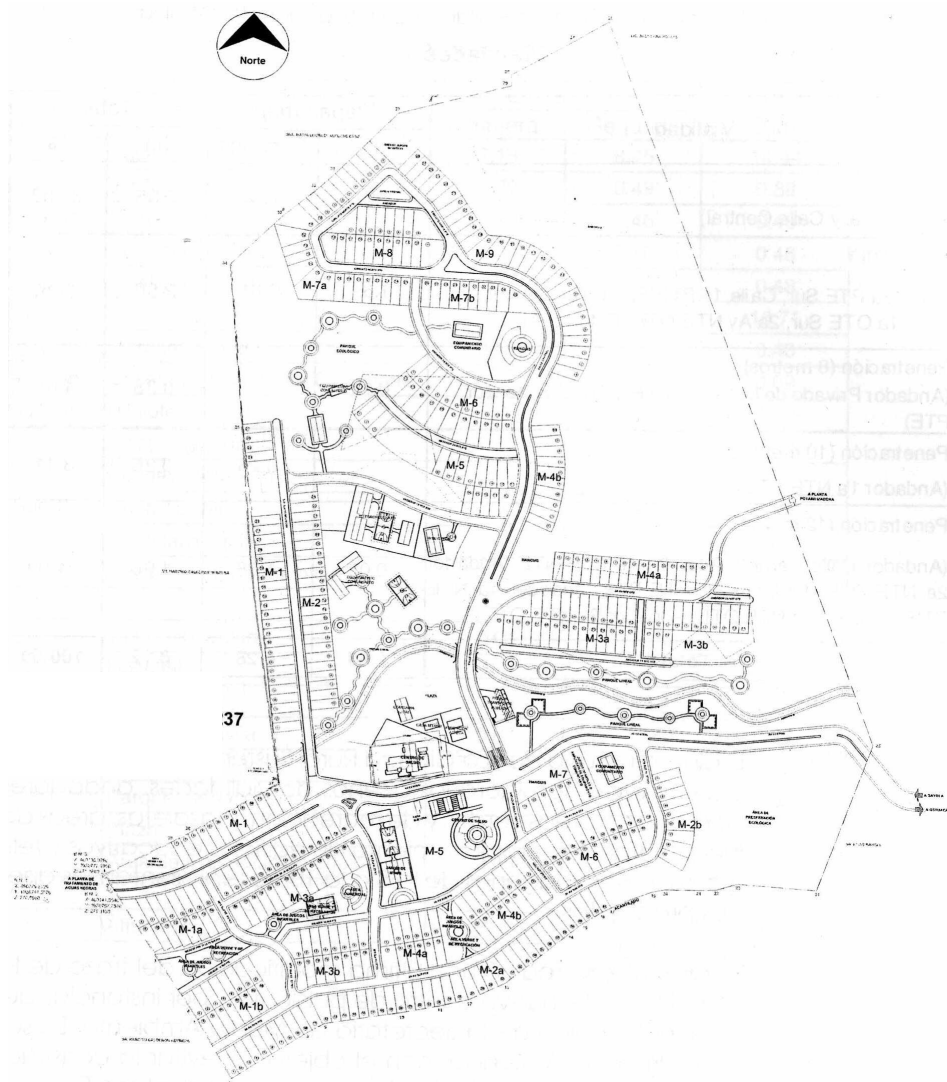


Imagen 1. Propuesta diseño urbano Nuevo Juan de Grijalva.
(Emplazamiento del equipamiento y 437 lotes).

Fuente: Diseño Urbano y Vivienda. UNACH.

Con respecto a la imagen urbana “se hizo especial énfasis en diseñar áreas de recreación, deporte y actividades comunitarias, como la cultural religiosa, donde las diversas características de los grupos poblacionales definirán los elementos a disponer” (UNACH, 2008:19).

En un segundo momento de la propuesta de diseño urbano se eliminaron los lotes ubicados en topografía accidentada, por lo que en febrero de 2008 se presentó una propuesta con un total de 701 lotes de 10 X 30 m. El 29 de febrero del mismo año se redujo el número de lotes a 500 y se optó por convertir las zonas con características adversas en zonas de recreación, deporte y áreas de preservación ecológica (UNACH, 2008).

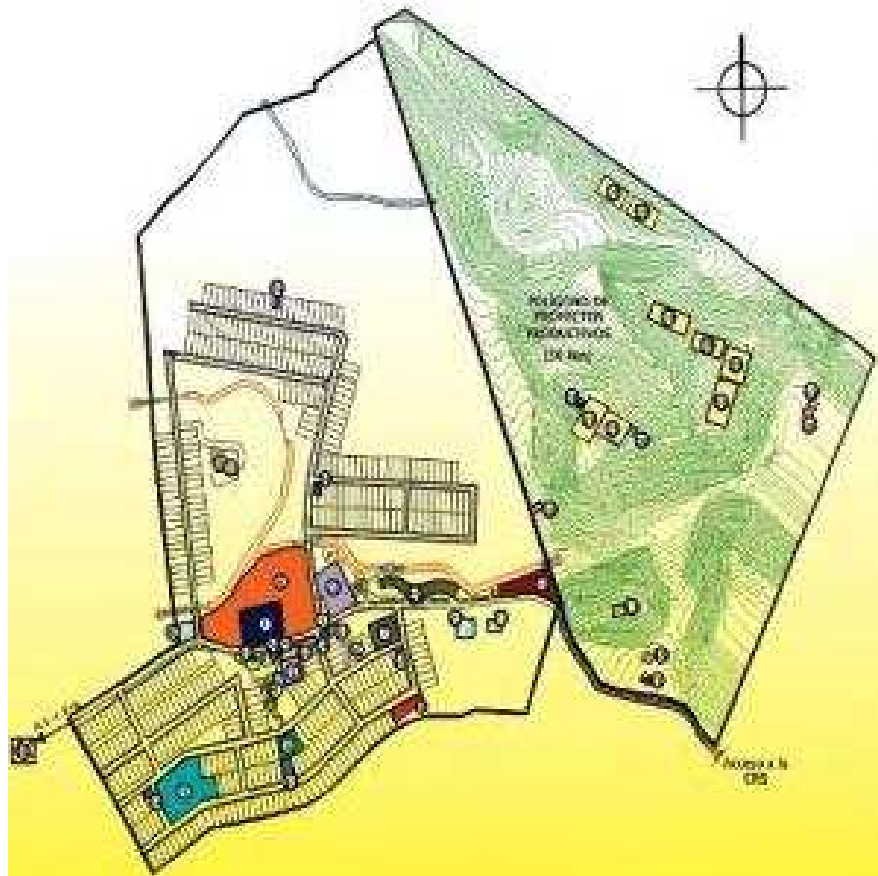


Imagen 2. Diseño urbano Nuevo Juan de Grijalva.

Fuente: Instituto de Población y Ciudades Rurales

En un tercer momento se hicieron comentarios generales sobre reducir el área de viabilidad, tener en cuenta sus fuertes pendientes y el riesgo de escurrimiento, redensificar la zona norte, incluir una ciclopista, inducir la participación social y considerar las necesidades de los habitantes. Se aceptó el diseño de la zona sur donde se reubicaban los habitantes de la comunidad Juan del Grijalva (UNACH, 2008).

La UNACH entregó oficialmente el proyecto de diseño urbano de la zona Sur a la Secretaría de Medio Ambiente, Desarrollo Urbano y Vivienda, a través de la Coordinación de Ciudades Rurales Sustentables, el día 12 de mayo de 2008, posteriormente, el 2 de junio, se hizo entrega de la zona norte. Se construyeron 449 viviendas rurales (UNACH, 2008). Finalmente el día de la inauguración se entregaron 410 a igual número de familias.

El objeto fundamental del diseño urbano es ayudar a construir y consolidar la imagen de la ciudad, mediante la consolidación del espacio público, a partir de sus realidades y posibilidades de sustentabilidad económica y ecológica. En este contexto, las ordenanzas de zonificación son instrumentos jurídicos claves para asegurar la materialización de una forma deseada, la cual permita, no sólo un patrón de distribución de las actividades urbanas, vinculadas con el fomento de una base económica productiva; sino también, una morfología de los espacios públicos que facilite la identificación del ciudadano con la ciudad y eleve la calidad de vida (Colmenares, 1998).

1.4.2. Espacio urbano.

“El espacio es un producto material en relación con otros elementos materiales, entre ellos los hombres, los cuales contraen determinadas relaciones sociales que le dan al espacio una forma, una función y una significación social” (Acuña, 2005:43). “El concepto de lo urbano siempre está ligado a la existencia de un espacio rural, sobre el que el centro urbano irradia crecimiento económico. El crecimiento está ligado al territorio, al grupo de ciudades con las que el centro urbano comercia” (Acuña, 2005:64).

En el diseño de la CRS se definieron espacios abiertos, con el propósito de que los habitantes tuvieran la posibilidad de realizar actividades al aire libre. Aunque estos espacios en su mayoría fueron ubicados en la zona del ejido afectado, frecuentemente es utilizada una cancha de baloncesto, que también es usada para fútbol, voleibol y reuniones de la comunidad y una cancha de fútbol que los habitantes adecuaron; los otros espacios donde se construyeron zonas con elementos de mobiliario para juegos infantiles son utilizados con menor frecuencia y menos visitados, una de las razones de esta situación es la escases de arboles de sombra característica que prevalece en toda la CRS y conlleva a que los pobladores permanezcan en sus casa o sitios cubiertos. En la zona norte los habitantes utilizan la calle para jugar y como

espacio de socialización ya que ellos carecen de canchas y zonas de juego cercanas. “Es importante mencionar que dentro de los compromisos adquiridos por la UNACH, no se contempló la elaboración de estudios geológicos, de mecánica de suelos, ni la elaboración de proyectos de ingeniería urbana, en virtud de que éstos serían responsabilidad de las dependencias de gobierno” (UNACH, 2008:25).

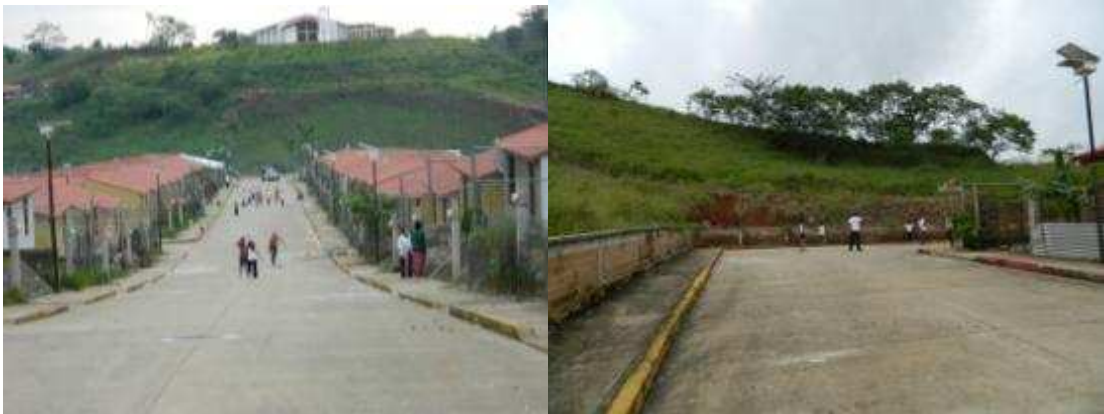


Foto 1 y 2. Utilización de la calle como espacio para el deporte.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).



Foto 3 y 4. Movimientos de tierra.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).



Foto 5: Muros de contención.



Foto 6: Cortes de tierra.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).



Foto 7 y 8. Caminos hechos por los habitantes buscando su comodidad.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

Debido a lo anterior, actualmente se observan movimientos de tierra que han afectado la estructura de algunos lugares de la CRS, en especial los que corresponden al espacio público entendido como los lugares a los que toda la comunidad puede acceder. Seguramente se empezaron a originar debido a un escurrimiento ubicado en la parte sur de la CRS. A este respecto “la UNACH estableció la necesidad de realizar los estudios: hidrológico e hidráulico, relacionados con el cauce que atraviesa el predio, y asumió llevar a cabo el análisis y diseño correspondiente” (UNACH, 2008:22), pero desafortunadamente se evidencia la falta de este estudio o no se llevaron a cabo soluciones para prever que al no haber sido tratado este hilo de agua, se presentan desplazamientos de tierra que además de ser evidente en el espacio público ha afectado la edificación que corresponde al corredor comercial; también en la parte que cruza al lado del colegio este se ha descuidado y ha originado la presencia de animales como

serpientes y ratas que representan un peligro para la comunidad. Además se debe tener en cuenta que en un principio hubo gran incertidumbre por parte del equipo de diseño de la UNACH en cuanto a la topografía del predio seleccionado, debido a que era considerado como “un terreno con características orográficas considerado de lomerío suave y con áreas en extremo escarpado” (UNACH, 2008:15). Esta condición “mostró que sería necesario la construcción de diversos elementos estructurales, tanto terraplenes y cortes, así como muros de contención, que encarecerían el proyecto de manera importante” (UNACH, 2008:15). Esto explica porque son notorios tantos cortes alrededor de las viviendas, situación que no se percibe de manera agradable ni a la estética del lugar ni a la seguridad de sus habitantes.

1.5. Elección del modelo de vivienda.

En relación al tema de la vivienda, la decisión del modelo estuvo bajo la responsabilidad de los pobladores del ejido Juan de Grijalva, afectado por el deslave. La decisión final fue de las mujeres pertenecientes a este poblado.

Cuando estaban en el proceso de decisión se presentaron varias propuestas a la población, entre ellas tres modelos que no lograron satisfacerlos. El descontento hizo que ellos organizaran una petición al gobierno del estado donde pedían una vivienda con las características que tenían en su ejido y utilizando los materiales que conocían. Pero esta petición no la pudieron realizar, debido a una reunión a la que solo fueron invitadas las mujeres de la comunidad con el argumento que ellas debían ser las propietarias de las casas porque permanecen en ella las 24 horas del día. Se tomó la decisión final de aceptar el modelo y los materiales presentados por parte del Instituto de Población y Ciudades Rurales (IPCR), con la promesa de que las escrituras de las viviendas quedaran a nombre de ellas, situación que no fue cumplida porque solo unas pocas mujeres tienen las escrituras a su nombre; el resto, la gran mayoría, está a nombre de los esposos.

Si porque personalmente vino gobierno o el gobernador y les dijo...que las casas son de las damas vamos a decir porque viven las 24 horas en la casa y que el su título de la casa iba a salir a nombre pues de ellas y se emocionaron tanto las damas; dijeron sea la que sea la casa nosotras la aceptamos, entonces porque va ser de ellas y entonces fue cuando aceptaron estas casas (Testimonio de M. Torres, noviembre 8, 2011).

...por eso te digo que ahí fue lo malo y más que nada no se tomó en cuenta a los que íbamos a vivir aquí como queríamos la vivienda fue casi una imposición... (Testimonio de A. Pérez, entrevista personal, diciembre 11, 2011).

Esta acción genera controversia puesto que fue una consulta simulada; el programa quiere dar un beneficio a la comunidad y mejorar sus condiciones de habitabilidad pero sin reconocer los verdaderos anhelos de la población, sus ideas, necesidades de una vivienda que bajo sus criterios sea apropiada. La consulta sólo fue parte del protocolo pues los modelos ya estaban hechos sin la participación de los futuros habitantes de estas viviendas. Con falsas promesas y con la participación de una pequeña fracción de la población, los funcionarios de gobierno pudieron legitimar el modelo de la vivienda, ya que fue elegido con la participación y satisfacción de toda la comunidad, según su discurso.

La propuesta de diseño de la UNACH consiste en una vivienda sustentable, la cual se define como “aquella que, después de su localización en una zona urbana o rural, se concibe en armonía con la naturaleza, la economía y en concordancia con la cultura de la sociedad demandante (UNACH: 2008:41). El equipo multidisciplinario de la UNACH se encargó de elaborar prototipos de vivienda de tipo rural; para ello elaboraron tres propuestas.

Desafortunadamente, esta propuesta no ha cumplido con su intención de sustentabilidad, ya que por ejemplo el material de los muros fue pensado para realizarlo con la tierra y mano de obra del lugar pero actualmente la máquina con la que se elaboraba el adoblock ya no está a su disposición; es así como en las ampliaciones o adecuaciones de sus viviendas utilizan block o madera.

Hubo falta de planeación ante esta situación, puesto que se debió haber tenido en cuenta que muy seguramente estas familias iban a querer adecuar sus viviendas y además en algún momento aumentarían los miembros de su familia o aparecerían nuevas necesidades y por tanto debían construir o ampliar la vivienda.

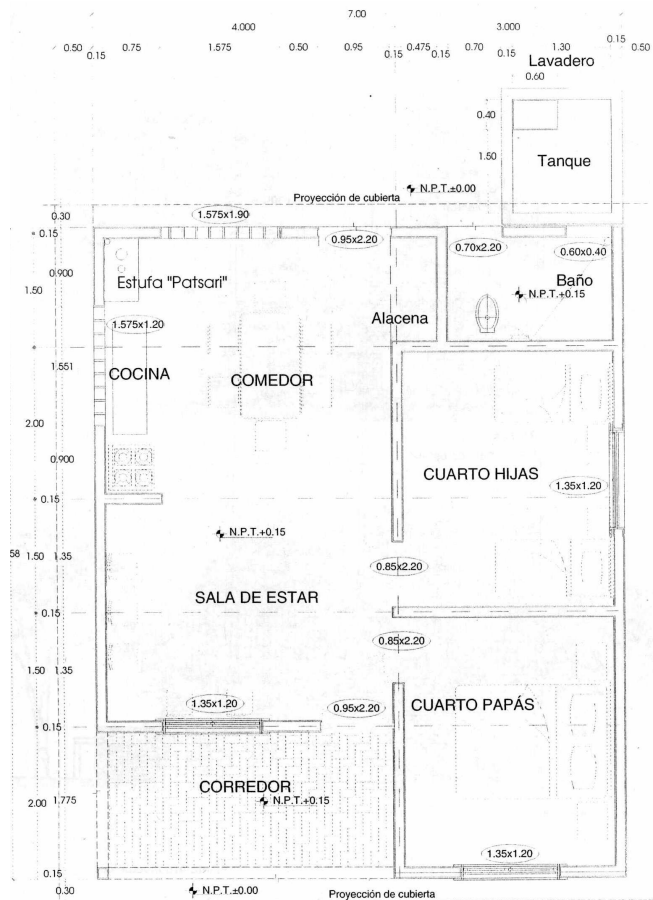


Imagen 3. Prototipo 1 de vivienda rural (módulo inicial).
Fuente: Diseño Urbano y Vivienda (UNACH, 2008:51).

La vivienda rural es incluyente de los espacios anexos a la misma, es decir se aborda a partir del concepto del solar que concibe espacios como la cocina, letrina y tanque de agua, actividades económicas de traspatio, así como el manejo de los residuos orgánicos (UNACH, 2008).

La propuesta arquitectónica 1 incluye: el uso del agua pluvial a través de la captación del agua lluvia por medio de canales fijados en el bordo de la cubierta inclinada de la vivienda, la estufa rural que minimiza y racionaliza el uso de la leña, el manejo de los residuos orgánicos mediante trincheras de composteo, el fomento y fortalecimiento de las economías de traspatio para la cría de animales, los huertos y las hortalizas, el empleo de materiales naturales en el proceso constructivo de la vivienda, lo que permite optimizar los recursos energéticos al reducir el empleo de materiales industrializados” asimismo, el uso de focos ahorradores de energía que se complementa con la propuesta del gobierno del estado, relacionado con la

combinación del uso de energía convencional y energía solar utilizando celdas solares para el abastecimiento de cada vivienda rural (UNACH, 2008:49).

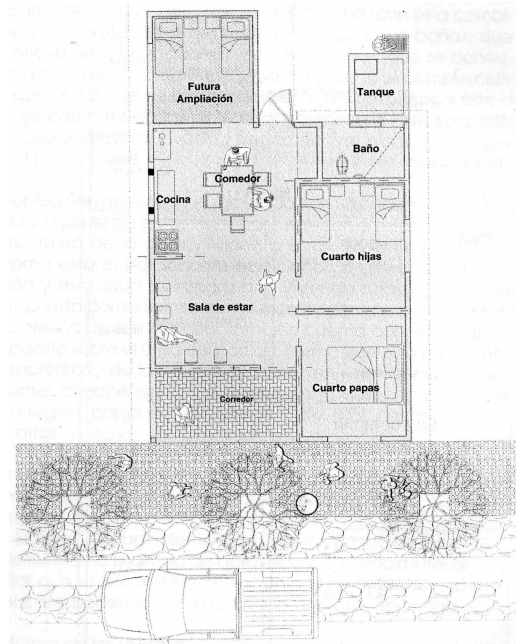


Imagen 4. Prototipo 1 de vivienda rural (módulo 2).
Fuente: Diseño Urbano y Vivienda (UNACH, 2008:51).

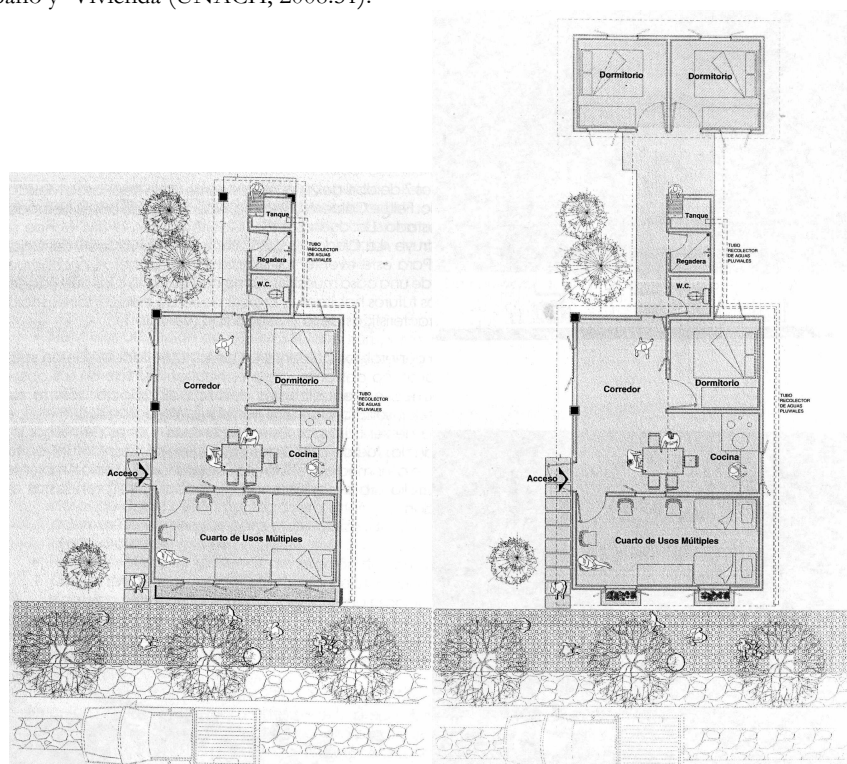


Imagen 5. Prototipo 2 de vivienda rural (módulo 1 y 3).
Fuente: Diseño Urbano y Vivienda (UNACH, 2008:51).

Incluye un diseño de autoconstrucción asistida, espacios habitables como el “corredor”, elemento que caracteriza a la vivienda de Chiapas, una sala-dormitorio, un cuarto para los padres, un cuarto para las hijas, una cocina comedor; incluye como alternativa el uso de estufas de gas y leña (estufa Patzari), un baño con área de regadera y excusado, un lavadero.

La propuesta arquitectónica de vivienda 2 presentada en el documento de la UNACH (2008:57) tiene en cuenta:

1. “La cocina, el espacio de aseo (el baño y el dormitorio de los padres serán las funciones atendidas específicamente.
2. Se contará con agua entubada de manera continua, así como drenaje.
3. El peridomicilio en contacto directo con las actividades que se desarrollan en la vivienda.
4. La vivienda deberá estar conformada de volúmenes que permitan su construcción de manera escalonada o en diferentes terrazas, procurando la mayor adaptación al terreno.
5. Se pretende una vivienda enmarcada en la sustentabilidad desde su concepción, programación, diseño, elaboración de los materiales, construcción, utilización, demolición al término de su vida útil (reciclado, rehúso, reintegración a la naturaleza y control de los residuos) consumo racional del agua, de la energía (eléctrica, biomasa y gas), optimización del espacio habitable, ventilación e iluminación natural, todo ello condicionado por la cultura de consumo del espacio del grupo social objetivo, lo que apunala la apropiación de la misma”.

“Consiste en un diseño de vivienda rural de autoconstrucción asistida como la propuesta 1 con opciones de crecimiento, la cual en su primera etapa se construirá con una superficie de 60 metros cuadrados y el crecimiento futuro está considerado en dos etapas correspondientes a dos recámaras en la parte posterior” (UNACH, 2008:58).

Esta propuesta “fue aceptada por los habitantes, las dependencias de gobierno y por los miembros de la Comisión de Desarrollo Urbano y Vivienda del Consejo Consultivo Ciudadano de Ciudades Rurales Sustentables” (UNACH, 2008:59).

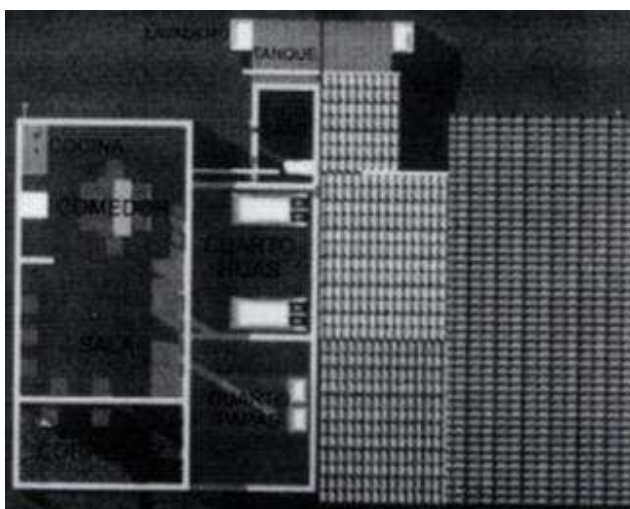


Imagen 6. Prototipo 3 de vivienda rural.

Fuente: Diseño Urbano y Vivienda. UNACH, 2008:51.

Esta propuesta no tuvo acogida dentro de la comunidad porque eran viviendas que no estaban separadas, sino unidas a lo largo de un muro y no permitían privacidad según la percepción de los futuros usuarios.

La disposición y diseño tanto urbano como arquitectónico son factores condicionantes que influyen en la forma de vida de quienes los utilizan. “El arquitecto hombre o mujer, modela los espacios para darles utilidad social así como para dotarlos de significados humanos y estéticos/simbólicos” (Harvey, 2000:230). En el caso de la CRS, la falla del equipo diseñador fue no tener en cuenta las opiniones, anhelos, deseos y necesidades de sus futuros habitantes, los cuales están relacionados con los espacios amplios de la vivienda y la posibilidad de realizar actividades como la cría de animales y siembra .

El equipo diseñador procuró rescatar los elementos que son utilizados en una vivienda rural de Chiapas; de manera subjetiva propuso tres modelos. A pesar de que el modelo elegido contaba con todos los elementos necesarios, en el momento de la construcción la disposición de éstos no fue la adecuada. Debido a esto, pronto comenzaron los inconvenientes, como por ejemplo el caso del corredor que debió quitarse porque la lluvia afectaba los espacios interiores, por lo que tuvo que cerrarse subiendo el muro, no logrando convertirse en el espacio de socialización de la vivienda al exterior como era el objetivo inicial. Los usuarios pidieron que se cerrara y se convirtió en un espacio privado entendido como parte de los lugares íntimos o a los que sólo se pueden acceder de manera restringida.

1.5.1. Materiales de construcción.

La elección del material para construir la vivienda fue simultánea a la del diseño arquitectónico, ya que se realizó en la misma reunión a la que fueron convocadas las mujeres de la comunidad de Juan del Grijalva.

La petición que hicieron los habitantes fue que se utilizaran materiales usados en la región como el block macizo y la teja de fibrocemento; pero la decisión que tomaron las mujeres fue la definitiva, aunque hay que aclarar que en ningún momento les presentaron la opción del block y la teja de fibrocemento.

Tardo quizá como unos 6-7 meses, ya no se podía hacer nada porque ya habían aceptado, ya habían firmado y ya trajeron las máquinas que hacían el adoblock, este... Ya comenzaron a darle, esto es arcilla con arena (Testimonio de Andrés Díaz, Ejido Juan de Grijalva, 11 de diciembre de 2011).

La propuesta de un material como el adoblock no fue adecuada para las condiciones climáticas del lugar ya que éste se caracteriza por ser una zona de mucha precipitación; el material al recibir agua permanece húmedo por mucho tiempo y al secarse se va desboronando, en este caso su durabilidad disminuye y la idea de ahorro de energía y recursos no se cumple.

Debido a todas estas razones, el modelo de vivienda ha permanecido en constante modificación por intervención de sus habitantes, que han ido acondicionando los espacios de acuerdo a sus necesidades; los materiales constructivos utilizados actualmente no corresponden a los que originalmente tenía la vivienda entregada, sino que los han sustituido por los que ellos conocían y siempre habían utilizado en la región.

No obstante que en el discurso se maneja que los habitantes de la CRS participaron en el proceso de elección del terreno, el modelo de vivienda y los materiales, la realidad ha mostrado que los errores han prevalecido sobre los aciertos. De igual forma, la promesa de que las escrituras de la casa quedarían a nombre de las mujeres si aceptaban los materiales constructivos y el modelo de vivienda, hoy se sabe que en la mayoría de los casos ha sido incumplida.

1.6. Construcción.

En la construcción de las viviendas participaron hombres y mujeres de la comunidad. Así el gobierno del estado dio empleo a la población que en el momento de empezar la construcción de la CRS estaba en los campamentos.

Ya fue como nosotros, ya empezamos a hacer nuestras casitas, incluso nos decía que competirían muchas empresas de las que iban a hacer las casas entonces pues una de estas casas fue donada por TV Azteca, nosotros aquí la de nosotros fueron 34 que fueron dadas por TV Azteca, entonces pues este nos los hicieron a nosotros los primeros 34, nosotros teníamos que trabajar... pero nosotros pedimos un salario mínimo al menos para el gasto... entonces nosotros como mujeres nos pagaban 250 semanal; veníamos a acarrear los block, a seleccionar los block; si los que estaban en buena posición, entonces nosotros lo acarreamos esa constructora nos daba las facilidades para llevar y traer, de que nos daban carretillas y todo eso para que nosotros cargar los block... por ejemplo en aspecto mío yo acarree lo que tiene mi casa pues no mas como decían paso por mi y pues digo que con mucho orgullo gracias a Dios tengo mi casa; pero si nos costó un poquito también a nosotros. También nosotros dimos de lo de nosotros (Testimonio de J. Sánchez, entrevista personal, 28 de octubre de 2012).

Algunos habitantes explican que durante la construcción de las viviendas existieron algunas anomalías, como la falta de experiencia de los arquitectos residentes y de las personas contratadas para la labor constructiva, ya que la mayoría de ellas pertenecientes a la comunidad nunca habían trabajado en ese oficio. También hablan sobre las largas jornadas de trabajo en especial cuando se aproximaba la visita del gobernador, quién llegaba a supervisar el progreso de la obra. En estas ocasiones el trabajo se extendía hasta la noche utilizando la luz de focos que no permitían el buen desempeño de los trabajadores. Otros se quejan de malos manejos en cuanto a dinero y de desvío de materiales de construcción.

Entonces ahí fue el problema, el error y luego los contratistas hicieron las casas como quisieron y yo trabajé 9 meses aquí en una bodega que estaba al frente y yo jamás vi que los contratistas ingenieros y uno que le apodaban el Buda, el Hermano... jamás le pasaron la prueba de un albañil; venían de otro lado y decían sabe que vengo buscando trabajo aquí, ¿quién es el jefe de aquí? Pues yo soy es el ingeniero jefe ¿que sabes hacer? Pues soy albañil, ¡ahh!, pues vente acá te voy a dar una casa te doy tanto a nivel de cadena y si quieres hacerle de ahí de pa arriba, tanto ahí se iba pero nunca le decía: sabes que te voy a pasar prueba, haber aquí está el plano mira...había unos albañiles que no más llegaban y se rascaban la cabeza y quedaban mirando el plano y tenían que preguntarle a otro que ya había hecho casa porque ...esos no sabían de albañilería, aquí se hicieron albañil por eso ve que las casas unas quedaron así chuecas y las paredes así todas torcidas. Entonces a todo eso es que yo digo que aplicándolo bien a cómo debe de ser una ciudad rural esta magnífico...el pensamiento fue un poco bueno verdad y tal vez también malo porque pues ya ve que el gobierno no da

paso sin huarache como decimos aquí los mexicanos. Ese va porque sabe que le va a dejar; entonces aunado a ello ya viene también el vandalismo y todo eso que ya estaba venía a robarle por ejemplo yo recibía 80 toneladas de cemento, 90 toneladas pero ya después yo sabía que venían 130-140 y aquí no más ya venían 90 y esa es la... dejaban el contratista junto con la supervisora en otro lado, lo desviaban y lo vendían... todo eso pasó y todo eso lo pagamos nosotros ...si porque nos dieron las casas aquí y así como ven ahorita nosotros ya nos vamos componiendo (Testimonio de A. Pérez, entrevista personal, 11 de diciembre de 2011).

En esta etapa de construcción de la CRS, los habitantes tuvieron la oportunidad de ser empleados y tener una buena remuneración al ser contratados por el gobierno; a la vez fueron partícipes en la construcción de sus viviendas y de los trabajos que se realizaron en el tapón. Esto permitió que algunos habitantes pudieran ahorrar y subsistir por un tiempo cuando ya se había terminado la ejecución de estos trabajos. Sin embargo, para otros la situación fue diferente, puesto que algunos no ahorraron y se acostumbraron a ganar más dinero del que actualmente se paga como jornalero, creando gran insatisfacción con su situación actual.

1.7. Ocupación.

La ocupación inicial de la CRS “Nuevo Juan del Grijalva” fue de 1,704 habitantes pertenecientes a 410 familias damnificadas.

“En el diseño urbano planteado se estableció la posibilidad de construir cinco etapas de crecimiento, con la finalidad de localizar a igual número de barrios o sectores, toda vez que la propuesta de ocupación del asentamiento definió dos modalidades: población afectada, que se refiere a aquellos grupos sociales que resultaron directamente afectados por los fenómenos naturales, inundaciones o deslaves, y la población dispersa” (UNACH, 2008:17).

En los barrios construidos se procuró que las familias quedaran ubicadas en el mismo sector y que fueran vecinos; para ello en un principio se nombró un comité que iba preguntando a cada familia con quien quería quedar como vecino. De esta forma se hizo la distribución de las casas. Para la elección del lugar tuvieron prioridad los habitantes provenientes de Juan del Grijalva. Otras comunidades como Sayula, tuvieron sus representantes quiénes también pudieron elegir el barrio donde querían ubicar a su comunidad; pero ésta no fue la suerte de todas las comunidades ya que a algunas nunca se les preguntó y sus familias quedaron separadas.

Bueno, al tiempo que ya se había aceptado todo ya teníamos un comité que estaba nombrado para repartir los solares. Había otro comité que estaba encargado a vigilar la construcción. A mí me tocaba el comité como autoridad de lo que es repartición de lotes ahí y la directiva casi nos nombró pero nosotros dijimos a los de la CR que venían, que la propuesta de nosotros era que eligiéramos como queríamos quedar reubicados, que si yo quiero quedar al lado de mi papá, mi mamá, mi tío lo que sea la familia pues grupo de familia...si nos daban esa oportunidad y dijeron: si ustedes si quieren quedar pónganse de acuerdo no más nos mandan ya la relación como quieren quedar ustedes. Entonces volvimos a hacer una juntita; casi hacíamos reuniones a cada dos tres días. Ya le dijimos a la gente que ya estaba aprobado la propuesta que si yo quería quedar al lado de mi hermana o si no me llevaba yo con mi familia no anotarme junto con ellos sino anotarme al lado de un amigo o alguien que me llevo mas bien y en ese tiempo pues así se hizo. Aquí de la casa que está ahí atrás hasta la Torre Azteca son es pura familia y algunos primos algunos hermanos ya no eligieron aquí; dijeron: yo no me alisto con ese grupo, quiero en el grupo de fulano porque en ese tiempo aquí se va a nombrar un representante; si ustedes quieren quedar en el grupo de fulano váyanse a anotar con él, pero no se vayan a enlistar en dos partes (Testimonio M. Torres, entrevista personal, noviembre 8, 2011).

Los habitantes afirman que no han tenido problemas con sus vecinos porque son su familia y llevan buenas relaciones con ellos. Otros extrañan su rancho y la distancia que había entre las casas, pues sentían privacidad y no les perturbaba el ruido de éstos o de los vehículos. Además si había un problema familiar nadie se enteraba; todo lo contrario ocurre en la CRS.

Conclusiones.

La población afectada proveniente del ejido Juan del Grijalva fue la consultada en el proceso de toma de decisiones para la elección del terreno, el diseño, la construcción de la CRS y su ocupación. Las demás comunidades fueron informadas pero no consultadas. Realmente es notoria la falta de planificación de la reubicación y la decisión de construir el proyecto de CRS; de haberla habido, todas las comunidades afectadas habrían sido participes tanto en la elección del territorio, como en la elección del modelo de vivienda y los materiales. El hecho de que sólo las mujeres que provenían del ejido Juan del Grijalva participaran en esta toma de decisiones, provocó insatisfacción en la mayoría de los futuros usuarios de las casas.

Igualmente, las condiciones diferentes de acceso a decisiones y participación, se reflejan actualmente en importancia y representatividad de algunas instancias como la religiosa, la política o la económica, ya que los habitantes del ejido afectado son los líderes; es decir que por haber tenido el privilegios de la elección de varios aspectos que definieron la CRS, actúan como habitantes más comprometidos con lo que sucede en este lugar.

La ubicación de la CRS no favoreció al movimiento comercial ni de servicios ya que la mayoría de las personas que provienen de otros lugares se dirigen al municipio de Ostucán, debido a que no es un lugar de paso obligado y tampoco ofrece un atractivo que no tenga la cabecera municipal.

La topografía de este terreno condicionó la traza urbana; a pesar de esto se mantuvo una sección regular en los lotes, que es el lineamiento condicionante a seguir en las ampliaciones. Precisamente esto originó muchos cortes de tierra que se observan a los alrededores de las viviendas, lo que puede llegar a poner en peligro la seguridad de éstas y de sus habitantes.

En cuanto a la mano de obra para la construcción de las viviendas, hombres y mujeres trabajaron en ello. Quedó, no obstante la sensación que debido a la falta de experiencia y conocimiento de muchos de los participantes en los temas constructivos, las viviendas tienen deficiencias en estos aspectos. La intención del gobierno era la participación de las personas en la construcción de sus viviendas pero faltó mejor desempeño en dirección e instrucción de las actividades que estos realizaron.

Si bien la población afectada hizo una elección libre del terreno, del diseño urbano, del modelo de vivienda y el uso de materiales, nunca tuvieron la asesoría de especialistas que hubiera resuelto la dificultad de diseñar y construir un número grande de viviendas en la complicada topografía del terreno elegido, lo que ha provocado fallas importantes en el espacio y construcción urbana.

2. CAPITULO 2: ¿Cómo se vive en la Ciudad Rural Sustentable?

Este capítulo expone la forma en que los habitantes de la CRS “Nuevo Juan del Grijalva”, han respondido a este programa, centrando nuestra atención en el análisis de las prácticas sociales que se desarrollan en ella.

Para comprender la dinámica que se produce en la interacción social de los pobladores de la CRS, este apartado muestra la opinión que tienen y la relación que se ha establecido entre los habitantes con las instituciones presentes en ella, las cuales brindan un servicio a la comunidad. Se quiere mostrar las condiciones de acceso y calidad en cuanto a instituciones de educación, salud, religión, gobierno; todos ellos son servicios públicos que han cambiado la vida y las dinámicas de los habitantes, particularmente algunos aspectos de sus relaciones sociales en la CRS.

2.1. Educación.

Uno de los ámbitos de acción que definen los principios rectores de las ciudades rurales sustentables es la educación, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Por ello, la creación de instituciones educativas fue un elemento central en la propuesta inicial. Tras el análisis de la información recabada durante el trabajo de campo, podemos apreciar que el servicio educativo es uno de los motivos principales por el que los habitantes de la CRS viven en ella. Muchos padres de familia afirman que la educación de sus hijos es primordial y harán cualquier sacrificio o cambio en sus actividades para procurársela.

La infraestructura en este ámbito está conformada por el jardín de niños y el Centro de Estudios Centro de Educación Básica Fundación Bancomer Gobierno de Chiapas (CEBECH) donde están los niveles kínder, primaria y secundaria. Sin embargo, algunos pobladores afirman que el gobierno prometió preparatoria y como no la hay entonces sienten que están en las mismas circunstancias en las que estaban en su ejido pues allí también tenían los mismos niveles que en la CRS, con el aliciente de que ya estaban adaptados a la distancia que recorrían sus hijos para llegar a la escuela. En su lugar de origen tenían cómo mantener el

estudio de sus hijos porque en general no gastaban en materiales para la escuela ya que la Secretaría de Educación les otorgaba todo, desde papel, crayolas, lápices, cuadernos etc.; pero en la CRS es muy difícil porque no tienen trabajo y en la escuela les exige materiales uniformes y libros, que en muchas ocasiones supone un gasto extra para la economía familiar. Además, al principio del año los padres de familia aportan 100 pesos para el mantenimiento de la institución. En cuanto al sustento económico de los alumnos por parte de sus padres, el director del CEBECH relata que están pendientes de pedir los recursos cuando está próximo el pago de la beca de Oportunidades, ya que este dinero también es utilizado para el sustento familiar:

Los maestros ya tienen conocimiento de que tal día van a pagar becas de Oportunidades. Si el maestro de español necesita un diccionario mañana pídelo para que mañana cuando le paguen la beca... se buscan unas estrategias. Porque si se les pide cuando no tienen nada, dicen que no tengo, que no sé qué... entonces si se han buscado unas estrategias de que pidan el material cuando sabemos nosotros que dan (Testimonio Gerardo Cruz, 17 de enero de 2011).

Los muchachos que inician la preparatoria se tienen que ir a Ostucán debido a que en la CRS no tiene este nivel de educación y aumentan los gastos para la familia:

Porque mínimo de la CRS a Ostucán son 10 pesos la camioneta y 10 pesos de regreso son 20 pesos, más la comida son 50 pesos diarios que el padre de familia tienen que sacar de su bolso, y estando acá pues lo favorable es que lo manda a la escuela con unos 10 pesos se compra un chicharrón, una sabrita, y pues le vienen a dejar su desayuno a ellos aquí en la escuela (Testimonio Gerardo Cruz, director CEBECH, 17 de enero de 2011).

Por esta razón muchos reclaman que si era una ciudad que iba a ser completa se preguntan por qué no hay una preparatoria:

La escuela ni hablar está muy bonita pero vamos a llegarle también a la escuela de que aquí hoy lamentablemente volvemos atrás; todo es comprado. Aquí viene esta fecha del 20 de noviembre y hay que comprarle su ropita al niño porque va a desfilarse, allá en comunidad pues no existía el desfile allí. Que se le tiene que comprar un traje al niño para el día lunes, que para física hay que comprarle también su ropita y que aquí hay que pagar para que el niño tenga agua allá en la escuela que le den su agua, bueno. Aquí infinidad de cosas vivir en un lugar como aquí...gasto, es gasto, aunque así el gobierno apoye con la beca a nuestros hijos pero aun todavía lo vemos un poquito complicado. Le digo hay gente yo no me voy a poner a una altura que tengo dinero de sobra pero hay gente más afectada; me atrevo a decir que yo todavía... ha habido familias pobres familias que tienen que sacar sus hijos de la escuela porque no hay dinero para poder sostenerlos (Testimonio S. Martínez, entrevista personal, noviembre 15, 2011).

En este aspecto, existen inconformidades por parte de los padres de familia; ellos solicitan la preparatoria en la CRS y se han acercado al centro educativo a expresarlo.

Aunque también piensan que ha mejorado la calidad de la educación pues en el poblado la educación está a cargo del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) y para la mayoría de los pobladores la opinión es que hay una mejor infraestructura y educación en la CRS:

La escuela que teníamos allá era la escuela de CONAFE. Es una escuela que no es tan calificada porque los instructores que llegan es a dar su servicio no más, que llegan para que sigan estudiando y para que les den una beca, no están tan capacitados. Esos eran los que daban las clases allá hasta la primaria, que diga acá ya tenemos maestros ya capacitados con título y todo eso es una escuela de calidad y pues eso a mí me ha gustado, porque aquí el niño que venía este que mandaban a Ostucán a estudiar la secundaria lo rebotaban porque a veces no cruzaba el examen que le hacían y aquí ya no porque aquí ya les van a enseñar lo que viene en el examen también (Testimonio M. Torres, entrevista personal, noviembre 8, 2011).

La gran mayoría de los pobladores opinan que gastan más dinero para ir a la escuela que antes pero que como quieren que sus hijos se eduquen y tengan las mejores posibilidades de progreso, se esfuerzan por mantenerlos en la escuela y seguir viviendo en la CRS.

Gerardo Cruz Villegas, director general del CEBECH narra que al inicio, cuando se fundó el centro educativo, había algunos problemas entre sus alumnos como el retraso de la comprensión lectora. Atribuye esta situación a que estaban en escuela de CONAFE. Afirma que venían con bastante retraso, pero ahora ya hay un 90% que logró nivelarse. La otra problemática es la deserción ya que algunos papás han regresado a donde vivían y ya no tienen quien cuide a sus hijos en la CRS y por tanto deben abandonar la escuela y regresar a su poblado. Esta situación se presenta en secundaria, en edades que están entre 13 y 14 años, ya que como los niños trabajan y ayudan en el campo al papá, hay problemas se los llevan al campo para que aprendan a trabajar.

El director afirma que hay un 50% que les encanta estar en el monte y el otro porcentaje sí les llama la atención las computadoras, internet y las clases. Ellos estaban acostumbrados a tener un solo maestro en el grupo, a diferencia de acá que tienen uno por asignatura; de esta forma se les hace un poco más interesante, pues un maestro no los aburre todo el día. Sale un maestro y entra otro y cada uno tiene sus estrategias de cómo enseñar la asignatura.

En cuanto a las expectativas de oficio o profesión afirma que no se ha hecho un sondeo, pero sí se ha observado que la mayoría se identifica con las cuestiones administrativas. La carrera que más se destaca es técnico administrativo y contabilidad; es lo que se ha observado ya en personas adultas. Explica que como la universidad está en Pichucalco y está a una hora y media, pues es más fácil que estudiar, por ejemplo, medicina o ingeniería industrial que implica irse a Tuxtla Gutiérrez.

La distancia entre la CRS y Pichucalco es de 65 km de camino, aproximadamente; con Tuxtla Gutiérrez, de 158 km y con Villahermosa de 143 km. Esto significa que el centro educativo más cercano a nivel de la universidad está en Pichucalco y quienes tienen la posibilidad de estudiar optan por este lugar y por su oferta económica.

El director del CEBECH añade que existe un problema relacionado con las escuelas de CONAFE que están funcionando a los alrededores de la CRS. Éstas iban a cerrarse para que todos los niños estudiaran en el CEBECH, pero aún siguen abiertas. Afirma que las personas creen en rumores acerca de que si estudian en éste perderán la beca.



Fotos 9 y 10. Desfile Día de la Revolución.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

El CEBECH como construcción, representa para la CRS un elemento urbanístico importante y de gran tamaño que conforma el centro de la ciudad, junto con el Centro de Salud. Para los jóvenes habitantes significa el principal espacio de socialización y conocimiento; para los padres de familia, la oportunidad de brindar educación y un mejor futuro para sus hijos, situación que ha implicado adaptarse a vivir en ella. Para la comunidad en general ha significado la participación como espectadores y/o participantes de las actividades que se

realizan dentro de ella como la celebración de fiestas patrias, reinados, desfiles o bailes, convirtiéndose además en un factor importante de actividad social en la temporada de estudio, ya que al llegar el tiempo de vacaciones muchas familias retornan a sus ejidos y solo regresan a la CRS cuando se reanudan las clases. En muchos casos los jóvenes preferirían seguir estudiando y no tener vacaciones porque la CRS les permite disfrutar de espacios de socialización y recreación, situación que no ocurre en su comunidad de origen, ya que allí se dedican especialmente a colaborar en las actividades de trabajo del campo.

2.2. Salud.

También la salud supone uno de los elementos centrales que justifican la creación de las ciudades rurales, de acuerdo al discurso del gobierno del estado. Para la población el servicio de salud es una parte importante de su bienestar y junto con la educación, es uno de los principales motivos para vivir en la CRS. De acuerdo al testimonio de los pobladores, en sus comunidades había atención médica, pero no recibían el servicio las 24 horas; cuando se originaba una emergencia que no podía ser resuelta en el poblado sufrían mucho pues debían trasladar al paciente, teniendo que improvisar camillas o vivir diversas situaciones difíciles para llegar al hospital de Ostucán.

Esta situación, en principio, parece que ha sido mejorada con la creación del Hospital rural de Juan del Grijalva, cuyo principal objetivo es atender con medicina preventiva cualquier enfermedad.

Afirma la enfermera Lénica Sánchez Villarreal que mensualmente se atienden 540 consultas en promedio, aparte de lo que se realiza en medicina preventiva, urgencias y curaciones. El 90 % de las consultas son a pobladores de la CRS y el 10% corresponde a gente foránea de las comunidades aledañas. Las consultas más comunes son las de enfermedades respiratorias y diarreicas. En cuanto a la primera se deben principalmente a los cambios de temperatura pues como llueve normalmente llegan mojados a sus viviendas y allí encienden el fogón provocando una situación idónea para que surjan las enfermedades respiratorias. En cuanto a las infecciones diarreicas son originadas primordialmente por la falta de higiene, lo cual está relacionado con la costumbre de no hervir el agua y no usar el agua de garrafón.

...el proceso de esterilización es necesario, mínimo hervir el agua en el caso de ellos que es un excelente procedimiento. Desafortunadamente muchas familias no tienen esa cultura... o sea aquí hay de todo hay gente que si realiza hervir el agua pero otra la toma de la llave, la ingiere y está expuesto a cualquier enfermedad diarreica (Testimonio enfermera Lénica Janneth Sánchez Villareal, 13 de enero de 2012).

Relata la enfermera que para graduarse en su profesión realizó un trabajo de tesis denominado: *Cuales son los factores que influyen en la comunidad CRS Nuevo Juan de Grijalva que pueda ser causal de Leptospirosis*. Este tema surgió de su experiencia al llegar a la CRS diez meses antes. La mayoría de la gente le comentaba que había ratas en su casa, situación que es causa de infección si un animal de éstos está infectado, ya que su orina es el medio por el cual se transmite la enfermedad. Afirma que:

El 100% de las personas a las que se les realizó una entrevista dicen que hay ratas en su vivienda y que este problema se lo atribuyen al techo con el que están construidas las casa, porque es una capa de asbesto, aproximadamente 10 cm de unicell en medio y posteriormente otra capa de asbesto

Es cierto es una ciudad muy bonita, con casitas muy bonitas pero acabaron con la vegetación que aquí había y cuando ellos vienen y realizan la CRS quitan el hábitat de los roedores que aquí habitan; entonces de una u otra manera ellos tienen que buscar en donde van a anidar, en donde van a vivir. Resulta que descubren el unicell que hay en el techo de las casas entonces es idóneo para que anide y ahí vive entonces empieza la problemática en la ciudad rural. Esto me permite ver que Juan del Grijalva está expuesto y que en cualquier momento puede surgir una epidemia de leptospirosis (Testimonio de la enfermera Lénica Janneth Sánchez Villareal, 13 de enero de 2012).

Por medio de la delegación de la CRS y de la enfermera, los habitantes han hecho la petición al IPCR del cambio de sus tejas, ya que una de las mayores inconformidades con la vivienda se relaciona con este aspecto.

El área de salud está dividida en tres niveles; el primer nivel es de prevención, el segundo de curación y tercero de rehabilitación. El hospital básicamente cubre el primer nivel que es prevención, por tal razón sólo debería contar con un consultorio o dos máximo; sin embargo le pusieron servicios integrados, es decir el lugar se llama Centro de salud con servicios ampliados CRS Nuevo Juan de Grijalva. Esto significa que va a ofrecer más servicios de atención a la población como odontología, sala de expulsión, sala de urgencias, área de encamados compuesta por cuatro camas, dos para hombres y dos para mujeres en cuartos separados por la privacidad de los pacientes, un área de pediatría en donde hay camas para

encunados; además, sala de espera, dos consultorios, la central de enfermería y una residencia médica, donde viven los pasantes de medicina que están prestando su servicio social en la CRS. El personal que trabaja en este centro se compone de ocho médicos, diez enfermeras y un odontólogo.

El hospital labora las 24 horas del día, excepto los días domingo de 8 de la noche a 8 de la mañana del lunes. En este turno no hay atención por falta de personal que cubra esa guardia. Esta situación ha originado inconformidad por parte de los habitantes de la CRS, porque afirman que no hay horario para que ocurra una emergencia y el servicio de salud siempre debe prestarse.

La enfermera aclara que el centro de salud está enfocado a la prevención no a curación. Esta característica lo cataloga como de primer nivel. Existe un equipo de ultrasonido que es utilizado como especialidad; normalmente, un médico general no está capacitado para leerlo, sin embargo, en caso de emergencias sí lo utilizan. Cuando las embarazadas hacen su control, se les hace un ultrasonido y el médico está capacitado totalmente para realizar esa actividad. También se realizan algunas prácticas de medicina tradicional, pues el sector salud, preocupado por el bienestar de la comunidad, imparte capacitación a las parteras y se está en constante comunicación con la finalidad del bienestar del paciente. Una situación que se presenta frecuentemente es que las embarazadas realizan todo su control prenatal con el médico, pero al llegar el momento del parto acuden con la partera.

Existen opiniones diversas sobre el Centro Médico. Hay algunas quejas de los habitantes de la CRS, en el sentido de que presta un mal servicio atribuyendo esta situación al personal que labora allí, pues se refieren a que son médicos pasantes que están practicando su carrera pero que no tienen experiencia. Añaden que hay salas para operar y otros servicios, pero como los doctores no están bien capacitados no pueden ofrecerlo. Si hay alguna emergencia se trasladan a Ostucán y si allí no pueden atenderla, van a Pichualco. También expresan otra situación como es la larga espera para ser atendidos cuando van a consulta; aunque han reportado esto, aún no se sienten satisfechos con la prestación del servicio.

No obstante, existen opiniones satisfactorias como el buen trato de los doctores hacia ellos. También suelen reconocer el beneficio que supone la cercanía del centro de salud:

...con tres minutos que caminemos ahí está, pues por eso es bueno porque ya no vamos a llevar una hamaca y llevar al paciente dos tres horas caminando, no lo

teníamos cerca por ese lado a nosotros nos beneficia... allá teníamos que agarrar hamaca pa llevar al paciente, si no un carro especial pa sacarlo porque no había otra. Cuando no había carretera era al hombro que lo teníamos que sacar cargando (Testimonio Abenamar Rivas Gómez., 8 de noviembre de 2012).

Este equipamiento constituye para los habitantes un servicio importante y se sienten privilegiados al tenerlo cerca de su vivienda y es utilizado de manera habitual por los pobladores; pero también esperan que en él pudieran atenderse enfermedades y situaciones de mayor importancia, ya que cuando esto pasa deben trasladarse a Pichucalco o Tuxtla.

Como equipamiento urbano conforma junto con el CEBECH elementos centrales de la CRS, tanto constructivamente como en la prestación de servicios. El servicio de salud ya no se presta en las comunidades, es decir que los que todavía habitan los poblados y no aceptaron la reubicación, ahora deben trasladarse a este centro médico o a Ostucán.

2.3. Servicios públicos.

Dentro de los servicios públicos con que cuenta la CRS están: el sistema de agua potable por gravedad y planta potabilizadora, la planta de tratamiento de aguas residuales con paneles solares y biodigestores, el alumbrado público con energía solar, el servicio de recolección de basura, el relleno sanitario ubicado a 6 kilómetros pasando por Xochimilco, en la rancho denominado Polvorín.

Cuando se hace referencia a los servicios públicos normalmente la gente los relaciona con el agua potable y la luz porque son los servicios que deben pagar.

Pues nosotros ya estábamos acostumbrados de que teníamos agua entubada pero no estábamos pagando mensualmente o sea para tomar tomo el agua y no teníamos que estar comprando agua de garrafón ni mucho menos pagando el agua para tenerla... la luz sobre todo pues si había energía eléctrica y se pagaba pero no la misma cantidad que se paga aquí; se paga como que si viviéramos en una ciudad pero realmente aquí se paga mucho más caro (Testimonio de M. Valencia, entrevista personal, 9 de diciembre de 2011).

Las quejas más frecuentes son los altos costos de la luz, sobre todo en los locales comerciales pues aseguran que les dieron una tarifa más alta, es decir la del sector comercial y no han podido responder a estos pagos pues las ventas en sus negocios no son suficientes. Normalmente les llega entre 3000 y 4000 pesos cada dos meses y en tarifa de agua 50 pesos mensuales.

Las casas pagan entre 80 y 100 pesos de luz cada dos meses y 10 pesos de agua mensual; pero aseguran que no estaban acostumbrados a pagar ninguno de estos servicios pues en su poblado eran gratuitos.

En cuanto al alumbrado público con celdas solares, actualmente son pocos los postes de luz que funcionan. Cuando llega la noche hay sectores de la CRS que quedan sin iluminación. Los habitantes aseguran que no volvieron a darle mantenimiento desde que los instalaron. Pero también existe la versión de que son los mismos habitantes del lugar son quienes los han dañado y aunque los han arreglado hace mucho tiempo que la empresa encargada no ha vuelto a revisarlos. Esto ha propiciado situaciones de inseguridad como falta de respeto hacia las personas que transitan por las calles y ha creado en contexto adecuado para el consumo de drogas.

Con relación a otros servicios como el agua, es normal que al día siguiente de llover en abundancia se restrinja la distribución de la misma agua mientras se hace la limpieza de la planta ya que debido al arrastre de tierra, ramas, hojas y otro tipo de basura, se tapa y ensucia la red de distribución de agua. Esta es otra situación desagradable para los habitantes pues afirman que en su poblado nunca les faltaba este líquido, y ahora cuando sucede esto no tienen agua en dos días.

El hecho de tener que pagar por los servicios de luz y agua ha significado un aumento considerable de los gastos, a lo que normalmente no estaban acostumbrados. Esta situación ha implicado que deban destinar dinero para este fin y perciban que deben adaptarse a esta situación que es condición para vivir en la CRS. Algunos habitantes han decidido no pagar el servicio de luz en especial quienes tienen bajo su responsabilidad los locales comerciales, situación que les genera angustia ya que cada vez la deuda se va acumulando, la tarifa se incrementa y las ventas permanecen bajas.

2.4. Religión.

Aunque hay diversidad de creencias, en la CRS predominan dos religiones entre la población. Por esta razón se construyeron dos lugares de congregación para sus creyentes; se trata de la iglesia católica y el templo adventista.

En cuanto a la iglesia católica, su sacerdote Miguel Jiménez Morales, párroco de la Parroquia San Pablo Apóstol de Ostuacán que pertenece a la diócesis de Tuxtla Gutiérrez, afirma que ésta abarca a 32 comunidades, entre ellas a la CRS. Para cumplir el servicio con todas se hace una programación cada mes. Existen coordinadores quienes colaboran en esta función, así se intenta abarcar la mayoría de las comunidades, aunque no puede porque es el único sacerdote atendiendo la parroquia.

Las comunidades de los poblados predominantemente católicos son Sayula y Salomón González Blanco. Existe una capilla en el lugar de cada comunidad; en la CRS se llama San Juan Batista, que fue bendecida el 16 de noviembre del 2009, ceremonia a la que asistieron el obispo y el gobernador.

Se programa que cada mes se atienda una capilla porque es imposible visitarlas cada 8 días. La celebración se hace el domingo a las 8 de la mañana. Las fiestas patronales que ha habido son de San Felipe de Jesús el 5 de febrero, patrono de una de las comunidades de la cual trajeron una imagen que está dentro de la capilla, además la fiesta del patrono San Juan Bautista, celebrada el 24 de junio. Este también era el santo del poblado de Sayula ya que son los más católicos, afirma el sacerdote.

Se celebran sobre todo bautizos y primeras comuniones en las fiestas patronales, tanto de junio como de febrero. Además hay veladas juveniles que se han llevado a cabo con los jóvenes a nivel parroquial, algunos cursos como el de fe y política, y otras actividades que se han promovido para mantener y difundir la fe en la comunidad.

Si, alguna ocasión han acudido con cierta pobreza necesidad...Quizá no tanto de la situación de ahí de la comunidad sino un poquito en cuanto a sus terrenos, los que están a la orilla de la presa Peñita, presentan un tipo de problemas que requieren el pago de sus lugares, entonces si han acudido ahí con respecto a eso han pedido una orientación como se le puede hacer (Testimonio, sacerdote Miguel Jiménez Morales, entrevista personal, 7 de febrero de 2012).

En cuanto a la participación de la comunidad, el sacerdote afirma que al principio fue mayor porque era su inicio y la situación era difícil y sentían el afán y la necesidad de buscar a Dios. Luego se fueron olvidando cuando la situación mejoró, sin embargo, actualmente hay más participación, sobre todo cuando hay eucaristía. En la CRS hay un 50% de fieles que pertenecen a la iglesia adventista y el otro 50 % a la iglesia católica. De éstos últimos, solo la

mitad de ellos llega a la iglesia habitualmente. También narra el sacerdote que de las personas que siguen viviendo en las comunidades son muy pocos lo que asisten a la iglesia de la CRS; sólo acuden cuando hay reunión de coordinadores, la celebración de un novenario, o algún evento que requiere su presencia como la fiesta patronal.

Los domingos si unos cuantos no más los que vienen a hacer mandado y aprovechan la eucaristía, pero muy pocos.

En cuanto a la colaboración de los fieles muy poco precisamente por la situación de pobreza que viven, no se ellas van al día, ellos vuelven nuevamente a sus lugares de trabajo, porque pues ahí no hay tantas fuentes de empleo. Entonces la economía si está muy baja (Testimonio, sacerdote Miguel Jiménez Morales, 7 de febrero de 2012).

El sacerdote plantea que en un principio se pensaba sobre la CRS como un proyecto que proporcionaría una vida mejor con muchas posibilidades pero desafortunadamente muchas veces estos no cumplen con los objetivos.

...sin embargo si se escucha, pero los que vienen constantemente no, pero sin embargo si ese es como el comentario de la gente, sobre todo eso de que no es lo que se esperaba en materia de proyecto de trabajo sobre todo, si tienen un lugar donde vivir pero eso no lo es todo (Testimonio, sacerdote Miguel Jiménez Morales, 7 de febrero de 2012).

La iglesia estaba dentro del proyecto de la CRS; aunque cada comunidad quería su capilla fue imposible lograrlo; actualmente las capillas de los ejidos son utilizadas por los pobladores que no se trasladaron. En un principio tuvieron la opción de escoger entre dos lugares y eligieron el que tenía más espacio. Gracias a la gestión del sacerdote se hizo un edificio más grande. Además está planeado un parque mirador, proyecto que el sacerdote quiere impulsar pues explica que a veces llegan parejas en la oscuridad, situación que no es adecuada y atribuye esta situación a que el lugar está abandonado.

Los habitantes afirman que hay respeto entre las dos religiones y viven en armonía en la CRS en este aspecto. Hacen referencia a la falta de un panteón pues en la fiesta de todos los Santos no pudieron ir a visitar a sus seres queridos porque les quedaba muy lejos y no tenían dinero para el transporte.

En cuanto a la iglesia adventista, Andrés Díaz encargado de los asuntos legales, ministerio de vida familiar y predicador afirma que conoce a su comunidad y se da cuenta que especialmente los jóvenes han sido absorbidos por el libertinaje y perdieron su fe.

...se fueron tras los placeres mundanales, comenzaron otra vez a tomar, ya se alejaron de Dios, de la iglesia. Ya ahorita que están aquí el trabajo de nosotros es recuperarlos, yéndonos a predicar y traerlos otra vez, y ya varios de ellos han entrado, pero la mayoría de ellos están afuera (Testimonio Andrés Díaz, 12 de febrero de 2012).

Relata que las personas adultas si asisten habitualmente a la iglesia; iniciaron con 140 personas y ahora son 216. La gente se ha bautizado y han aumentado los asistentes. Comenta que comienza a funcionar otra iglesia donde se reúnen 36 personas, pues ya no caben en la iglesia y por tanto están ampliando el campo. Se han empezado a reunir en una casa particular y hay planes de otra iglesia en donde está proyectada una construcción más grande con jardines y estacionamiento para 38 vehículos. Esta construcción se realizará con la colaboración del gobierno; también les prometieron la donación de un terreno en donde ellos construirán otra iglesia con colaboración de la comunidad.

En general en la CRS prevalece un gran respeto entre las diferentes creencias y celebraciones de las iglesias; las personas interactúan diariamente sin poner atención a la diferencia de religión. Un factor que contribuye a esta situación es la ubicación de las construcciones destinadas para la práctica religiosa, ya que están separadas y en puntos estratégicos donde son rodeadas por las comunidades que practican la respectiva religión.

Es notoria la prevalencia de la religión adventista; esta situación es originada porque la comunidad afectada Juan de Grijalva practica esta religión y económicamente es más próspera, pues ellos pueden seguir yendo a trabajar en sus parcelas. Tuvieron el privilegio de elegir el lugar donde se construyó la CRS, de esta manera buscaron ser favorecidos, situación que no ocurrió a otras comunidades. Esto le ha permitido realizar más eventos de congregación y además los predicadores son de la comunidad y siempre están al servicio de ésta, mientras que en la iglesia católica no se da la misma situación ya que por ejemplo la eucaristía es celebrada cada mes, pues solo hay un sacerdote para toda la parroquia que incluye varias comunidades, con lo cual no puede atenderlas adecuadamente; además, no vive en la CRS sino en Ostucán.

2.5. Gobierno.

El delegado es el representante del gobierno en la CRS; su periodo de tiempo de gobierno es igual al del presidente municipal. Es elegido por elección popular porque fue la petición de los habitantes, ya que esa es la costumbre que tienen desde el ejido. La elección de

un nuevo delegado fue una petición hecha por los habitantes porque existía un delegado nombrado desde Tuxtla, que no pertenecía a ninguna comunidad y no vivía en la CRS. Relatan que aunque se organizó, no se cumplieron los requisitos que exige un buen proceso de elección popular; afirman que al ser libres de elegir también todos tienen derecho a participar, es decir que cada comunidad hubiera podido participar con un candidato.

...fue organizado pero estuvo mal, mal todo hubo mano negra pues, vino el IFE, la convocatoria tenía que ser lanzada o publicada mínimo 15 o 22 días antes de la elección pues de acuerdo al reglamento. Pero aquí vino el IFE y lo trajo ese día vamos a meterle muchas horas a las 5 de la mañana y que a las 6 de la tarde se iba a cerrar y no se publicó... pero no hubo tiempo de eso pues el que lo supo, se anotaron tres nada mas ya manejado pues de aquí de la cabecera (Testimonio de R. García, entrevista personal, 8 de noviembre de 2011).

El señor Edilberto Castellanos fue elegido como delegado municipal el 5 de septiembre de 2011. Como parte de sus funciones, debe atender todas las necesidades que se presenten en la CRS, como quejas, demandas, constancias de identidad, residencias, nacimientos, entre otras. Además debe supervisar el funcionamiento de los proyectos comerciales y productivos. Los problemas más frecuentes son los relacionados con el agua, la basura y la limpieza de la calle.

En el momento de la elección había dos candidatos más que en la actualidad son sus colaboradores y su cargo se denomina subdelegado. Éste no existía sino que fue creación del presidente municipal de Ostucán.

Algunos vecinos están descontentos con su gestión, ya que piensan que le falta experiencia y que para las próximas elecciones deben pensar mejor a quien postular.

El delegado ha dado poco resultado; por ejemplo, la vez pasada allá en la cancha se dijo que los perros ya no debían andar transitando...pero lo malo que él tiene es que el hermano de él, que es el más chico, tiene los caballos que son de carrera y los tiene en un área verde de la cancha. Su establo ahí los tiene y el otro día quiso meter en cintura a unos que sueltan sus bestias ahí, no es que está prohibido meter las bestias... no la detiene tus bestias te vamos a meter una multa y le dijo él: "Si, está bien don Edilberto, tiene usted razón pero ¿sabe cuando voy a detener mis caballos yo?, cuando su hermano quite eso de ahí que se agarró el área verde de la casa; eso está prohibido; también esos caballos de ahí donde está su hermano y cuando él lo quite yo voy también" (Testimonio A. Pérez, entrevista personal, 1 de diciembre de 2011).

Como la elección fue apresurada, ahora son conscientes de lo importante que es que la persona que ocupe el cargo sea, según sus propios criterios, un buen representante de todos, no particularmente de un ejido, sino de todos los habitantes de la CRS.

Se han presentado situaciones de conflicto y descontento, evidenciadas en declaraciones hechas por los habitantes de la CRS “Nuevo Juan de Grijalva” a través de una carta escrita el 27 de marzo de 2011, la cual fue publicada a través de internet y en la que los pobladores denunciaban los maltratos de los que habían sido objeto por parte del gobierno del estado, debido al descontento que sienten frente a algunas irregularidades que se han presentado con el tema de sus tierras de origen. Afirman que han perdido sus tierras que eran aptas para el trabajo; se hizo creer a la comunidad que serían pagadas por parte del gobierno estatal y que la única forma para esto sería el cambio de régimen ejidal por el de propiedad privada. Así, al estar las actas ante el Registro Agrario Nacional serían pagadas; los trámites fueron realizados pero los pagos no. Con el descontento de la comunidad se hizo una manifestación para ser escuchados, pero el gobierno tomó represalias contra ellos, arrestándolos. El Colectivo Derecho a la Alimentación y Seguridad Alimentaria (2011) expone que:

Hoy, la ciudad rural está casi desértica, a excepción de algunas mujeres, adolescentes y niños que aún se encuentran allí, ya que los jefes de familia (hombres) se encuentran huyendo por el motivo de que tienen el temor de que en un momento a otro los detengan. El problema actual para estas familias es la desintegración, la falta de recursos para el sustento de las mismas, el miedo constante, sobre todo el hecho de saber que difícilmente se puede hacer algo para detener y acabar con esta situación ya que no se tiene el apoyo de nadie, sobre todo porque no se cuenta con el apoyo del gobernador, no sabemos hasta donde ha sido de su conocimiento esta situación pero lo que si nos consta es que su gobierno no es el adecuado para resolver estos tipos de asuntos, ya que esta lucha es contra ellos precisamente y todo porque no quieren soltar los recursos que les corresponden a los afectados en ese lugar y porque no quieren que haya nada ni nadie que obstruya el paso para que así lleven a cabo su propósito que son la terminación de las obras en ese lugar....¿Dónde queda la ciudad rural sustentable modelo que prometieron al mundo?, ¿dónde quedó ese proyecto de vida que el gobierno profesaba?, ¿dónde quedó el proyecto internacional de las ciudades rurales sustentables?

Actualmente algunos han recibido su pago pero la mayoría todavía está esperando que se resuelva esta situación.

2.6. Relaciones sociales y vida comunitaria.

El nuevo espacio, la nueva ciudad, los cambios en las instituciones, el nuevo contexto económico y la historia reciente de la CRS “Nuevo Juan del Grijalva” han producido transformaciones en las relaciones sociales y la vida comunitaria. Son importantes los que tienen que ver con la convivencia tanto dentro como fuera de la ciudad. Algunos habitantes relatan que ellos siguen perteneciendo a un ejido pero han tenido problemas porque la gente que se quedó en el poblado ahora los desconoce como parte de él:

...allá pues nos están desconociendo porque nosotros nos quedamos aquí y que ellos se quedaron allá y nosotros somos de acá y, este, pues ya no sé que esté pasando porque a veces siento que ellos no ven la razón que tenemos nosotros para estar aquí y que el hecho de que nos hayamos quedado aquí no quiere decir que dejamos de ser compañeros del ejido, del lugar, sino que pues si ellos decidieron irse para allá pues allá están. Yo si puedo irme un día para allá pues también me voy y eso no nos hace diferentes (Testimonio, P.Díaz, entrevista personal, 8 de noviembre de 2011).

Aunque la mayoría de las personas afirman que no han cambiado y siguen con las mismas actividades hay otras opiniones que lo contradicen:

... le podría decir que habrá mucha gente que va a cerrar su casita, habrá mucha gente que va a vender su casita y se va a volver donde estaba el rancho...y es que se está viendo...no me está preguntando...como dijo aquel no estoy yo para contárselo ni usted para saberlo, hay un refrán un dicho aquí, pero hay mucha pobre gente que la está vendiendo su casa (Testimonio Samuel Ramírez Soberano, 15 de noviembre de 2011).

Algunos habitantes comentan que otros están vendiendo su casa porque no tienen como vivir en la CRS pues no tienen empleo; son personas que en su comunidad solo tenían su solar y ahora no pueden sustentarse. Y aunque existe un reglamento que lo prohíbe han buscado la forma de hacerlo.

Se escuchan algunos comentarios de los pobladores de Ostuacán quienes afirman que los habitantes de la CRS son poco trabajadores y no han aprovechado ni tenido éxito con los proyectos que les fueron dados.

Con respecto a la participación de la comunidad en la CRS, sus habitantes afirman que es baja porque cuando se convoca a una reunión solo un 20% o 30% asiste. Se atribuye esta situación a que todavía no se reconocen como una sola comunidad sino que todavía piensan en la de origen. Persiste su comunicación como ejidatarios y cada dos meses realizan

reuniones en los poblados de origen en las que toman decisiones acerca de su ejido y de los proyectos que quieren llevar a cabo.

Si muchas personas aquí cambiaron mucho pues ya alguno perdieron esa forma de vivir como colonia sino como en una ciudad...alguno que no tomaba ya se ponen a echar su traguito, porque si algunos fuman pues droga porque aquí esta mas fácil de que metan la droga pues que allá; allá estaba un poquito pero se podía controlar, pero aquí ya lo tiene que ver el delegado por un lado. El delegado tiene razón de no meter tanto la mano porque eso es muy delicado pues...la más tradicional acá es la marihuana, pero aquí cualquiera mete de otras drogas también...traen y discretos lo venden y así (Testimonio M. Torres, entrevista personal, 8 de noviembre de 2011).

En cuanto a las relaciones entre vecinos la gran mayoría está satisfecha, sobre todo entre aquéllos que son familiares. Pero también se han fortalecido los lazos con los habitantes que anteriormente vivían en otros poblados, pues la convivencia ha creado nuevos lazos y relaciones. Otros reconocen que han tenido que adaptarse porque no pueden hacer nada ante la cercanía de sus viviendas, lo que quita privacidad a la vida de las familias, puesto que en sus ejidos había más separación entre sus viviendas y otras estaban a gran distancia entre ellas. Esta situación comenzó a darse desde que estaban en el campamento, por lo que sintieron un gran alivio cuando salieron de él y empezar una nueva vida en su vivienda.

A la gente yo allá no la conocía bien pero para mí que acá toda la gente son creída no nos hablan porque aquí nadie me habla, solo con esta señora (compañera de trabajo en la Torre Azteca) que me he hablado y la vecina que tengo por ahí nada más porque todo eso nadie nos habla (Testimonio M. Mejía, entrevista personal, 31 de octubre de 2011).

Aunque no todas las situaciones son iguales, el hecho de que alguien tenga trabajo genera inconformismo en las personas, en especial en un lugar donde tener empleo es un privilegio y la mayor necesidad de sus habitantes.

En la figura se puede apreciar la ubicación de las comunidades originales; hay una fuerte división entre la zona norte y la sur. En esta se ubica la comunidad proveniente del ejido Juan de Grijalva donde predomina la religión adventista, por tanto esta zona está equipada con su templo. Al norte están ubicadas otras comunidades, en las cuales predomina a la religión católica. En esta zona se ubica la iglesia perteneciente a esta religión. Urbanísticamente la división está marcada por la carretera que lleva al Tapón y a Ostucán, sobre ésta vía se ubican equipamientos comerciales, el corredor comercial, la central de transportes, el hotel y las instituciones como la delegación, el centro médico y el CEBECH.

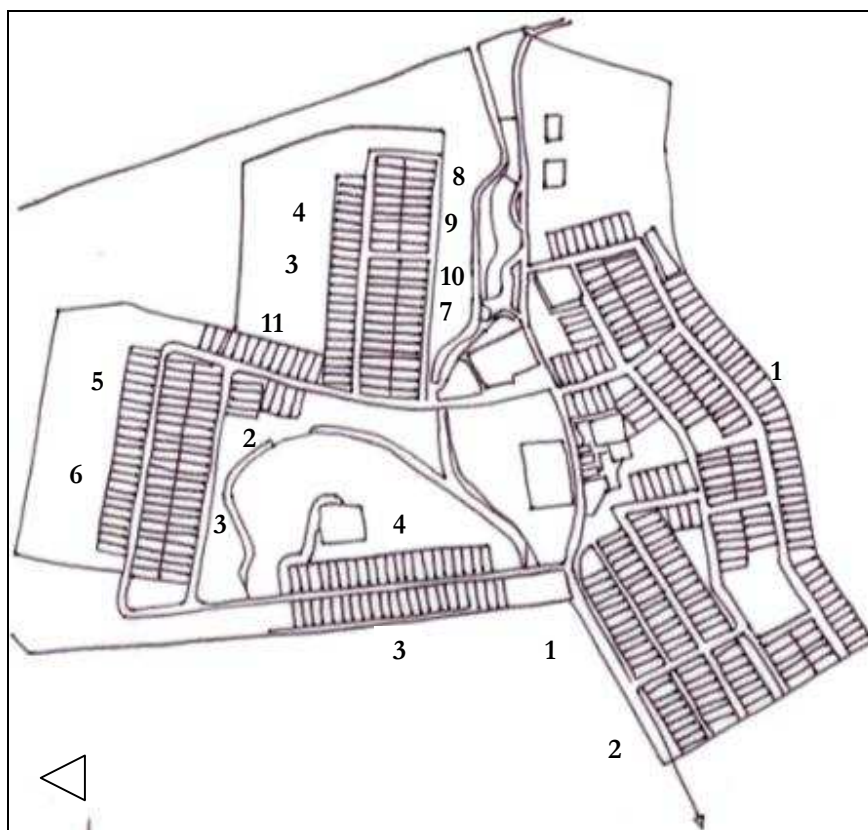


Figura 1. Ubicación de comunidades en la CRS.

- | | | |
|--------------------------------|-----------------------|------------|
| 1. Juan de Grijalva | 6. Loma Bonita | 11. Muspac |
| 2. Playa Larga Tercera Sección | 7. Peñitas el Mico | |
| 3. Sayula | 8. Antonio León | |
| 4. Salomón Gonzales Blanco | 9. Antonio León Anexo | |
| 5. Playa Larga Primera Sección | 10. La Laja | |

Fuente: Elaboración propia.

Es interesante observar la situación de cambio en las mujeres en la CRS. Su papel ha tenido gran importancia en varios momentos y aspectos. Uno de ellos fue en el proceso de toma de decisiones de la etapa de construcción, ya que fueron ellas a quien se les acredita la responsabilidad de decisión del modelo y materiales de construcción de la vivienda. “Evidencias innegables de que las carencias y problemas de vivienda, servicios, equipamientos en general, las condiciones integrales del hábitat- afectan diferencial y gravemente la vida de las mujeres; y por el otro que esas evidencias y necesidades específicas de la mujer son ignoradas en la elaboración de planes y programas gubernamentales de distinto nivel”

(Massolo, 1992:16) Esta situación no fue la excepción en el diseño de la CRS ya que este fue creado por un equipo de expertos de la UNACH quienes elaboraron tres propuestas de modelo de vivienda, para las cuales no fue tomada en cuenta las necesidades y gustos de los beneficiarios; sólo en el momento de consulta fue tomada en cuenta la opinión de las mujeres con el argumento que ellas son quienes iban a permanecer la mayor parte del tiempo en ella y con la promesa que la escritura quedaría a su nombre. Sin embargo, en realidad las mujeres tuvieron pocas opciones a la hora de elegir; hasta podríamos asegurar que no les quedó más remedio que aceptar lo que les estaban ofreciendo. Actualmente son notorias las consecuencias negativas de este diseño de la vivienda y materiales constructivos, especialmente para ellas quienes pasan mucho tiempo en su casa: sin embargo, como analizaremos más adelante, ellas son las que han dado a conocer estas deficiencias y han modificado aquellos espacios que así lo requerían, para hacerlos más cómodos y adaptados a sus necesidades. Particularmente, se han hecho adaptaciones en la cocina; asimismo, han sido necesario el repello de las paredes de las casas para evitar la humedad.

Las actividades cotidianas acostumbradas en su comunidad de origen eran el trabajo doméstico, definido como “todas las actividades cotidianas no remuneradas económicamente que se dedican a producir bienes y servicios para el consumo privado de la unidad doméstica” (Salazar, 1999:135). Sin embargo, en la CRS sus actividades y su rol dentro de la familia ha cambiado. Ahora, siguen dedicándose a las actividades domésticas en las casas, pero además realizan labores comerciales o participan en los proyectos productivos y comerciales que forman parte del programa de las CRS. Esto ha contribuido a que ocupen un papel diferente al interior de la familia, aunque sigue habiendo cierta sumisión a las decisiones de los hombres. La vida cotidiana refleja la manera de ser, pensar querer y sentir de una población en un periodo de su historia: “Vida cotidiana es lo que van haciendo día con día tres o cuatro capas generacionales de la población que llega a coexistir en la simultaneidad de un lapso histórico y en el ámbito de un espacio social más o menos plural pero común (Leñero, 1982:14).

Las mujeres han tenido que afrontar situaciones como permanecer en las viviendas de la CRS sin su esposo cuidando a sus hijos, su vivienda y buscando la manera de colaborar económicamente para el sustento de su familia ya que las condiciones en este lugar cambiaron sus actividades diarias también puesto que ahora deben esforzarse más y realizan trabajos para procurar una sustentabilidad económica. “La noción de agencia atribuye al actor individual la capacidad de procesar la experiencia social y diseñar maneras de lidiar con la vida, a un bajo las

formas más externas de coerción. Dentro de los límites de información, incertidumbre y otras restricciones (por ejemplo, físicas, normativas o político-económicas), los actores sociales poseen “capacidad de saber” y “capacidad de actuar”. Intentan resolver problemas, aprenden como intervenir en el flujo de eventos sociales alrededor de ellos, ven cierta medida están al tanto de las acciones propias, observando como otros reaccionan a su conducta y tomando nota de las varias circunstancias contingentes” (Giddens 1984, 1-16 en Long, 2007: 48).

Son ellas quienes están al frente de su vivienda, cuidado de sus hijos, responsabilidad ante el colegio, administrar el dinero diario y buscar medios para colaborar con la subsistencia económica de la familia.

Conclusiones.

Los servicios que presta la CRS a los habitantes son utilizados por ellos de manera habitual. La educación para la población de la CRS es el mayor motivo por el que muchas familias están viviendo en ella, así como también los servicios de salud. Influye además que en sus poblados ya no hay atención médica y la educación, que sólo existe aún en muy pocos lugares, la consideran de menor calidad.

Teniendo en cuenta la gran inversión que se realizó para la construcción de la infraestructura de salud y educación, hubiese sido importante que ésta no solo abarcara la CRS sino sus alrededores, es decir que fuera una inversión para la región, lo cual conllevaría a que este lugar atrajera más gente que pudiera visitar o invertir y así lograr más actividad de servicios y por lo tanto hacer de este un lugar con mayor prosperidad.

La religión constituye un factor fundamental para las relaciones sociales en la comunidad. Influye en la unidad de ésta y en la permanencia de sus creencias y actividades religiosas. Es notorio el crecimiento de la iglesia adventista, se podría pensar que todos los cambios que ha tenido la población como el de lugar, el conocimiento de otros pensamientos, lugares, actividades, han influido en la forma de pensar de muchas personas y ahora el principal propósito de esta iglesia es retomar valores y actitudes que se tenían en la comunidad.

En cuanto a los servicios públicos, la mayor dificultad es aceptar que deben pagar por ellos, pues en su poblado no lo hacían. El más afectado es el sector comercial porque no

logran sustentarse con su negocio y el pago de los servicios constituye mayores dificultades para su economía.

En general, se percibe que los habitantes de la CRS se reconocen por el lugar de donde provienen, situación que se complementa con su ubicación dentro de ésta, pues es una forma de identificarse. Aceptan que son habitantes de la CRS pero también que todavía pertenecen a un ejido ya que la mayoría siguen manteniendo sus reuniones como ejidatarios. Esta situación es normal cuando se da un movimiento forzoso de población y hay varios ejemplos a lo largo de la historia. Se mantienen las identidades de origen en el nuevo espacio, y se procura que las nuevas relaciones sociales ayuden a conformar otras identidades conjuntas, bajo diferentes criterios: religiosos, deportivos, económicos, entre otros. En cuanto a las reuniones de toda la comunidad, son muy pocos los asistentes a estas, pero predominan los habitantes que pertenecen al ejido Juan de Grijalva.

3. CAPITULO 3: Modificaciones de la vivienda de la Ciudad Rural Sustentable (Transformaciones en el uso del espacio).

Este capítulo expone la forma en que los habitantes de la Ciudad Rural Sustentable (CRS) “Nuevo Juan del Grijalva”, han respondido a este programa, mostrando sus prácticas espaciales las cuales se refieren a “las formas en que nosotros generamos, utilizamos y percibimos el espacio” (Oslender, 2000)

Se pretende mostrar las diversas repuestas que los habitantes de la CRS han manifestado ante la vivienda que les fue otorgada; se tiene en cuenta tanto la parte física, es decir cómo han usado el espacio, si lo han transformado o no y por qué razones; así como también sus apreciaciones sobre ésta. Además son importantes los criterios de diseño urbano y vivienda de los que se partieron para la construcción de la CRS.

Al conocer por primera vez la CRS “Nuevo Juan Del Grijalva” lo primero que pude percibir fue el silencio que reinaba en sus calles. No puedo olvidar el inmenso calor que hacía y la ausencia de árboles que pudieran contribuir a refrescar el ambiente. También me llamó la atención la forma de sus casas, y el color tierra de sus muros, iguales a primera vista pero que al ir caminando y conociendo cada calle, empezaba a darme cuenta que alguna vez fueron iguales, pero que ahora han cambiado; que se apreciaban algunas diferencias desde las más pequeñas como el color de la pintura de las puertas y ventanas hasta la construcción de una nueva vivienda.

Toda persona es merecedora de un nivel de vida adecuado, incluida una vivienda, esto se estipula en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 (art. 25.1), y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966 (art. 11). Existe una valoración a nivel nacional ya que los Estados han ratificado a través de por lo menos un tratado internacional, el derecho a una vivienda adecuada. Varias constituciones contemplan la vivienda adecuada y su responsabilidad de asegurar y ofrecer condiciones de vida adecuadas para todos. Su importancia es tal tanto a nivel nacional como mundial que fue el motivo para la realización de conferencias mundiales de Naciones Unidas sobre la temática como Hábitat I (Conferencia mundial sobre Asentamientos Humanos, Vancouver, 1976) y Hábitat II

(realizada en Estambul en 1996, convocada con el nombre de Cumbre Mundial de Ciudades), cuyo principal objetivo es garantizar una vivienda adecuada para todos y lograr que los asentamientos humanos sean más seguros, salubres, habitables, equitativos, sostenibles y productivos (Declaración de Estambul sobre los derechos humanos,1996).

Debe considerarse la vivienda adecuada como el derecho a vivir en seguridad, paz y dignidad en alguna parte, donde pueda lograrse la habitabilidad, lo cual involucra un constructo físico que tiene características que debe cumplir, como un diseño arquitectónico que permita buena ventilación, iluminación, privacidad, acueducto, alcantarillado, energía eléctrica, acabados, etc. Además, debe haber un buen ambiente social y cultural dentro de un medio que permita el desarrollo integral del hombre. Es decir que haya bienestar por tanto habitabilidad, la cual se logra además de las características de una vivienda adecuada, con la existencia de buenas cualidades físicas del entorno como son baja contaminación y deterioro del paisaje, vías en buen estado, acceso a servicios de salud, educación, recreación, etc. Además, de buenas cualidades sociales y culturales como son las redes de relaciones, la seguridad, la solución a conflictos o desarrollo cognitivo.

En muchas ocasiones el Estado, al proporcionar vivienda y cubrir su déficit habitacional, produce soluciones no adecuadas para los habitantes destinatarios, debido a una falta de información y criterios sobre aspectos que influyen en el diseño y construcción de una vivienda, como son las características propias de la forma de habitar de una población. Pero además se ven determinadas por los intereses propios del gobierno, entre ellos cumplir ante la ciudadanía, mostrando con cifras su eficiencia y adelantando programas y proyectos, que muchas veces no satisfacen las necesidades de quienes son los beneficiados, como es el caso de programa CRS, cuyo objetivo principal es combatir la dispersión de la población y la marginalidad y de esta forma contribuir al desarrollo regional.

Es importante tener en cuenta que una vivienda es una estructura que puede ir transformándose con el tiempo, a consecuencia de la forma de vida, necesidades y preferencias de sus ocupantes, pero también puede ser producto de un conocimiento del lugar que puede ser tradicional obedecer a sus costumbres u obedecer a influencias de otros lugares.

En el documento *Diseño Urbano y Vivienda elaborado por la Universidad Autónoma de Chiapas* (UNACH: 2008) al referirse a la concepción de las viviendas para las Ciudades Rurales Sustentables de Chiapas, afirma que “se deberá, desde el principio, atender las necesidades

espaciales de los habitantes, para lo cual debe comprenderse la manera en que las comunidades involucradas consumen el espacio, los usos y costumbres actuales” (2008:41). Entonces ¿la construcción de viviendas en la CRS cumple con los objetivos que propone el programa? Y lo más importante ¿cubre las necesidades de la población?, ¿tiene en cuenta la manera en que las comunidades involucradas consumen el espacio, los usos y costumbres actuales? En el caso de la CRS el modelo de vivienda no fue diseñado por los habitantes, sino que fue traído por el IPCR. Fue mostrado a sus habitantes en una reunión donde se convocaron solo a las mujeres provenientes del ejido afectado Juan de Grijalva; ellas decidieron que lo aceptaban con la promesa que esta construcción quedara a su nombre; promesa que fue incumplida pues los titulares de las viviendas son los hombres, situación que no se ve evidenciada en la opinión de algunos pobladores cuando afirman que:

...por eso te digo que ahí fue lo malo y más que nada no se tomó en cuenta a los que íbamos a vivir aquí, cómo queríamos la vivienda; fue casi una imposición...sí pasaron en la televisión los modelos pero el gobernador mañosamente hizo una reunión con puras mujeres, pura amas de casa y no quiso que entrara ni el comisariado ni los líderes; entonces encampanó al ama de casa: “la casa va a ser de ustedes, en la casa ustedes van a mandar, en la casa va a ser de ustedes para aquello de que hay hombres que tienen una o dos amantes mas...”. Entonces pues si la mujer por ejemplo tu marido tu esposo te engaña con otra y la casa está a nombre tuyo, bueno le vas a soportar hasta que tú sabes que saca tus cosas y te vas porque la casa es mía. Y la mujerada pues se alzó; pues está bien va a ser de nosotros la casa y le meten este modelo y lo aceptan; claro la televisión ahí donde lo pasaron ahí se ve bonita la casa y todo... (Testimonio de A. Pérez, entrevista personal, diciembre 11, 2011).

Pues ellos hicieron en aquella esquina y allá abajo hicieron una casita un modelo de casa, como esa casa y entonces la gente empezó a reprochar que no quería esa casa, ese modelo de casa; pues no sé si hubo una estrategia del gobierno, pero hizo una junta que vino él con todos, principalmente a las mujeres y él dijo por voz viva que las viviendas que iban a hacerse iban a ser de las esposas y “¿qué dicen ustedes mujeres cómo lo ven este modelo?”...¡¡¡¡¡iiii!!! gritarían; dijeron toda la mujerada. Entonces así se va a hacer y dijo que todos los papeles iban a salir a nombre de las mujeres porque ellas iban a ser las dueñas de la casa, pero no fue cierto (Testimonio de P. Rivera, entrevista personal, noviembre 29, 2011).

Precisamente en el documento de la UNACH sobre el ítem de vivienda aclara que “primeramente, el equipo de académicos trató primero de definir la vivienda de las futuras Ciudades Rurales de Chiapas, a manera de concepto rector” (2008:36); es decir que no se hizo un diseño a una comunidad específica sino que se hizo un modelo base. También menciona que “el proyecto arquitectónico para la vivienda de Nuevo Juan de Grijalva, la primera ciudad

rural sustentable que se construía en el estado de Chiapas, no es producto total de la metodología planteada, debido a las condiciones particulares que se presentaron durante su concepción, suprimiéndose algunos estudios importantes” (2008:36).

Han transcurrido más de dos años desde que estas comunidades viven en la CRS y se escuchan opiniones opuestas acerca de su vivienda.

Algunos la han aceptado y se han adaptado porque afirman que en la CRS está su familia, la comunidad, y en su ejido sólo tienen su parcela, aunque no están totalmente convencidos:

Ah, como le decía hoy ya me gustó después de que estábamos inconformes con la propuesta de algunas damas, pues ya me resigné, ya me gustó también porque yo lo veo cuando pasa en video o sea cuando lo pasan en la tele, se ve bonito la ciudad después de todo y le digo a mi esposa como se ve bonito si cuando estamos aquí, ya no lo vemos bonito... (Testimonio de M. Torres, entrevista personal, 8 de noviembre de 2011).

Otros están inconformes debido a las dificultades que han tenido para mejorar sus viviendas a consecuencia de la falta de un empleo; también a causa de la lejanía de sus tierras, que les darían la posibilidad de tener un sustento económico y mejores condiciones de acceso a recursos con los que poder adecuar su vivienda a su gusto:

Nos dieron una casa pero pues no es digna para una familia. Ahorita la ve así, pero le tuvieron que poner algunas cosas porque la gente lo pidió. Porque el agua y el sol pasaban de largo al lado; aquí lo único cerrado que hay son los dos cuartos na más. Todo afuera, todo dejaron, cocina batea todo afuera, sino que no mas ahí un fogón que le pusieron; haga de cuenta como ese espacio ahí pusieron un fogón igual allá y eso nada más que dejaron ahí para que nosotros no más cocináramos, pero pues leña donde agarramos leña si no, no hay. Tenemos, pues, como le decía ayer somos, este, personas que quedamos lejísimos de nuestro poco terreno que uno tiene; este quedó lejísimos entonces ¿cómo hacerle?, entonces si ve difícil (Testimonio de L. García, entrevista personal, 7 de noviembre de 2011).

También, sin embargo, están agradecidos. Muchos de los habitantes de la CRS tenían su vivienda o “rancho” como ellos mismos le llaman en su poblado de origen, pero otros carecían de ella; hasta ahora que viven en la CRS tuvieron la posibilidad de tenerla:

Pues hasta ahorita si me gusta mi casita porque como lo vuelvo a repetir cada quien está en su propia casita, de algún modo chiquita y todo pero estás en tu casita (Testimonio de J. Sánchez, ejido Juan de Grijalva, 28 de octubre de 2012).

Nosotros como le vuelvo a decir gracias al gobernador, nos llamaron y aceptamos y no los dio, pues las casa yo no voy a hablar mal de todas maneras, este... bastante

hizo el gobernador en darnos vivienda porque cuando lo íbamos a tener nosotros, cuando íbamos a comprar un solar aquí que cuesta ahorita como están carísimos 40 - 50 mil pesos no lo íbamos a poder tener, si tenemos nuestra casa allá porque allí tenemos nuestra casa (Testimonio de A. Díaz, entrevista personal, noviembre 28,2012).

3.1. Materiales.

La propuesta arquitectónica de vivienda plantea “una vivienda enmarcada en la sustentabilidad, desde su concepción, programación, diseño, elaboración de los materiales, construcción, utilización, demolición al termino de su vida útil (reciclado, rehúso, reintegración a la naturaleza y control de los residuos)” (UNACH, 2008:56).

Una fue la postura y la intención de la propuesta que realizó la UNACH, y otra la percepción de quienes la habitan, pues ellos lo que están teniendo en cuenta es la durabilidad y la protección que este material les brinda; reconocen, no obstante, que el material de los muros les brinda confort ante los cambios de temperatura exterior. Es un material término, ya que refresca la casa cuando en el exterior hace calor y guarda el calor cuando hace frío; el problema que tiene es su poca durabilidad:

Por ese lado quisimos experimentar, aunque sabemos que quizás no tarda muchos años, a la larga se deteriora y aquí como nos llueve a nosotros es más fácil que se nos acabe...pero eso pues ya quedó de nuestra parte ¿no?...quisimos experimentar, quizá más adelante nosotros tengamos que modificar nuestra casa (Testimonio de S. Martínez, entrevista personal, 15 de noviembre de 2011).



Foto 11. Vivienda ejido Juan de Grijalva.



Foto 12. Vivienda ejido Salomón González Blanco.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

Aunque hay una satisfacción en algunos pobladores que afirman que ahora tienen una vivienda propia, existe una generalizada inconformidad al hacer referencia especialmente a los materiales con que ésta fue construida y la situación que viven actualmente debido a éstos. Muchas veces es inevitable para los pobladores de la CRS hacer comparaciones de entre su vivienda del ejido y su vivienda actual:

Mas antes estábamos en el ejido de aquí de Juan Del Grijalva, estábamos en el rancho, bueno, allá teníamos una casita mejor; bueno aquí de hecho esta mas o menos según se ve pero le entra agua, la mera verdad le digo a mi señora: “cuando haya dinero vamos a componer porque si no uno no puede vivir así cuando llueve; donde quiera se trinca la gotera a caer... Ya le eché tapa goteras pero no se de onde es que le entra; los portillos todo ahí pero sigue entando agua, en la pared también filtra, hay partes que ya lo repellé pero el adoblock no queda bien, no se ... (Testimonio de A. Mejía, entrevista personal, 9 de diciembre de 2011).



Foto 13. Habitantes de Playa Larga 2ª Sección. Foto 14. Habitantes de Playa Larga 3ª Sección.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

Mire la vivienda, pues como digo ya qué queda si no hay de otra de momento definitivamente son ahora sí; este es un material que donde cuando llueve lo humedece, el agua filtra de un lado a otro luego de ahí el material este no..., no es un material que podamos decir bueno; bueno si es bueno y que por eso es que está bien la casa...tal vez si fuera de otro material para vivir una casa (Testimonio de L. García, entrevista personal, noviembre 7, 2011).

Los habitantes argumentan que el adoblock permite la filtración producida por las fuertes lluvias que caracterizan esta región, y se va desboronando cuando se seca.

Lo único que a la vivienda o que muchos decimos que le faltó lo que es el repello de las casa, por lo único porque filtra el agua es por lo único, muchos lo ha repellado por

el lado de afuera porque ahí es que se mete el agua, es lo único que quizá faltó pues de ahí (Testimonio de A. Díaz, entrevista personal, noviembre 28, 2011).

En la figura 2 se muestra en color las viviendas que han transformado su fachada; se puede apreciar que un gran porcentaje ya la ha modificado, ya sea desde cambiar el material con diversos acabados como repellido o sólo la utilización de pintura, realizar una ampliación, hasta la total transformación de ésta.



Figura 2. Viviendas que han transformado la fachada ubicada hacia la calle.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

Los habitantes de la CRS evidencian la preferencia y el conocimiento de los materiales constructivos en las transformaciones que le hacen a sus viviendas, entre ellas las ampliaciones, pues utilizan block y madera, materiales que son los utilizados en los poblados de origen.

En cuanto a las tejas afirman que son un nido de ratas. Han tenido que cambiar sus techos pues las heces fecales de las ratas son frecuentes en sus casas y además el ruido que hacen es desesperante.

Pues me gustaría que mi vivienda le cambiaran estas láminas por láminas de zintro alum, porque se meten mucho las ratas en medio y es un escondite de los ratones. Vamos a decir aquí el unicell porque si o existieran las ratas pues si está bien porque

no hace calor pues, pero nos vienen a dañar las ratas y no hay como matarlas porque se esconden arriba y ahí se ríen de nosotros nada más. (Risas) (Testimonio de M. Torres, entrevista personal, 8 de noviembre de 2011).

Una situación que es muy común en las viviendas de la CRS es la queja por las goteras, las cuáles evaden de muchas formas, desde poner baldes colgados a sus techos hasta telas y ropa, pues algunos dicen que a pesar que le ponen tapagoteras no entienden por donde se entra el agua.



Foto 15 y 16. Techo

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

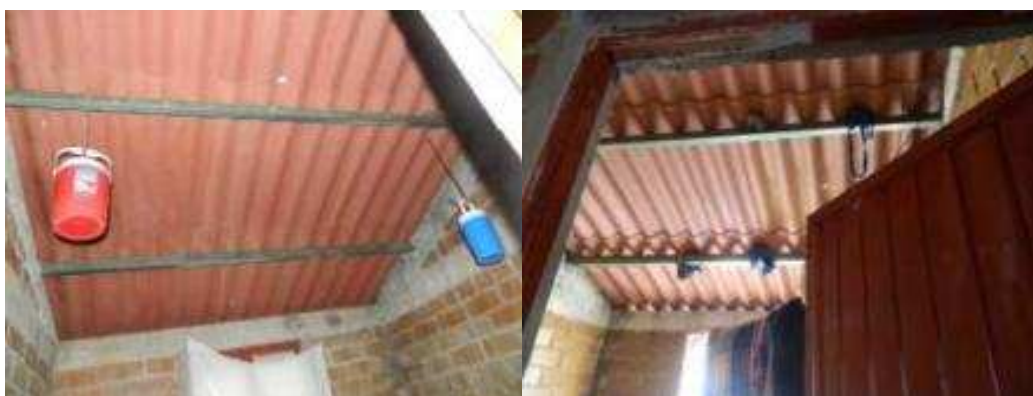


Foto 17 y 18. Soluciones para las goteras.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

Para evitar que el agua de lluvia entre al interior de la vivienda, los habitantes han ideado ya sea proteger las entradas de agua con elementos como tablas o cambiar el nivel del piso para que no pueda entrar.



Foto 19 y 20. Obstaculización del paso del agua lluvia.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

3.2. Espacios.

La vivienda evidencia la tradición constructiva y los cambios que sufre a través del tiempo, los cuales están relacionados con sucesos sociales, culturales, ambientales, políticos, religiosos, etc., de un lugar y de sus habitantes; permanece su esencia pero sufre algunas transformaciones que realiza el hombre para adaptarla al lugar, tiempo, necesidades, y que se ven evidenciadas en su forma de actuar, utilizar y tomar decisiones sobre ella y su entorno. Por tanto implica una forma de proceder propia de cada hombre con su vivienda que se ve influenciada por circunstancias que el medio le proporciona y que se puede adoptar como prácticas comunes entre los habitantes. Como dice Bourdieu:

“Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consiente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos objetivamente “ reguladas “ y “regulares” sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas , y , por todo ello, colectivamente orquestadas, sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta” (2007: 92).

Un aspecto que genera inconformidad son las dimensiones de la vivienda; sus habitantes esperaban espacios más grandes, con más habitaciones pues muchas familias son extensas. Por esta razón, son comunes las modificaciones que hacen en los espacios disponibles, tratando de acomodarlos a las necesidades familiares. Así por ejemplo, lo que inicialmente era la cocina, lo cierran y lo convierten en un dormitorio; en otros casos adecuan un espacio para ajustarlo a un negocio que les permita una ayuda en recursos económicos. Pero lo que se pretendía según el documento de diseño urbano y vivienda era que el diseño de la vivienda rural permitiera la “autoconstrucción asistida con opciones de crecimiento (desarrollo progresivo). El área de vivienda, en la primera etapa de autoconstrucción, contará con una superficie de 60 metros cuadrados y el crecimiento futuro está considerado en dos etapas más, correspondientes a dos recamaras en la parte posterior (UNACH, 2008:58).

La gran mayoría de los habitantes realizaron cambios en su cocina, muchos adecuaron el espacio dado al fogón lo ampliaron haciéndole un cerramiento; otros construyeron una nueva cocina como una prolongación de la casa pero de manera independiente ubicándola en la parte trasera donde está destinado para el solar. En ambos casos adecuaron elementos para poner sus trastes, alimentos y el molino, utensilio básico para moler el maíz.



Fotos 21 y 22. Formas de obtener la leña.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

En muchas viviendas se ha empezado a remplazar el fogón de leña por la estufa de gas pero debido al alto costo de éste, predomina el uso del fogón. Existen dificultades para conseguir la leña, ya que los pobladores deben comprarla o ir hasta sus parcelas y pagar el costo para llevarla a la CRS.

Para empezar pues nosotros los que vivimos en el rancho tenemos un sistema de que estamos acostumbrados a tener una casa amplia, cocina amplia y aquí las casitas que dio el gobierno pues son chicas. Para empezar yo tuve que agrandar, este, y agrandarlo para poder vivir un poquito más, este, amplio...porque los rancheros estamos acostumbrados a tener cocinas más amplias y si las de la ciudad así sea reducidito pero tienen una cocina ahí y nosotros los rancheros no, queremos cocina aparte queremos vivir ampliamente... (Testimonio de P. Rivera, entrevista personal, 29 de noviembre de 2011).

La mayoría de los pobladores combinan el uso de la leña con el uso de la estufa, y el consumo de esta cambia según la actividad de la casa y el número de habitantes por familia. Una carga de leña vale 50 pesos y consta de 50 rajadas de madera.

Si se utiliza tanto la estufa como el fogón de leña, puede consumirse por familia una carga, pero; si hay un negocio familiar como una venta de tacos o empanadas, el uso de esta se incrementa a dos cargas por semana. Si la familia solo hace uso del fogón de leña y su uso solo sea destinado para las actividades de la vivienda el consumo se incrementa a tres cargas por semana.

Con referencia a la recolección de leña esta actividad es realizada por los pobladores quienes salen a la periferia de la CRS a buscarla, muchas veces es solicitada a propietarios de terrenos aledaños pero en otras ocasiones hay invasión de terrenos originando muchas discusiones; otros se abastecen en su parcela o bien deben comprarla. Estas situaciones han contribuido al deterioro ambiental del lugar pues la necesidad de obtener la leña ha hecho que se realicen talas que no han sido programadas y se ocasione la disminución de árboles en la CRS y alrededores.

La construcción de la cocina en la parte trasera de la vivienda permite que tenga una ubicación estratégica porque hay un contacto visual con los vecinos y las demás cocinas, además de controlar visualmente todo el espacio y la entrada que comunica la calle con la vivienda. Alrededor de esta se pueden encontrar algunas plantas ornamentales, aromáticas, medicinales y árboles frutales como papaya, coco, guayaba, rambután, limones, etc. muchos sembrados en semilleros, materas, bolsas y estructuras adecuadas rellenas de tierra pues afirman que la tierra del solar tiene mucha laja.

Se puede observar que actualmente los habitantes, al no poder sembrar en los solares por considerar que son muy pequeños para hacer una milpa, se están apropiando de las zonas verdes y libres de la CRS, sembrando maíz, frijol, chayote, y otras plantas de alimentos. Los

pobladores procuran autoabastecerse; no compran los alimentos que pueden sembrar, por esta razón en los Súper Chiapas, así denominadas las tiendas de abarrotes, es poco común encontrar verduras, a excepción de algunas frutas como la manzana y el plátano.

Si se puede sembrar una matita de chayote o algo ahí...pues dieron dos matas de limón, uno de guanábana pero como es pura laja abajo no cría. Esa mata de caña que tengo sembrada ahí está dando su cañita, pero le eche tierra fértil y ya lo sembré la caña que está subiendo si no, no sube porque abajo es pura laja (Testimonio de A. Cruz, entrevista personal, 28 de noviembre de 2011).

En el caso del solar no cumplió con ser un espacio donde se pudiera sembrar y criar animales que contribuyeran a la sustentabilidad de los habitantes. Las celdas solares son inexistentes para las viviendas; solo son utilizados para el alumbrado público las cuales en su mayoría no funcionan.



Foto 23 y 24. Siembra de plantas y árboles en la CRS.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).



Foto 25. Entramado de techo para utensilios en Juan de Grijalva y foto 26. En la CRS.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

Al comparar las cocinas de los ejidos de donde son originarios los habitantes y las construidas en la CRS, se puede apreciar que procuran recrear y mantener la misma imagen, distribución y espacio.



Foto 27. Cocina ejido Juan de Grijalva.

Foto 28. Cocina de Miguelina Hernández en la CRS.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

¡Ah, la cocina!, bueno es que nosotros estamos acostumbrados a estar en una cocina grande; también la mujeres que no están acostumbradas a estar trabajando así al fogón a como está, a como lo hicieron. Lo remodelamos pues, lo quitamos de ahí porque mas bien, los tubos son los únicos que quedaron mal hay partes que topó en el canal donde baja el agua. No tocó aquí en el lomo y por ahí se metía el agua y pues entonces muchos lo quitamos porque ahí se llovía. Cuando venía a ver ya llegaba hasta aquí el agua, yo se lo quité; el fogón también se lo quité, porque por ahí también hice una galerita, y como tenemos la estufa ya la agüita para el café o cualquier desayuno con un huevo, un frijolito con estufa de gas (Testimonio de A. Díaz, entrevista personal, noviembre 28, 2012).

Unas de las transformaciones más comunes fue hacerle un techo y cerramiento a la parte donde se encuentra el fogón, el baño y el lavadero y ampliar hacia el solar. El baño es uno de los espacios que se ha acomodado a diferentes diseños; unas veces ha sido incluido como parte de un cuarto, otras veces lo han trasladado a la parte del solar, o hacia un costado de la casa. También se observa que algunos han separado la ducha del inodoro.

Pues la fuimos modificando. Ya invertí una cantidad aquí de mi dinerito; esta como me la regalaron, aquí la salita como me la regalaron, pero ya donde era cocina lo convertí en un cuarto, donde era baño y fogón ya quité eso y lo hice otro cuarto. Había un terrenito baldío aquí donde estaba el lavabo, el lavadero, el fregadero y ahí lo usamos para cocina, si; y ya el baño lo sacamos para afuera, así como me gusta como lo tengo allá en el rancho afuera; ya en medio le puse un garachito porque aquí llueve mucho pues ya a veces la ropita que no se quiere secar de los niños ahí y

tenemos unos tendedores para que se oree (Testimonio de M. Torres, entrevista personal, 8 de noviembre de 2011).



Foto 29. Estufa Patzari en mal estado. Foto 30. Espacios para economías de traspatio sin uso.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).



Foto 31. Lavadero.

Foto 32. Baño.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

En relación a la cocina, el modelo original proponía que se utilizara la estufa Patzari, de alta eficiencia, para el ahorro de energía y “con la idea de generar la cultura del cultivo de leña y/o la integración paulatina del consumo de gas a la comunidad” (UNACH, 2008:58). Sin

embargo, la estufa propuesta no logró ser ahorradora de energía sino que en la mayoría de los casos no fue utilizada y los usuarios tuvieron que adecuar una cocina que cubriera sus necesidades.

Se observan algunas fallas en los elementos que forman parte de la vivienda. Como se puede apreciar en la foto del lavadero, éste no tiene sifón o un desagüe para darle mantenimiento. En el baño el elemento donde se coloca el papel higiénico está mal ubicado pues al usar la regadera éste se moja.

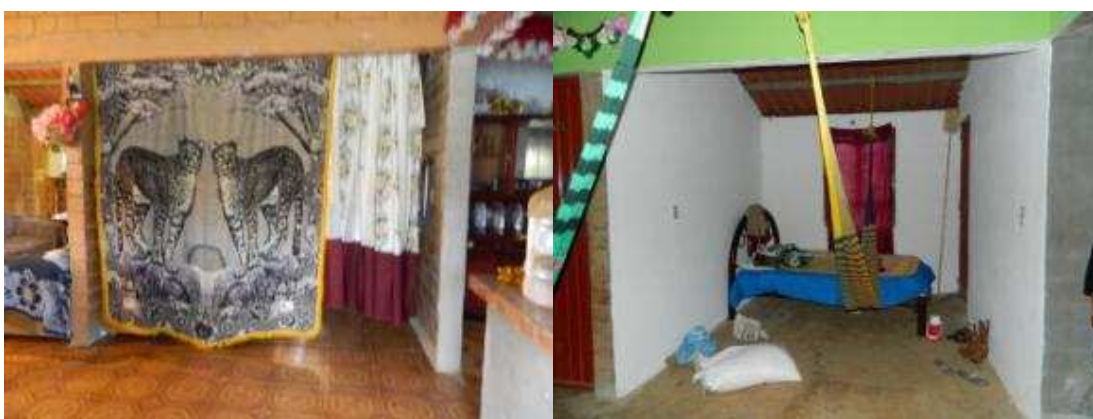


Foto 33. Casa de Hugo Díaz.

Foto 34. Casa de Abdón Gutiérrez.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

Otra transformación común en la vivienda es utilizar el espacio que había sido destinado para ser cocina y comedor y adecuarlo como otro cuarto ya que muchas familias son grandes y las dos habitaciones que dieron son insuficientes para el número de integrantes y además quieren hacer separación entre sus hijas mujeres y hombres. “Esto no significa que las prácticas estén determinadas por la forma construida (por mucho que lo busquen los proyectistas); en efecto, tienen la incómoda costumbre de escapar de sus atadura a cualquier esquema fijo de representación. Pueden encontrarse nuevos significados para las viejas materializaciones del espacio y el tiempo. Nos apropiamos de espacios antiguos en formas muy modernas, tratamos al tiempo y a la historia como algo que hay que crear más que aceptar” (Harvey, 2004: 229).

La figura 3 muestra con color las viviendas que han sido ampliadas, es decir a las cuales se les ha construido más área.

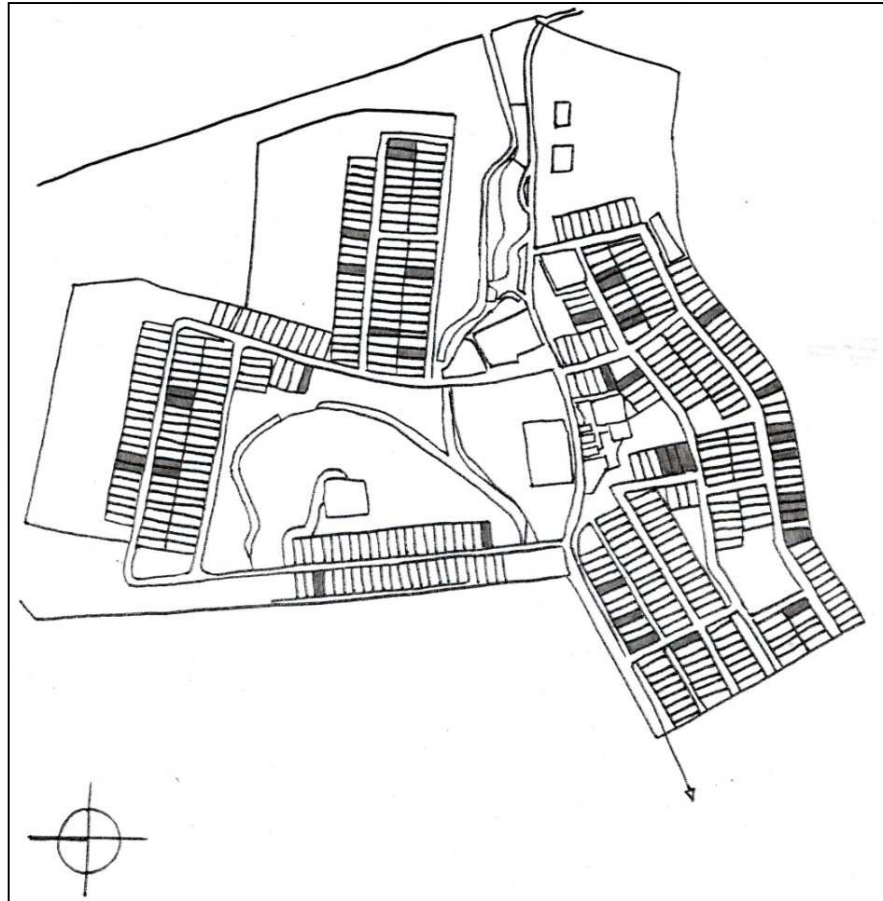
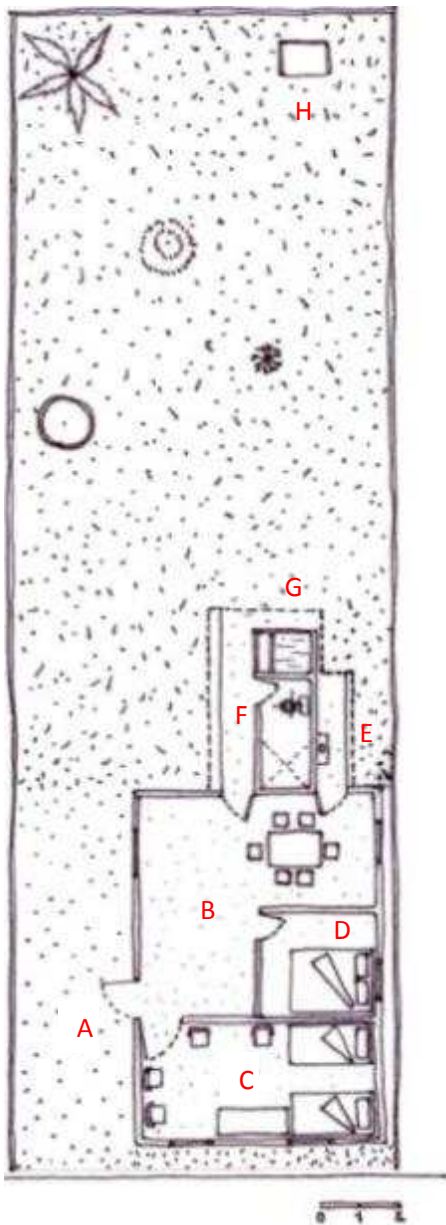


Figura 3. Viviendas con ampliaciones

Fuente: Elaboración propia.

En los siguientes planos se pueden observar algunas modificaciones que los habitantes de la CRS han realizado a los espacios de sus viviendas:

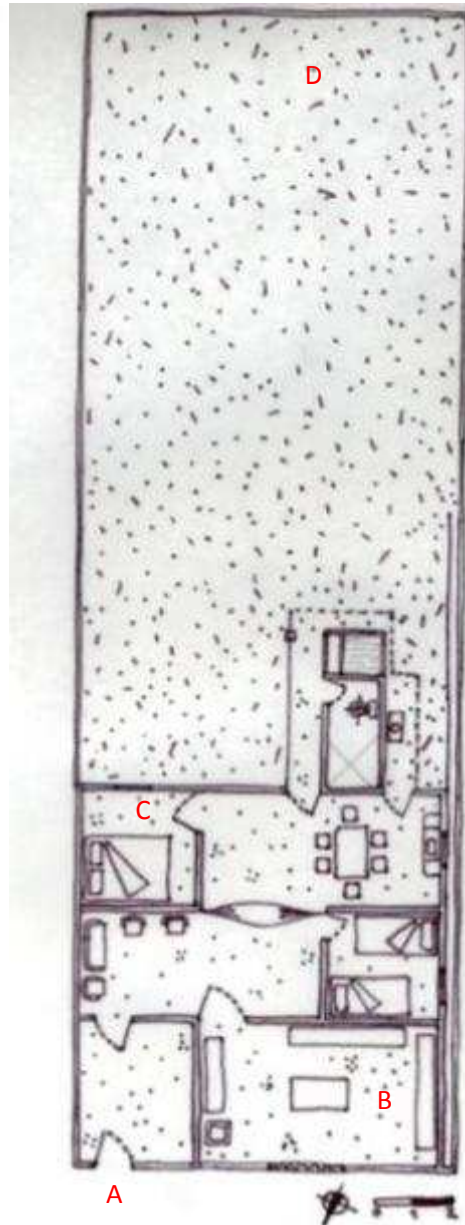
Dibujo 1. Casa sin transformaciones.



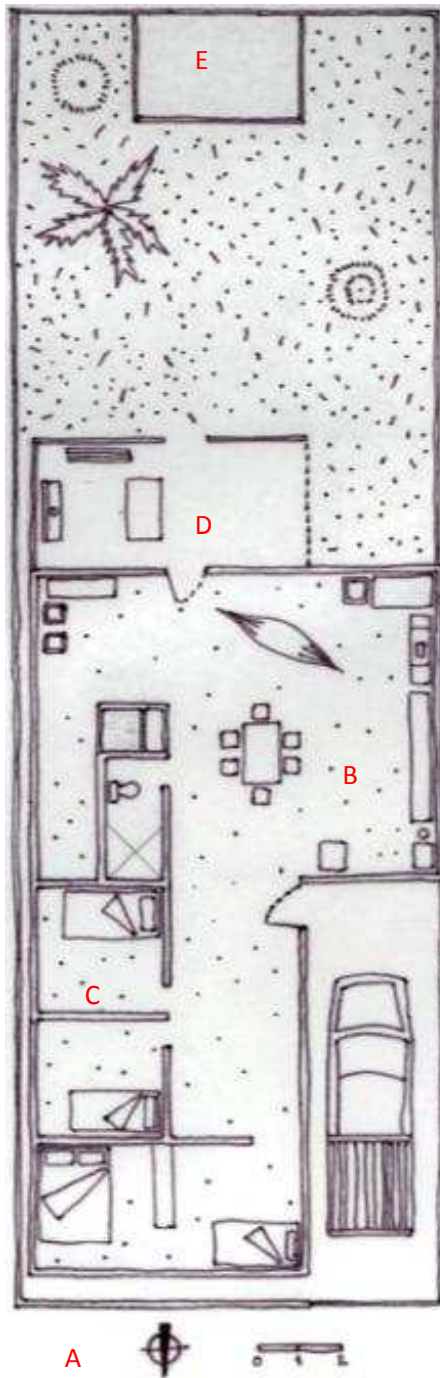
- A. Acceso
- B. Corredor
- C. Cuarto de usos múltiples
- D. Dormitorio
- E. Cocina
- F. Baño
- G. Lavadero
- H. Gallinero

Fuente: Elaboración propia.

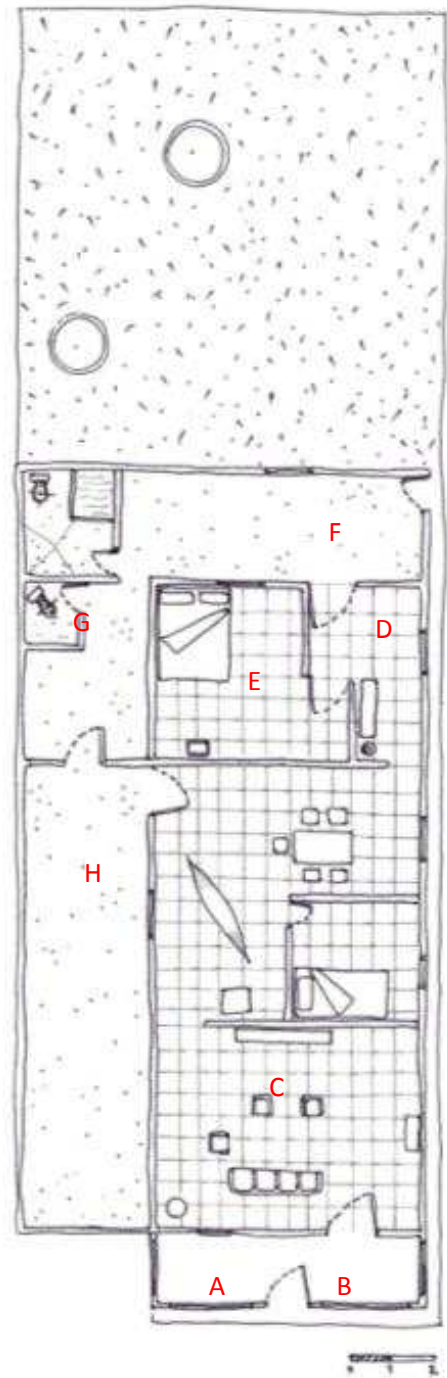
Dibujo 2. Casa Pascasio López. Juan de Grijalva.



- A. Acceso
- B. Ampliación para tienda de abarrotes
- C. Dormitorio
- D. Ausencia del gallinero



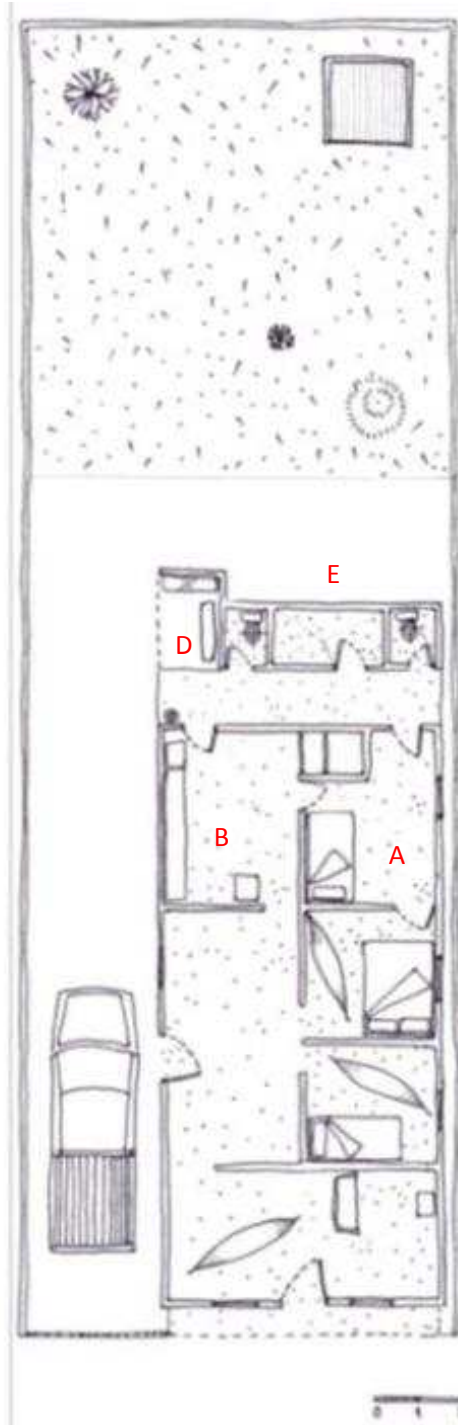
- A. Muro
- B. Ampliación de espacio
- C. Dormitorio
- D. Cocina fogón
- E. Ampliación gallinero



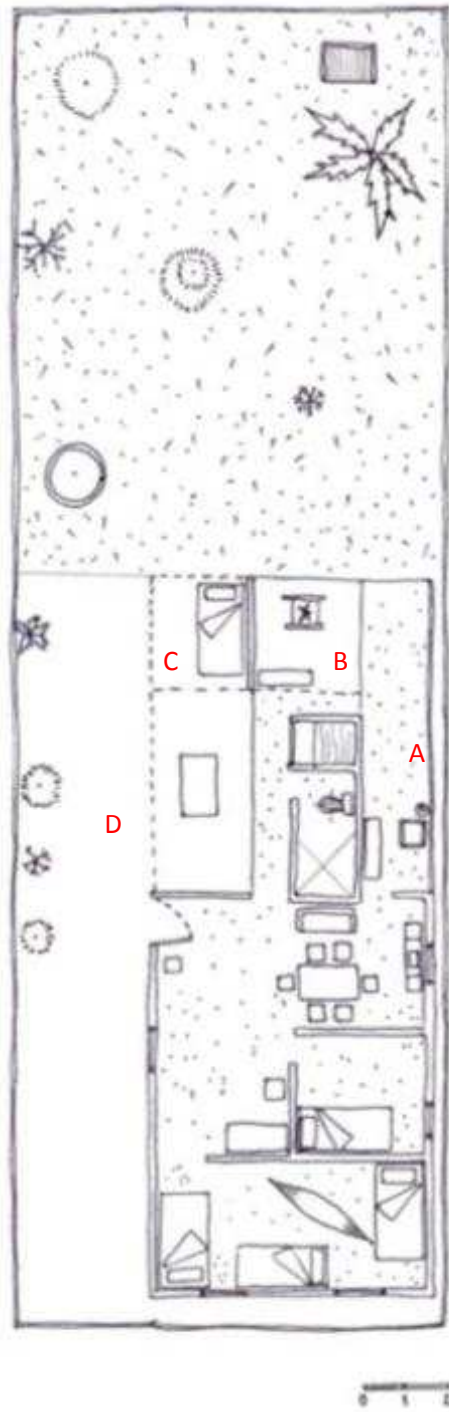
- A. Corredor de entrada
- B. Puerta de entrada
- C. Ampliación del espacio
- D. Cerramiento Cocina
- E. Dormitorio
- F. Corredor interior
- G. Baños
- H. Estacionamiento

Fuente: Elaboración propia.

Dibujo 5. Casa de Misael Juárez. Juan del Grijalva



Dibujo 6. Casa de Evangelina. Loma Bonita



- A. Dormitorio
- B. Cocina
- C. Antes cocina ahora dormitorio
- D. Fogón
- E. Baños y Ducha

- A. Cerramiento con lona
- B. Fogón
- C. Dormitorio cubierto
- D. Cubierta en lona

Fuente: Elaboración propia.

3.3. Usos.

Al recorrer la CRS se puede observar que muchos los pobladores han adecuado en sus viviendas un negocio y para ello han ampliado la fachada que se ubica frente a la calle, extendiéndose un poco más a ésta y eliminando el pequeño espacio verde que tenían originalmente. Afirman que buscan la forma de adquirir dinero mediante un negocio pues en la CRS todo lo deben comprar; otros tenían su tienda en la vivienda que tenían en su poblado original y por esta razón ya están acostumbrados y quieren mantener esta actividad.

...Y de hecho que yo viví allá donde estaba allá mis negocios y cuando nos fueron a sacar de allá le dije yo no me voy porque aquí tengo un negocio; de hecho que se acabó mi negocio porque ¿a quién le iba yo a vender si todo nos venimos?; también me dijeron: “pero si allá usted puede poner su negocio en su propia casa”, bueno me vine por eso amplié mas para poder poner mi negocio y otro asunto se humedecía mucho la pared y, este, por esos motivos la estamos arreglando y no solamente yo; muchas personas han ido arreglando pues su casa ese es el motivo (Testimonio de P. Rivera, testimonio personal, 29 de noviembre de 2011).



Foto 35. Abarrotes.



Foto 36. Papelería Grijalva.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

Los habitantes quieren mantener las fuentes de ingreso a las que estaban acostumbrados y para ello adecuan un espacio en su vivienda para destinarlo a este fin y otros han buscado mediante esta forma un trabajo que les brinde la posibilidad de subsistir en la CRS.

“El análisis de cualquier práctica social supone que sean tomadas en cuenta por lo menos dos factores esenciales: por una parte, las condiciones sociales, históricas y

materiales en las que se inscribe, y por otra, su modo de apropiación por el individuo o grupo respectivo, modo de apropiación en el que los factores cognitivos, simbólicos, representacionales desempeñan igualmente un papel determinante. Porque para que una práctica social, aun impuesta, se mantenga es necesario todavía que pueda, con el tiempo ser apropiada, es decir al sistema de valores, creencias y normas, ya sea adaptándose a él o transformándolo. Cualquier contradicción entre las representaciones sociales y las prácticas lleva necesariamente la transformación de una u otra” (Abric, 2001:213).

Otro aspecto que llama la atención es la entrada a la vivienda, las personas afirman que está mal porque la puerta debería comunicar a la calle y no a un costado; por esta razón se observan cambios en este aspecto. Han procurado hacer un corredor con su salida a la calle, muy similar al que tienen las viviendas de los poblados de donde provienen. En otros casos han puesto una reja o un cerramiento que además, afirman, les sirve como elemento de seguridad y barrera entre la vivienda y la calle.



Foto 37 y 38. Habitantes provenientes de Salomón González Blanco.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

3.4. Los jóvenes y su vivienda.

Buscando tener un acercamiento hacia la opinión de los hijos jóvenes decidí dirigirme al CEBECH y hablar con su director para que me permitiera realizar un taller donde por medio de dibujos y explicaciones escritas pudieran exponer la opinión que tienen éstos sobre su vivienda. Lo que me interesaba conocer era lo que pensaban los jóvenes que han estado en el proceso de reubicación, ya que ellos muestran otra perspectiva pues su situación de estudiantes y de hijos es valiosa. Además, por medio de un dibujo se puede observar la importancia y la

imagen que cada uno tiene de cada uno de los lugares que ha habitado; es decir, persiste en su mente, en sus pensamientos y sus sentimientos ya que muchas veces las palabras no son suficientes para describir el significado de cada lugar, las características o lo que más impacta en las personas. En los dibujos se puede observar la imagen que tienen los jóvenes sobre el territorio y la vivienda de su ejido y la CRS. Se realizaron dos talleres uno a estudiantes de primer año de secundaria y el otro a los de tercer año.

Los dibujos realizados por los jóvenes originarios de diferentes ejidos y que ahora viven en la CRS muestran elementos importantes para ellos relacionados con el espacio vivido, su territorio y vivienda anterior, como también los que ocupan actualmente en la CRS y en los que pasan una buena parte de su vida. Permiten además dar cuenta de los cambios que han tenido al vivir allí.

En sus dibujos expresan que la vida era diferente en sus comunidades de origen, porque la escuela, la iglesia, el hospital y el mercado estaban muy lejos; ahora están cerca, ya no tienen que madrugar ni caminar tanto, no cruzan el río; ahora pueden visitar a los amigos e ir al ciber a la Torre Azteca, distraerse jugando en las canchas y en los parques.

Algunos afirman que sus familiares viven cerca y los pueden visitar, así como también a los amigos; pero otros dejaron a sus familiares en sus poblados y los extrañan.

Otras opiniones son que extrañan la casa, su cocina y cuarto porque eran más grandes y cómodos, al igual que el solar el cual tenía árboles frutales de mango, tamarindo, chichu, naranja, mandarina, limón, plátano, guineo. Ya no realizan algunas actividades a las que estaban acostumbrados como picar campo, ordeñar las vacas; extrañan la naturaleza.

Hacen referencia al arroyo a donde iban a jugar en las tardes con sus primos y vecinos. Había tranquilidad para salir por el campo, a nadar al río. Era un espacio propio más grande.

Existe una gran diferencia de opinión entre los jóvenes, ya que los de grado primero prefieren su poblado o ejido y los de grado tercero en su gran mayoría prefieren vivir en la CRS. Estos últimos afirman que les gusta vivir más en la CRS porque pueden estudiar, conocer más personas, tener más amistades. Los del grado primero de secundaria, en cambio, la gran mayoría prefieren vivir en su ejido ya que extrañan los animales, plantas, árboles, pescar, irse a bañar al río, montar a caballo. Afirman que era bonito el paisaje, no había ruido, solo se

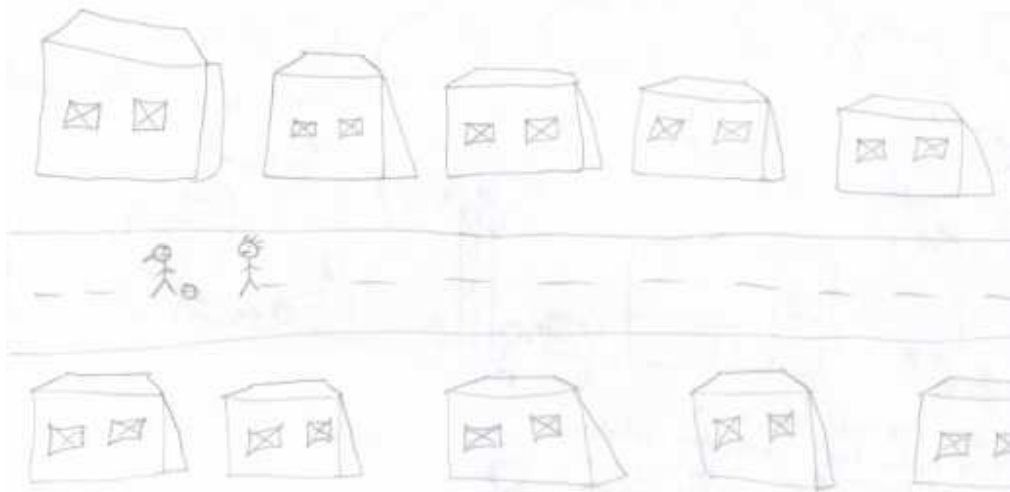
escuchaban los cantos de los pájaros, el ganado. Les gustaba la casa del rancho porque estaba más grande tenía muchos árboles sombra y frutas que podían comer; explican que sólo lo dejaron por su estudio porque no hay escuela allí. Dicen que no les gusta la CRS porque está muy reducido, no tienen donde jugar y lo hacen en la calle, hay mas contaminación, no hay ríos, ni árboles frutales y antes tenían los seres queridos al lado pues muchos tienen sus abuelos, tíos y primos allí.

Ante la pregunta sobre qué les gustaría hacer después de terminar la secundaria, todos contestaron que irían a la preparatoria y seguirían estudiando después de ésta.



Dibujo 7. Este dibujo representa algunos elementos característicos que diferencia cada lugar. Corresponde a una niña de 11 años de edad, del poblado de Juan de Grijalva.

Ciudad Rural Sustentable.



No me gusta por que esta muy reducido no tenemos donde jugar y tenemos que jugar en la calle hay mas contaminación no hay rios, ni arboles frutales yo prefiero vivir en mi rancho

Nombre: Leslie Alejandra Lobo Ibarra

edad: 12

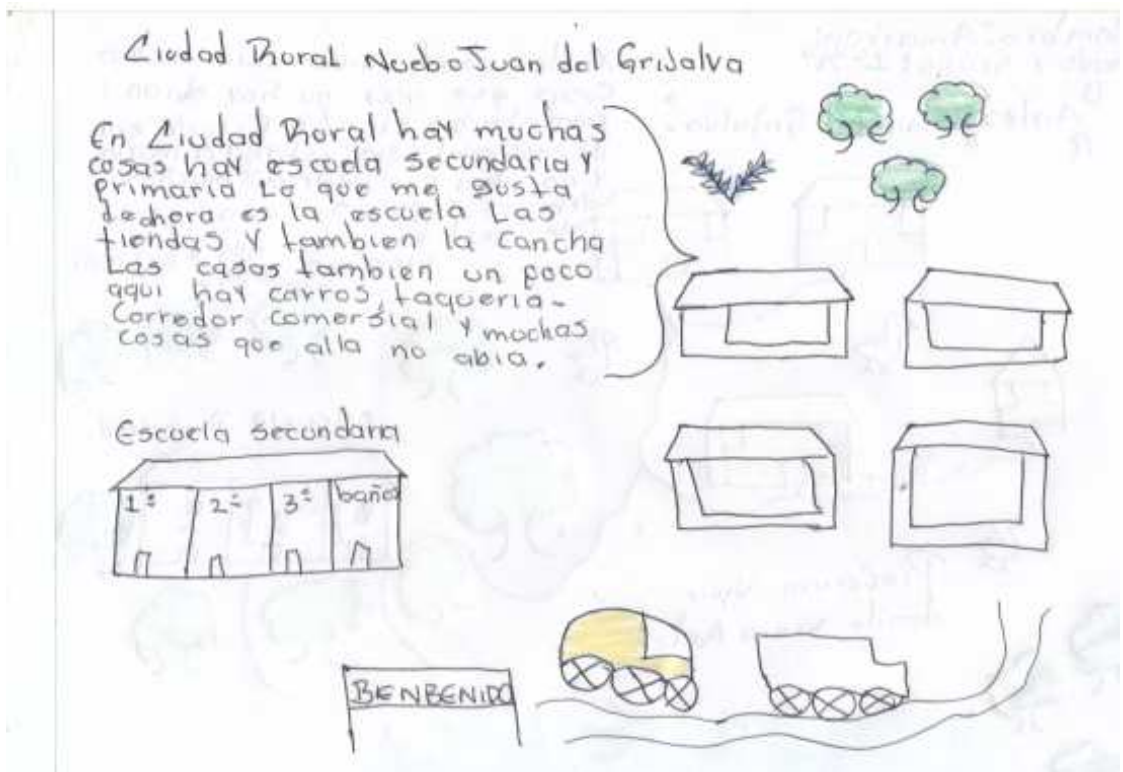
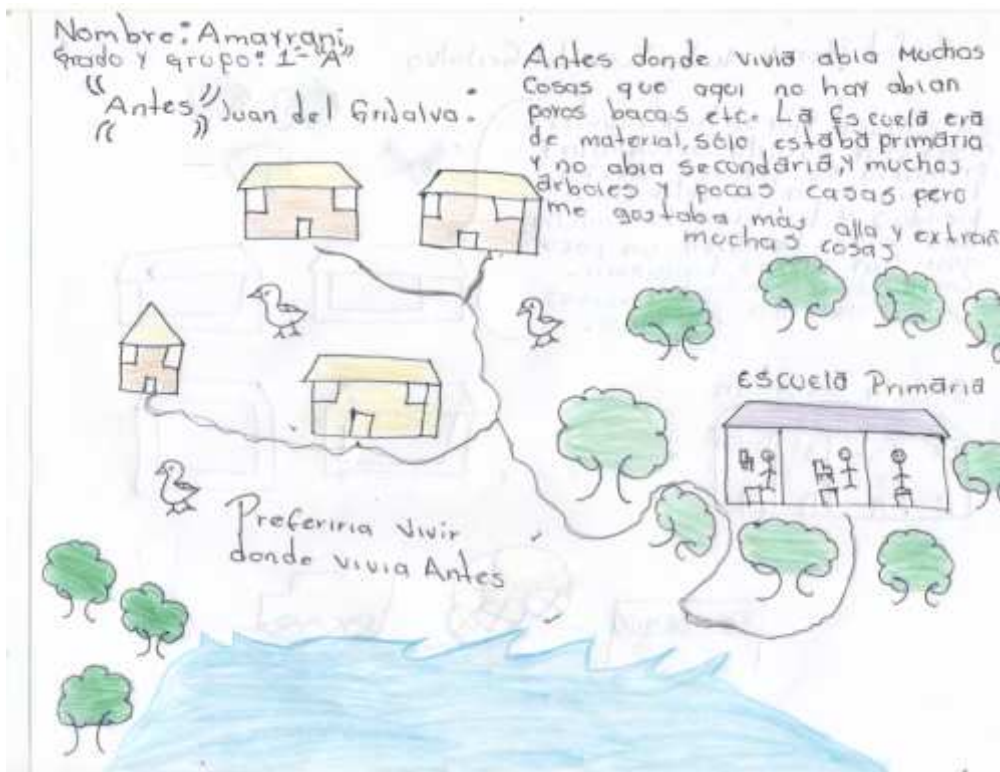
Grado: 5^{ta} secundaria

Nuevo Juan del Grijalva.

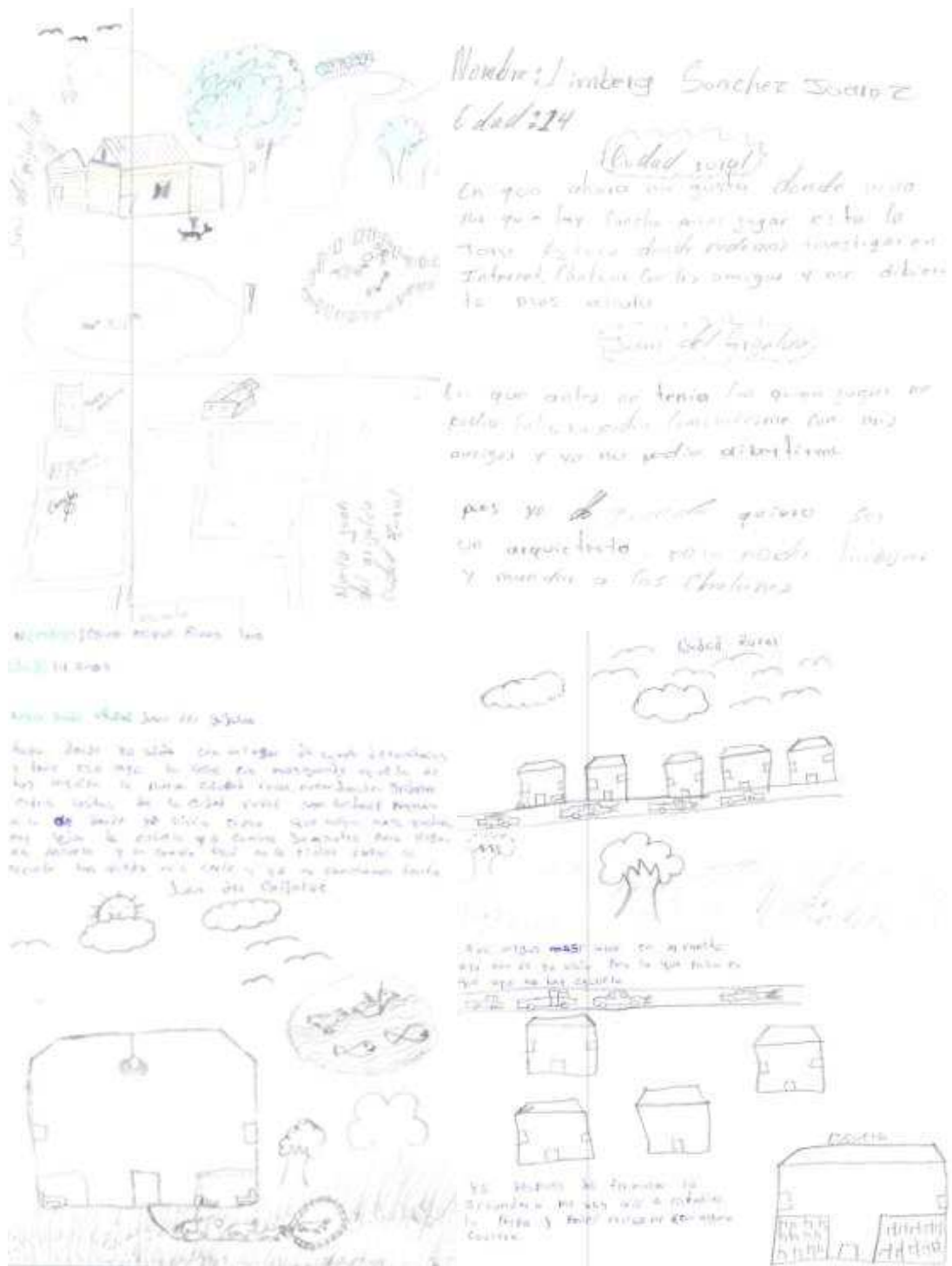


Lo estimo porque uno mas recursos naturales rios, arboles frutales y un gran espacio para poder jugar y yo prefiero vivir aqui.

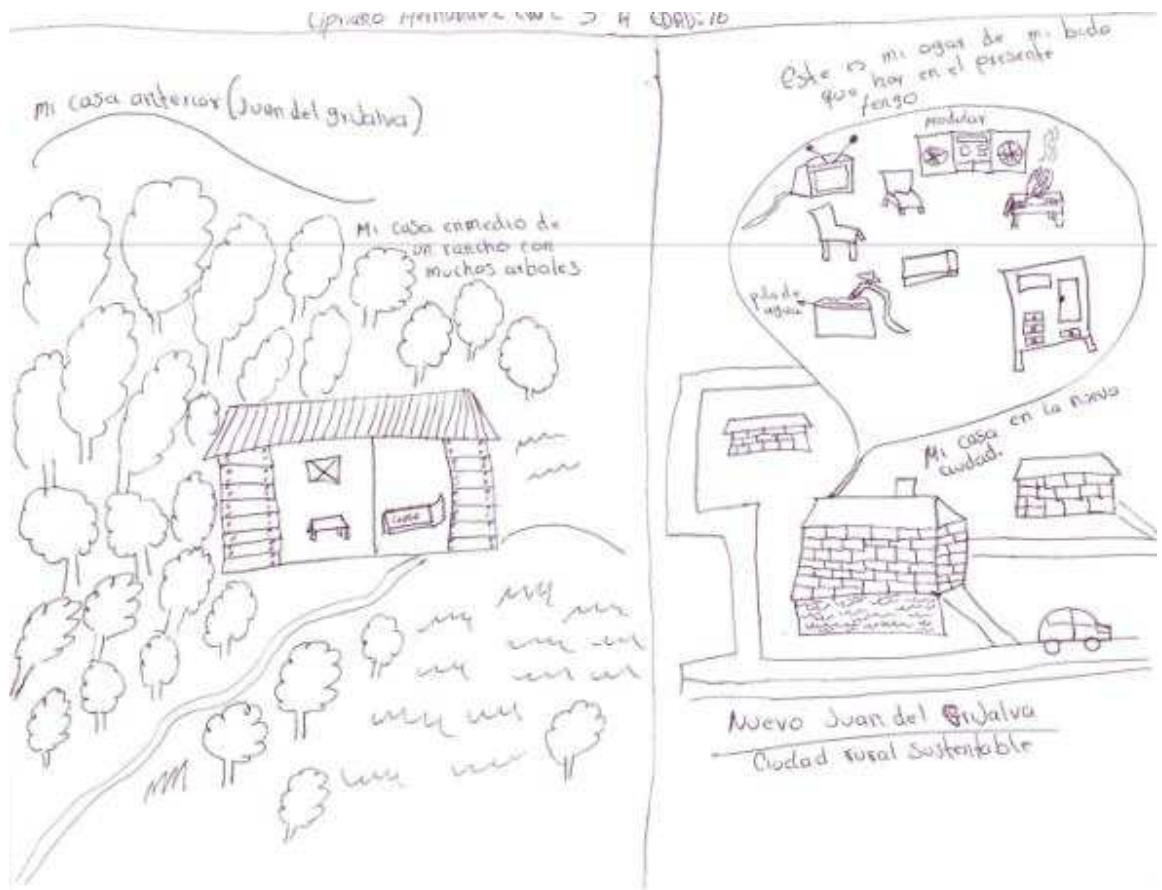
Dibujo 8. Este dibujo representa las actividades que realiza en cada lugar. Corresponde a un niño de 12 años de edad, proveniente del poblado Juan de Grijalva.



Dibujo 9. En este dibujo, así como los anteriores, ratifica algunos elementos que caracterizan cada lugar y además la importancia de la escuela para ellos. Corresponde a una niña de 11 años de edad, proveniente de Juan de Grijalva.



Dibujo 10. Los dibujos expresan algunas características propias de cada lugar. Además se resalta la utilización de las palabras para expresarlas. Corresponde a dos jóvenes de 14 años provenientes del poblado Juan del Grijalva.



Cuando yo vivía en mi casa anterior todo era totalmente distinto porque mi casa estaba en un rancho con muchos árboles, campos arrollos y muchas aves que me gustaba como cantaban pero tuvimos que dejar todo eso por motivos de que nuestro lugar se acabó y tuvimos que hacer un gran cambio total al llegar aquí no podía adaptarme a este medio social por que era muy distinto al lugar de donde yo venía.

Me fui dando cuenta que por algún lado estaba mejor aquí por que teníamos recursos. Era como el agua potable, la escuela, la clínica, una delegación, incluso hasta un cine con la tecnología más avanzada y en cambio en donde yo vivía anteriormente no teníamos todos esos recursos y para obtenerlos teníamos que caminar por eso me siento más bien aquí pero extraño también a mi vida anterior aquí estoy estudiando la secundaria y cuando yo salga, que ya falta muy poco me ire a estudiar a Oaxaca por que no tenemos aquí una preparatoria para seguir mi vida hasta alcanzar mi meta que es llegar a hacer un científico.

Dibujo 11. El dibujo expresa los elementos importantes para quien dibuja dentro y fuera de las viviendas que ha habitado. Corresponde a un joven de 16 años originario del ejido Juan del Grijalva.

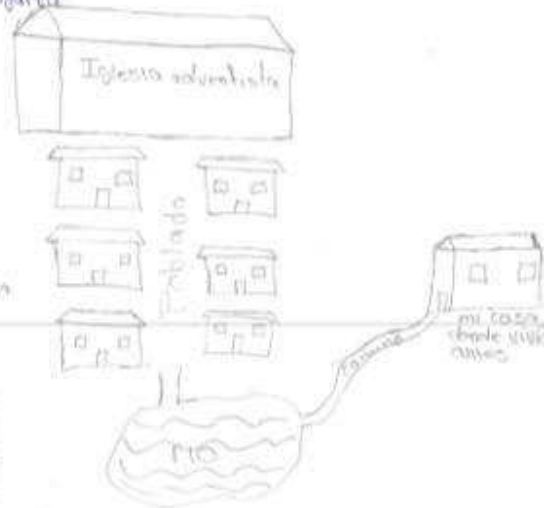
NOMBRE: Mariela Castellanos López

EDAD: 15

LUGAR DONDE
VIVA ANTES: Juan De Grijalva

Si Dios estuviera piensa
estudiar ~~en~~ en Oaxaca,
quiero estudiar para
arquitecta y empresaria.

Antes yo vivía
en un rancho
tenía que caminar
2 hora y cruzar
un río para llegar
a las casas de mis
amigos y a la escuela. mi casa
era de madera de pino no
contaba con luz eléctrica por lo
tanto no teníamos refrigerador,
radio televisión ni teníamos
con un acumulador pero no
contábamos con servicios
públicos, ya ordenábamos
Ferretería/06.



Ahora vivo aquí en la ciudad rural ya no tengo que caminar mucho para ir
a la escuela para ir a la escuela mi casa es de material de pino ya
le entrego agua un poco de agua a mi casa pero ahora
que lo estamos comprando la no, ahora ya contamos
con servicios públicos como el centro de salud, el mercado, la
delegación, la cancha donde todos los tardes jugamos y la
escombradora, también contamos con drenaje, luz eléctrica y
agua pública. Pero aquí ya no ordenamos todos los días ni
frecuamos ni comemos frutas. También contamos con un
cuer que se encuentra en la parte antigua y 2 parques
Me gusta estar en cualquier
Parte.



Dibujo 12. El dibujo expresa las trayectorias que una joven de 15 años del poblado Juan del Grijalva ha realizado para llegar a los lugares que son parte de sus actividades cotidianas.

Conclusiones.

Partimos del hecho de que el modelo de vivienda de la CRS no tuvo en cuenta las apreciaciones y necesidades de quienes la iban a utilizar; pero los individuos han desarrollado su capacidad de agencia en este contexto, tratando de buscar lo positivo en una circunstancia que tiene muchos elementos de adversidad. Es uno de los ejemplos más claros en el que los individuos han sido protagonistas en los procesos. No sólo han manifestado sus inconformidades ante una serie de circunstancias que les han afectado, sino que han pasado a la acción transformando su vivienda, la van acomodando de acuerdo a sus necesidades y a lo que estaban acostumbrados a tener para poder vivir bajo sus propios criterios. El caso más evidente es el de la transformación de la cocina; en la mayoría de los casos la cocina que se construyó de acuerdo al proyecto no se utilizaba; en otros, conservaron el espacio pero se adecuó un fogón o una estufa de gas; sin embargo, la transformación más regular y que predomina sobre todas es la de construir un fogón en la parte de atrás de la vivienda que corresponde al solar.

Las prácticas cotidianas de los habitantes y los usos de los espacios en sus viviendas van consolidando la construcción de sus formas de vida, lo cual va definiendo las transformaciones necesarias o las formas de apropiación de sus viviendas, evidenciado en las transformaciones ampliaciones y adecuaciones que les han realizado.

Cada práctica así como puede reivindicar una costumbre o una característica propia, también puede ser reflejo de una respuesta a nuevas posibilidades y necesidades que el medio le exige o les ofrece, lo cual está relacionado con los intereses y formas de vida de cada usuario; por esta razón con el tiempo las viviendas que un día fueron iguales, seguramente con la pretensión de proporcionar igualdad de condiciones y evitando el riesgo a la desigualdad, se fueron transformando y lo seguirán haciendo en el futuro, pues cada una tendrá el reflejo de un proceso de adaptabilidad y de respuesta que estará en constante transformación, el cual es producto de vivir en circunstancias generadas a partir de una reubicación y de una política pública que le otorga una nueva vivienda y un nuevo ambiente para vivir.

Existe gran diferencia entre la forma en que se perciben como habitantes de la CRS entre jóvenes y adultos; son éstos últimos quienes han sufrido un cambio brusco en su forma de vida, los que han tenido un proceso de adaptación que ha implicado no solo el cambio físico sino en su cotidianidad. A diferencia de los jóvenes quienes han encontrado en la CRS

nuevas formas de vivir su juventud, por ejemplo en las relaciones sociales y su estudio; además tienen formas de diversión que no tenían en sus poblados de origen.

4. CAPITULO 4: ¿Sustentabilidad de la Ciudad Rural Sustentable?

Este capítulo muestra las prácticas económicas y las formas en que los habitantes de la CRS “Nuevo Juan del Grijalva”, manifiestan su agencia en el contexto de la economía, y de forma más particular, cómo desarrollan su cotidianidad en la búsqueda de su subsistencia. En este análisis se consideran como un elemento importante y determinante, los medios económicos que el gobierno del estado, a través de proyectos productivos y comerciales, puso al alcance de los pobladores. En esta parte podremos reflexionar sobre si los planteamientos dentro del subsistema económico productivo han respondido a los intereses y necesidades en este aspecto, cómo ha respondido la población de la CRS ante las deficiencias que se han mostrado, y algo muy importante, si han funcionado estos proyectos. De ahí la pregunta del título.

Dentro de los referentes para la formulación del plan maestro se propuso un componente denominado Subsistema económico productivo en el cual se contemplan los objetivos, estrategias y una prospectiva que lo justifican. Este es un referente que da un punto de partida para comprender la existencia y el desarrollo actual de las prácticas económicas de sus habitantes.

En la conceptualización de las CRS según el documento de la UNACH afirma que la construcción de ésta “se dé a través de procesos participativos dentro de un marco sustentable, donde se conjuguen los componentes, social, económico y natural, que garanticen la equidad y continuidad de los recursos para las generaciones futuras (2008:9). En el documento referente para la formulación del plan maestro de las CRS del Centro de Estudios para el Desarrollo Municipal y Políticas Públicas (CEDES) expone que para su desarrollo se parte de un concepto de sustentabilidad, para lo cual se propone entre otros componentes el económico productivo y de servicios que “atiende la forma en que las unidades de producción generan los bienes y servicios para satisfacer las necesidades de la población”. “Lo anterior implica la combinación de los diferentes actores y uso de tecnologías existentes” (2008: 35). Entre ellos las familias, las empresas, el Estado y el sector externo (CEDES, 2008:53). En el programa de Ciudades Rurales Sustentables (PCRS) se afirma que: “Lo anterior implica la combinación de los diferentes factores productivos y el uso de tecnologías para generar la riqueza necesaria para

asegurar el bienestar y la permanencia de la población económicamente activa en las Ciudades Rurales Sustentables” (2008:11).

“Todas las formas de intervención externa se introducen necesariamente en los modos de vida de los individuos y grupos sociales afectados, y de esta manera son mediadas y transformadas por los mismos actores y sus estructuras” (Long, 2007: 42). Los habitantes de la CRS relatan la forma en que accedieron a los proyectos productivos y comerciales; afirman que la propuesta se hizo desde que estaban en los campamentos. En ese momento tenían la posibilidad de inscribirse en uno de ellos; el gobierno estaba ofreciendo con el fin de darles una fuente de empleo o también podían proponerlo y de esta manera ya se estudiaría su viabilidad y el otorgamiento por parte de gobierno. Algunos también afirman que cuando fueron a elegir ya la mayoría de proyectos estaban escogidos por los habitantes y a ellos les correspondió los que quedaban, es decir que no tuvieron derecho a escoger y otros que nunca se enteraron de estos proyectos por lo cual actualmente no están inscritos en ninguno. Sumado a esto hubo otros que no dedicaron tiempo a la capacitación pues no querían descuidar su parcela y por esto tampoco accedieron a un proyecto.

4.1 Proyectos económicos del programa de CRS.

La economía de la CRS está dada por una infraestructura compuesta por comercios diversos, entre ellos cinco Súper Chiapas que son tiendas de abarrotes distribuidas en toda la CRS, proyectos productivos y comerciales.

Para analizar el funcionamiento de estos componentes es importante tener en cuenta algunos antecedentes y formulaciones que dieron pie para su creación.

Se planteaba: “Garantizar los espacios para el desarrollo de actividades comerciales, turísticas y prestación de servicios que permitan el crecimiento de la economía regional” (CEDES; 2008:67). En este aspecto, Alison Tamara Hernández de la Cruz, funcionaria encargada que funge como intermediaria entre los pobladores y el IPCR, afirma que el sector productivo está integrado por las actividades que se realizan a través de dos tipos de proyectos: comerciales y productivos.

Los proyectos comerciales están a cargo de la Secretaría de Economía compuesta por: Banchiapas, Sedepaz, H. Ayuntamiento de Ostuacán, Delegación municipal y el IPCR.

Algunos proyectos quedan ubicados en el corredor comercial donde hay 20 locales destinados a este fin; otros se localizan en la parte centro donde está la tortillería, refresquería, cocina económica y dulcería. También están de clasificados dentro de estos proyectos la panadería, y el parque micro industrial constituido por la bloquera, la herrería y carpintería.

El componente productivo está a cargo de la Secretaría del Campo, entidad responsable de velar por el funcionamiento de las plantas procesadoras de lácteos y de cacao, tres granjas de aves de postura, ocho invernaderos y la empacadora hortofrutícola. La Secretaría envió sus propios asesores y técnicos para poner en marcha estos proyectos. La existencia de estos espacios productivos responde a otra de las recomendaciones del CEDES, que es la de: “Incluir dentro de la CRS, una zona para el desarrollo de las actividades industriales de transformación, de acuerdo a la vocación productiva de la zona, con apego a la legislación federal, estatal y municipal” (2008:68). Al respecto de los proyectos productivos, los habitantes de la región tienen una opinión desfavorable. Varios piensan que fue un error la instalación de la procesadora de cacao porque si bien es cierto que la región fue en un tiempo gran productora de éste producto, en la actualidad ya no lo es.

Los locales de los proyecto comerciales están designados para cocina económica, taquería, pollos asados, carnicería, pescadería, frutas y verduras, papelería, peluquería, taller de corte y confección, venta de ropa, venta de zapatos, veterinaria, lavandería, venta de plásticos, ferretería, estética, librería, tienda, telefonía. Los locales fueron instalados a través de gobierno del Estado, que les doto de los implementos y la primera materia prima para que pudieran emprender sus negocios. Otro local se prestó ya que quien lo rentó estableció una bisutería con su dinero, como también el local de telefonía Unefon Iusacell que también es particular.

El corredor comercial está dividido en dos áreas, una para alimentos y otra de servicios; hay cinco Súper Chiapas distribuidos de manera estratégica dentro de toda la población, y varios locales independientes, una panadería y dos tortillerías; se había instalado un molino ubicado al lado de la tortillería, mismo no funcionó porque la costumbre de la gente es tener su molinito de mano, por lo que tuvo acogida. Ahora se propuso otro negocio llamado “Antojitos Variedad”. También hay servicio de refresquería pero funciona como una cocina económica, y la posada rural “La Tierra Prometida” que es el hotel. Estos locales son parte del polígono del componente económico productivo.

Estos se instalaron desde un principio y obviamente conforme fue dándose el proceso la gente se fue adaptando. En este proceso hubo negocios que sí pegaron y negocios que definitivamente no pegaron, que tuvimos que hacerle unas adecuaciones. Ahorita estamos pasando por un proceso de reactivación del corredor comercial, es decir los locales que se cerraron por decir así, los que se cerraron se están volviendo a reactivar con nuevos giros, algunos con nuevos socios porque ya los socios anteriores no quisieron nada, porque tienen otros intereses muy aparte (Testimonio de Alison Tamara Hernández de la Cruz, 14 de diciembre de 2011).

Otra de las recomendaciones para la formulación del Plan Maestro de las CRS por parte del CEDES es la de: “Generar las condiciones para que las actividades del sector primario garanticen el abasto y generen excedentes comercializables dentro de las CRS o hacia el exterior de las mismas, todo bajo un esquema sustentable. Además, se debe considerar la reconversión y diversificación de las actividades productivas en el sector de acuerdo a la vocación y potencial productivo de la superficie disponible para dicho fin (CEDES, 2008:68). Por tanto el sustento económico de las familias en el programa de la CRS debe estar dado por los proyectos productivos que se crearon como fuente de trabajo para la población, pero la realidad, es que éstos, en primera instancia, no fueron otorgados a todas las familias y en segunda no han tenido el éxito que se aseguraba. En cuanto a este tema todos los habitantes que tienen proyectos productivos se quejaron de las dificultades que han tenido para comercializar, la falta de apoyo de la Secretaría del Campo, entidad especialmente creada para este fin.

La función de la Secretaría del Campo no ha sido eficiente, pues algunos proyectos productivos como la comercializadora de cacao, la producción en los invernaderos de chile habanero, la empackadora de hortalífrutícola han fracasado debido a la falta de comercialización de los productos, función propia de esta entidad.

En un principio cada uno de estos proyectos fue conformado por ocho o diez socios, cantidad que fue variando al pasar el tiempo. Muchos lo abandonaron porque no obtuvieron el resultado esperado, hubo malos entendidos en el grupo y muchos decidieron volver a su trabajo de campo. Esta situación se presentó principalmente porque al tener que trabajar en grupo, algunos no pudieron adaptarse a esta situación, especialmente los que nunca han trabajado en sociedad. La gran cantidad de socios fue un factor que contribuyó a que en un principio existieran discusiones y diferencias pues era muy difícil estar de acuerdo; además

se enfrentaron a nuevas situaciones, circunstancias y oficios. A pesar que muchos proyectos fueron conformados por familias tampoco tuvieron un buen resultado.

4.2 La actividad económica en la CRS.

Actualmente es muy variada la situación de los habitantes y de cada proyecto y también en lo que respecta a cada persona que está trabajando en ellos.

El común denominador de los proyectos es que han tenido poco éxito debido a que no han habido los resultados esperados; quienes trabajan en ellos afirman que no obtienen ganancias de lo que han invertido de trabajo; la disminución de los socios, la falta de continuidad en la ayuda de la entidad de quien dependen para de la comercialización de sus productos, entre otras, son las razones a las que se atribuyen el fracaso de muchos de ellos. Además, la producción no está acorde con la demanda y los pagos que deben hacer a hacienda son otros elementos que impiden el desarrollo del comercio local. Falta capital social entendido como: “La capacidad de los individuos para movilizar recursos en razón de su membresía a redes o estructuras sociales más amplias (...) los recursos mismos no son el capital social; en cambio el concepto se refiere a la habilidad del individuo (y del grupo) para movilizarlo de acuerdo a sus requerimientos (Portes, 1995:120); esto ha contribuido a la poca prosperidad de las actividades económicas en la CRS.

Samuel Ramírez Soberano habitante que proviene del ejido llamado Salomón González Blanco afirma que la ciudad es muy bonita pero que no hay trabajo en ella y deben salir fuera de allí para tenerlo:

El gobierno nos puso proyectos lamentablemente proyectos pues quizá por falta de experiencia de nosotros mismos no le hemos podido sacar provecho o porque somos de bajos recursos en pocas palabras pues; porque lo agarra uno que tiene dinero y lo hace porque lo hace ...otra que estamos en sociedad ...los proyectos fueron a través de sociedad y echemos a andar nuestra mente, que la sociedad para echar adelante un proyecto en sociedad es complicadísimo difícil porque una mente dice una cosa la otra mente dice otra y no es tan fácil aterrizar a una sola cosa y eso nos ha llevado a que los proyectos no funcionen a cómo debe de ser (Testimonio de Samuel Ramírez Soberano, ejido Salomón González Blanco, 15 de noviembre de 2011).

Cuenta que muchos habitantes han sido beneficiados y sacan provecho, pero la mayoría están a la deriva porque no tienen proyectos y ellos son los que padecen, junto con los que sí tienen pero no lo han podido sacar adelante. Relata su experiencia con el

invernadero, proyecto productivo del cual es socio, con el cual ha tenido diversas experiencias que no le han permitido tener ganancia por su trabajo. Por ejemplo en el año 2010, no pudo vender la producción que tuvo de chile habanero por falta de clientes y experiencia en gestión y trámites necesarios para hacerlo, situación que atribuye al mal desempeño de los empleados de gobierno que fueron designados para realizar esta labor a través de la Secretaría del Campo, la cual fue designada especialmente para brindar apoyo y acompañamiento en el desarrollo y comercialización de sus productos. Dice que cosecharon y perdieron entre seis y siete toneladas. En cuanto al precio dice que en el mercado este producto ha llegado a tener precio de 60-70-80 pesos por kilo, pero que lamentablemente no han podido venderlo; actualmente se lo compran a 17 y a 20 pesos.

Otro problema que tiene son los altos costos de la luz pues deben bombear el agua desde un pozo para llevarlo a otro que está cerca de los invernaderos. Esto ha implicado que los costos de la luz sean altos y al pagar este servicio no tengan las ganancias de su trabajo. En ocasiones, optan por no pagar el recibo y con ello retener el dinero para su sustento. Se evidencia con ello que las decisiones tomadas con respecto a la ubicación de los invernaderos, no fueron las más adecuadas pues estos se encuentran en una parte alta donde es difícil el acceso al agua, lo que ha incrementado los costos en la producción y ha ocasionado la situación que actualmente deben afrontar los socios de este proyecto.

Actualmente los invernaderos conforman una sociedad compuesta por veinticuatro socios, repartidos en ocho módulos. En un principio tuvieron el apoyo del gobierno para insumos, fertilizantes, pero ahora deben asumir estos gastos; todavía cuentan con el apoyo de un técnico que los capacita, pero son conscientes de que es por poco tiempo. Siempre tienen presente que el período de gobierno está por terminar y en cualquier momento van a tener que enfrentarse sólo al trabajo.

Uno de los socios relata que les ha ido mal pues empezaron cultivando tomate. Aunque al principio les fue bastante bien y los compradores daban un precio de 130-120 pesos, después fueron disminuyendo a 70-50 pesos hasta que el producto se perdió porque ya no tenía buen precio.

Pues si mucho nosotros pedimos sobre la Secretaría del Campo porque según ellos son los que nos estaban buscando, pues ultimadamente los de la Secretaría del Campo nos endulzaban y al final de cuentas nos dejaban con el producto ahí, nosotros teníamos que buscarle porque se perdía pues. Inclusive se perdió porque nosotros en

el cultivo del tomate que sacamos perdimos entre tres o cuatro toneladas de tomate (Testimonio de Abenamar Rivas Gómez, 28 de noviembre de 2011).

La dificultad era que no tenían quien les ayudara o se interesara en buscar un buen mercado, además les faltaban las facturas y sin éstas no podían vender a tiendas grandes como Soriana y Chedraui. La situación empeoró cuando le cayó una plaga al producto y los ingenieros no la pudieron controlar; fue así como se hizo un cambio y se empezó a sembrar chile habanero con el argumento que tiene mejor precio y es más resistente. También hubo pérdidas porque aunque habían conseguido un cliente a quien le vendía cada quince días en Villahermosa, una compañía extranjera les ofreció la oportunidad de exportar. Para ello tenían que dejar madurar el producto; con ello también incumplieron al cliente que ya tenían fijo. La decisión fue equivocada ya que no pudieron exportar; Se perdieron de cuatro a cinco toneladas de chile habanero porque se maduró y su cliente fijo ya no quiso hacer más negocio con ellos. Luego apareció la misma plaga que le apareció al tomate llamada mosquita blanca y así se empezaron a morir las plantas y aunque los ingenieros hicieron lo posible para combatirla se piensa que nunca se aplicó la medicina en las cantidades exactas.

Actualmente ya no reciben apoyo del gobierno y la Secretaría del Campo ya había advertido que sólo los apoyaría por un tiempo pero después debían defenderse solos.

Ahorita ya no pues al contrario nos lo metía Secretaría del Campo y aquí no lo venían a dar carísimo porque nos traían el bote de medicina o fertilizante; aquí no lo venían a recoger en 200, 250 y aquí en Huimanguillo pues no está tan caro porque ya los representantes no fueron a desquitar precio y no está tan caro, pues. Ultimadamente los de la Secretaría del Campo lo que hacían es que nos chingaban a nosotros en vez de que nos ayudaran, con el fertilizante nos quitaban de mas... (Testimonio de A. Rivas, entrevista personal, 28 de noviembre de 2011).

La queja en general es que no se ha logrado un buen rendimiento porque han tenido que enfrentar la plaga; además el precio al que han tenido que vender siempre ha sido muy bajo. Explican que no han podido vender ni una vez a 30 pesos, pues le habían dicho que el chile valía 60-70 pesos el kilo. Lo más caro que han vendido es a 20 pesos. Después el precio fue hacia abajo; a mediados de 2011 se los compraban a 4 pesos el kilo. Afirman que de tanto trabajar, de tanto sacrificio y tanto tiempo que le han invertido, al hacer una evaluación de sus ganancias el día les ha salido por 50 pesos, si son 60 o 70 días de trabajo son muy pocos 3000 pesos de ganancia, y si son cinco o seis meses de trabajo, para ellos no es un buen negocio.

Ahora están vendiendo el chile habanero a una salsera en Tuxtla a 20 pesos el kilo. Pero sucede que no tienen dinero porque quedaron con deudas de las medicinas que

compraron a los ingenieros. Últimamente, a nombre de los invernaderos o de cada representante hay un bulto de fertilizantes, el cual se tiene que pagar por cuenta de los socios. Parte de lo que producen en el rancho se convierte en ayuda para invertirlo al invernadero.

No es que rinda pues lo que está uno haciendo es meterle trabajo, ahorita yo tengo como 15 o 20 días que le he metido, pero hasta ahorita no he recibido ni un peso porque pues habían deudas que pagar, entonces de fertilizante y ahorita el costo de energía y ahí y se va (Testimonio de Abenamar Rivas Gómez, 28 de noviembre de 2011).

En el caso de la planta procesadora de lácteos, en un principio estuvo conformada por 18 socios, actualmente son ocho, pero trabajando en ella sólo hay 2, quiénes tienen un salario; los demás siguen trabajando en sus parcelas.

Afirma que en el primer año iba bien porque había mayor cantidad de trabajo y producción pero que en los tres últimos meses ha disminuido esta situación debido a lo escaso de la leche y a la presencia en la zona de muchas pequeñas queserías, lo que genera competencia. Aunque quisieran llegar a su capacidad máxima que son 2500 litros, dicen que ahora su intención es producir por lo menos de 1000 a 1500 litros diarios, porque actualmente lo que invierten es lo que ganan, no hay excedentes.

En un principio estaban vendiendo a compradores de Tuxtla y Coita pero como ahora es baja la producción lo poco que se vende es en la CRS a las personas que hacen quesadillas; no la comercializan en los Súper Chiapas porque como hay mucha competencia éstos prefieren comprarles a otros y otra cantidad en Tuxtla. Actualmente hay producción de queso doble crema y hebra, pero como la producción de leche es baja -entre 100 y 110 litros aproximadamente- sólo pueden elaborar entre 11 y 12 kilos.

Narran que para la comercialización tienen un área por parte del gobierno llamada Secretaría del Campo que está en Tuxtla no en la CRS, pero nunca han recibido apoyo en ningún aspecto. Necesitan encontrar clientes pues el temor es tener una producción y no tener compradores.

Cuando ellos se comprometieron, nosotros elevamos la producción, no le miento esa cámara se llenó de queso, pero ellos no nos buscaron cliente y sin embargo como nosotros estamos aquí y ellos allá al gobernador le informaron que estaba en su capacidad máxima, estaba vendiendo... eso era una mentira (Testimonio de E. Ruíz, entrevista personal, 8 de diciembre de 2011).

Para distribuir el queso cuentan con una camioneta con termo y una camión (pipa) pero la camioneta se descompuso y desde hace un año y medio está en Tuxtla, pues la Secretaría del Campo se comprometió a pagar su arreglo pero hasta a ahora no lo ha cumplido.

Con las instalaciones también han tenido problemas pues la entrada principal permanece llena de agua y se empeora cuando llueve. Esta situación se mantiene aunque no llueva porque existe un hilo de agua que pasa muy cerca y no fue adecuadamente tratado; además el material de los muros es de adoblock y este retiene el agua.

En estos momentos lo que los socios quieren es alguien que les ayude a buscar proveedores de leche pero también compradores para sus productos. La entidad encargada no ha cumplido con esta función, afirman que a ésta lo que le interesa es que ellos sigan funcionando, así sea con un litro de leche; además, tampoco tienen colaboración si algún equipo se daña, ya que ellos han pagado el arreglo de algunos.

Las granjas avícolas funcionan con 1000 gallinas, 500 que ponen huevos y 500 más pequeñas. Diariamente recogen 200 huevos que los venden a un peso cada uno en los Súper Chiapas. Su comercialización se realiza sin apoyo de ninguna entidad; afirman que si tuvieran apoyo seguramente estarían mejor económicamente.

Relatan que reciben ayuda del gobierno, pues les provee de alimento, medicamentos y vitaminas para las aves. Diariamente 500 aves consumen bulto y medio de alimento. En un tiempo no recibieron esta ayuda y tuvieron que comprar el alimento que les costaba entre 230 a 240 pesos el bulto; de esta forma no podían obtener beneficios, pues tenían que invertir más de lo que ganaban para seguir adelante con el proyecto. Afirman que la Secretaría del Campo sabe que no se pueden sostener la granja si no les ayudan con los insumos.

La planta procesadora de cacao permanece cerrada, los habitantes afirman que no ha habido suficiente cacao para que los socios la trabajen.

En el caso del proyecto de la panadería actualmente es manejado por dos socias, quienes han trabajado en la CRS desde hace dos años. En un principio la sociedad estaba conformada por nueve personas; siete renunciaron porque no les gustó el trabajo y además porque vieron que no podían ganar lo suficiente para sostener económicamente a sus familias. Relatan que empezaron en Ostucán y trabajaron allí por un año mientras vivían en el

campamento. Actualmente viven y trabajan en la CRS, pero aseguran que en Ostuacán había venta y ganancias mayores.

El pan no lo producen todos los días ya que esto depende de las ventas que hagan, pues cuando lo hacen normalmente no venden más de 200 piezas y muchas veces no se terminan en un día; entonces para ellas no tiene sentido trabajar todos los días. En cuanto a ganancias son muy pocas, escasamente recogen lo que debe invertir en materia prima. Tienen la esperanza de que su negocio prospere algún día y de seguir aprendiendo, porque es algo que les gusta hacer y aunque no tengan ganancias quieren mantener en pie el proyecto. El pan es fabricado en ciertas temporadas; por ejemplo, en el mes de diciembre y enero cuando hace frío, pero no en temporada de calor, como son los meses de abril y mayo.

Con la esperanza de tener buenas ganancias en el mes de diciembre trabajaron hasta de noche, pero su ganancia sólo fue de 100 pesos. Eso las desanima porque no es un trabajo con el que se puedan tener suficientes recursos económicos para sustentarse. En el caso de una de ellas, el que mantiene la casa es su esposo quien trabaja en la parcela de su mamá; en el otro caso, depende de sus padres y ellos se sustentan del trabajo en el campo.

Se quejan de las malas condiciones de las instalaciones, pues en el local donde elaboran el pan hay goteras y no pueden trabajar con gusto. Tienen un horario de entrada pero no de salida, todo depende del pan que estén haciendo, de lo que tarden los niños en venderlo y del tiempo que utilicen para prepararse para salir, ya que estar cerca a los hornos las acalora y deben esperar que su temperatura corporal se estabilice.

Su opinión al respecto de los proyectos es que están muy bien, explican que lo que pasa es que entre ellos existe mucho egoísmo pero que si realmente todos tuvieran trabajo toda la gente consumiría. Lo poco que ganan lo utilizan para sus necesidades primordiales y para la escuela de sus hijos.

...y por eso es le digo que realmente el gobierno tal vez quiso hacer mucho pero con gran cosa y eso no era de gran cosa (Testimonio de Beirut Cobo, 14 de enero de 2012).

Como dice aquí la compañera, aunque sean diez pesos o cinco pesos eso ya es bueno tener, como aquí es todo comprado pues es mas y, este, a veces nos desanimamos pero seguimos adelante; como las mujeres que no dicen nada mas que les pega el marido y ahí siguen, lo mismo nosotras así seguimos aquí trabajando (Testimonio de R. Hernández, entrevista personal, 14 de enero de 2012).

En un principio el gobierno dio dinero para que compraran el horno, los espigueros, charolas, mesas, material y el pago del maestro que iba a enseñar, pero afirman que éste les enseñó muy poco, que sus conocimientos han sido aprendidos por cuenta de ellas mismas y atribuyen esta situación a la envidia de las personas que no querían que ellas aprendieran a trabajar.

Al preguntar a los socios de cada uno de los proyectos productivos si éste ha sido sustentable económicamente para mantener a su familia, todos afirman que deben buscar otras formas para lograrlo, entre ellas seguir trabajando en el campo.

Los habitantes que tienen almacenes en el corredor comercial afirman que no ganan lo suficiente y que su ubicación no fue adecuada porque quedaron a un lado y no en el centro de la CRS, donde hubiese sido mejor para que tuvieran oportunidad de vender más.



Foto 39 y 40. Vista hacia los proyectos comerciales en día común.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).



Foto 41 y 42. Día del pago del programa “Oportunidades”.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

La administradora de uno de los locales de cocina económica afirma que su proyecto no funciona, pues la mayoría de las veces no vende nada y en otras ocasiones solo dos órdenes o a veces media orden de comida; se queja porque lo poco que vende no le alcanza para surtir su despensa, reponer lo que cocina, pagar sus cuentas y debe recurrir a la colaboración económica de sus hijos para seguir con su trabajo. El único momento en el que vende es cuando hay cobro del programa de gobierno denominado “Oportunidades”, cuando la gente procedente de la ranchería llega a comer. Cuenta que cuando empezó sí vendía porque la gente del gobierno estaba trabajando en la CRS pero después que se fueron empezó a disminuir el consumo hasta permanecer en la situación en la que se encuentra ahora. Ella no deja su trabajo porque teme que se lo quiten pues afirma que ya no tiene oportunidad de otro empleo y espera a que termine el periodo de gobierno con la expectativa de tener otras opciones para su local. Atribuye también su poco éxito a la ubicación del local y en general de todo el corredor comercial, pues argumenta que este quedó muy alejado del centro donde tendría más oportunidad de vender.

También se queja de las altas cuentas de la luz; dice que su recibo le llega hasta por cinco mil pesos, servicio que no ha pagado desde que inició el proyecto porque asegura no ha tenido cómo pagarlo. Además cada mes debe pagar 100 pesos a Hacienda por la utilización del local y debe todavía diecisiete mil quinientos pesos al gobierno de un dinero que fue dado para dotar su local de elementos como ollas, cubiertos, jarras, etc. Acerca de la deuda de este dinero cuenta que al iniciar el proyecto le dieron un cheque por ciento veinticinco mil y le dijeron que no se podía cambiar en ninguna parte; pero decidió ir a Pichucalco y allí lo cambió. Al otro día llegaron funcionarios de gobierno quienes le dijeron que la habían estado esperando para cambiar el cheque en Tuxtla el día anterior, que ahora debía ir con ellos adonde estaba el proveedor para que le vendiera el enfriador las estufas y un congelador; en estos equipos gastó todo el dinero. A los 15 días llegó otra funcionaria quien le dio veinticinco mil pesos para que comprara lo que le hacía falta, pero le dijo que no era regalado que lo debía pagar. Ella se rehusó pero le dijeron que lo debía recibir. Relata que ella quería guardarlo, no gastarlo e ir pagando con el mismo dinero pero al mes llegó la funcionaria y le dijo “ahí está la camioneta, ahí está el chofer y el muchacho que la va a acompañar. Usted vaya a escoger sus trastes en Pichucalco donde usted quiera, ahí está porque tenemos que entregar factura de que cosas compró usted” y no tuvo más elección que gastar el dinero que ahora debe (Testimonio de R. Ramírez, entrevista personal, 14 de diciembre de 2011).

La taquería según su administrador está mal ubicada; argumenta que el corredor comercial donde está su local no es la zona más transitada, hubiera preferido que estuviera en el centro. A este aspecto atribuye las bajas ventas de su negocio, por tal razón se ve en serias dificultades económicas ya que este es su única forma de ingreso desde hace dos años. Afirma que no puede ir a su parcela a trabajar porque está muy lejos y debe gastar mucho dinero. Él quisiera tener otro empleo y que su esposa atendiera la taquería pero el gobierno les dijo que al

tener ese local ya tenían un empleo y no podían emplearse en otro lugar; por ello su preocupación es grande.

Habla de su esposa y expresa que ella ahora debe trabajar más, pues aparte de las tareas del hogar y de estar pendiente de sus hijos y de él también le ayuda en el negocio. Se queja del horario que debe cumplir ahora pues así esté enfermo o no haya venta, uno de los dos debe atender el negocio.

El local de la ferretería está actualmente administrado por una persona que no es habitante de la CRS; es un poblador de Ostucán quien narra que el muchacho que estaba a cargo del negocio no pudo sostenerlo y se fue a la quiebra.

... yo lo conozco a él hace años y me comentó que la iba a vender; yo le compré todo el material de adentro. El me dijo que por el local no había problema, entonces me reporté allá y me dijeron que siguiera haciendo los pagos que me salen a nombre de él (Testimonio 8 de diciembre de 2011).

Paga una mensualidad de 100 pesos; también hace referencia a la propiedad de los locales:

Desde que yo sepa hasta ahorita ninguno tiene dueño, de hecho la gente de aquí si tiene preferencia que se lo dan a ellos porque son de aquí pero si no hay ningún otro interesado... el día que yo tenga mi local a disposición y hay algún interesado que lo necesite yo me salgo, pero el material si me lo llevo o si me lo compra se lo vendo (Testimonio, 8 de diciembre de 2011).

Aunque ha trabajado durante seis meses y ha intentado darle variedad a sus productos, no ha podido tener buen resultado pues son pocas las personas que llegan a comprar y las ventas que tiene son objetos sencillos como apagadores o contactos. Pero tiene esperanza que con el tiempo el corredor comercial se reactive y su negocio tenga éxito.

En el caso de la carnicería sus actuales administradores afirman que están rentando el local; deben pagar 50 pesos diarios a la persona a quien fue adjudicado el proyecto y también la mensualidad de 100 pesos a Hacienda. Afirman que a quien fue otorgado el proyecto, siempre lo ha dado en renta; que ha habido gente que no es habitante de la CRS trabajando este proyecto. Sus ventas diarias están entre 2600 y 3000 pesos normalmente, pero en temporadas de fin de año sus ventas son de 800 pesos pues la gente mata y consume los animales que han criado.

La cooperativa de transporte fue iniciativa de un grupo de personas que no accedieron a ningún proyecto.

Saben que vamos a formar una sociedad cooperativa y ahora si, todos los que no tienen proyecto vamos a meter los papeles a Secretaría de Transporte para que nos den CRS a Ostucán, pero ya tiene 3 años probablemente en enero nos concesionen, todavía estamos como tolerados, todavía no estamos legalizados (Testimonio de I. Castellanos 10 de diciembre de 2011).

Esta es una fuente de ingreso que los beneficia y aunque no tienen una concesión trabajan haciendo la ruta de la CRS a Ostucán. El precio del pasaje está en 10 pesos, suma que estipularon basándose en las rutas que ya estaban concesionadas y teniendo en cuenta el gasto de gasolina, motor, llantas, etc.

Las socias que administran el hotel son un grupo conformado por cinco mujeres todas trabajan las 24 horas cuando les corresponden su turno. Cuando inició su proyecto hace tres años, tenían buenas ganancias, pero después fueron disminuyendo hasta el grado que el ingreso era máximo de 200 pesos mensual para cada una.

Sus clientes en un principio fueron personas que trabajan para el gobierno, trabajadores de las obras y actualmente los maestros. Aunque han tenido dificultades, sus ganancias se han estabilizado un poco; mensualmente ganan 1000 pesos pero esta cantidad no es suficiente para sustentarse por lo cual deben realizar otros trabajos.

El precio de las habitaciones es de 200 pesos para cama individual, ventilador buró, tocador y de 250 pesos para dos camas individuales, tocador, ventilador y buró; también rentan habitaciones por un mes que oscila entre 1000 y 1200 pesos.

Tienen gran preocupación porque siguen pagando un crédito de los muebles del hotel, pues han ido fallando debido a los pocos ingresos. Antes pagaban 3000 pesos mensuales, pero últimamente sólo pagan 1000 pesos porque también deben costear el recibo de la luz que normalmente llega por un costo de 3000 a 4000 pesos y además sacar las ganancias para las cinco socias. También han tenido que realizar arreglos en las instalaciones del hotel como a la bomba de agua, tapar las goteras, arreglar las llaves de paso y además problemas de algunas habitaciones que no les llega el agua; en estas situaciones han invertido entre 3000 a 4000 pesos. Aunque se presentan estas situaciones y deben realizar otros trabajos para poder sustentarse económicamente se sienten conformes con el proyecto que administran.

En cuanto a la bloquera actualmente permanecen dos socios que son hermanos. Uno de ellos afirma que como no hay empleo la gente tampoco puede construir. A veces tienen ganancia de 80, 90, 100 pesos mensuales, pero para dos personas es muy poco; entonces uno

de ellos lo administra y el otro sigue en su parcela ya que además tiene que vigilar su ganado, pero que también es difícil mantener sus actividades:

Depende voy cada tercer día sino voy cada cuatro días y si a mi ganadito si empiezan a nacer algunos becerritos tengo que ir diario y me sale caro. Si llevo mi camioneta me gasto bien 60 pesos poniendo la gasolina no más porque me cobran diez pesos la cruzada de la represa y diez de vuelta; son 20 pesos y no me gasto 70 pesos; mejor dejo la camioneta estacionada y me voy por pasaje porque ahí gasto un poquito menos (Testimonio Misael Juárez, 8 de noviembre de 2011).

En el caso de la carpintería el proyecto no ha iniciado. Los socios afirman que en enero de 2012 llegaría un capacitador para enseñarles este oficio, pero en el mes de octubre del mismo año aún no ha habido capacitación. Para solicitar este proyecto se reunieron las personas a las que les interesaba, sin importar si tenían conocimientos previos o no. Actualmente falta por terminar de instalar las máquinas, recibir un apoyo económico y la capacitación. Se trabaja sobre pedido, no hay producción a gran escala, aunque para cumplir con los encargados los socios contrataron una persona. Hay dos socios trabajando y se espera que a partir de enero de 2012 los demás también lo hagan ya que su ingreso económico depende de otros trabajos, principalmente los del campo.

Actualmente en el proyecto de la herrería solo hay una persona a cargo ya que los socios que estaban al principio se retiraron porque no había suficiente trabajo para mantenerse en éste. El único integrante de este oficio dice que estos socios querían repartir el capital que había en el local y tuvieron disputas por esta razón.

A este proyecto les dieron un crédito para materia prima, el cual debe pagar a Hacienda, pero al no tener suficiente trabajo no alcanza a responder por esta deuda, además del recibo del servicio de luz que es el más caro que debe pagar. Afirma su administrador que cuando las personas tienen empleo le encargan trabajos como ventanas o jaulas para los pescadores. Expresa que se sustenta económicamente con ayuda de las ganancias de la renta para pastura de una parcela que posee.

Otra recomendación para el componente económico productivo es que “las CRS deben contemplar el desarrollo progresivo de habilidades y capacidades de los agentes económicos, 2mismas que se reflejaran en el nivel de organización y competitividad nacional e internacional de sus actividades (CEDES, 2008:68). En este aspecto actualmente se desarrolla un nuevo proyecto para la población que consiste en una ensambladora que tiene por misión: “ensamblar en el Estado los implementos básicos de los sistemas de apoyo social del gobierno

de Chiapas evitando adquirirlos fuera de la entidad e instrumentar acciones que permitan la generación de empleos para potenciar el desarrollo de la CR Juan de Grijalva, generando un marco de mayor prosperidad social y económica para los habitantes a través de una oportunidad laboral con el objetivo de ensamblar muebles para un negocio fijo o ambulante” (Rodolfo Nanduca Trinidad administrador de la ensambladora de Santiago El Pinar y encargado de capacitación en la ensambladora Nuevo Juan del Grijalva) “Con esta ensambladora se pretende emplear 150 personas, esto con el propósito de originar una economía circular en la CRS es decir que las personas tengan dinero para comprar en la misma CRS y así también impulsar los otros proyectos productivos, como las tres cocinas económicas a las cuales se les asignarán 50 personas que recibirán su comida diaria. Se instalarán ciertos centros de trabajo que permitirán darles opciones nuevas para aprender a hacer cosas nuevas a los pobladores y no únicamente dedicarse a las labores del campo, es como surge el interés de crear las ensambladoras” (Rodolfo Nanduca Trinidad). Dice Japhy Wilson: “Concentradas en la ciudades rurales, las comunidades indígenas y campesinas, no solo pierden su control sobre su modo de producción, sino también sobre la reproducción de sus culturas, que ya van a estar subordinadas a sistemas de salud y a educación estatales” (2008: 3).

Actualmente el sueldo de la ensambladora está en mil quinientos pesos quincenales, es decir tres mil pesos mensuales. En el mes de agosto no hubo dinero, así que no hubo pagos y esto repercutió en algunos negocios. Una de las cocinas económica cerró porque fracasó por la competencia de otro negocio similar y los pocos clientes que hay. Actualmente funciona una lonchería, en la cual se venden tortas, hotdog, hamburguesas, aguas.

“El Programa CRS cabe dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que fue impulsado por las Naciones Unidas desde el año 2000. Los ODM priorizan el combate la pobreza extrema. A pesar de que existen cuestionamientos respecto a los ODM - siendo el más importante que no se puede homogeneizar las necesidades de los diferentes pueblos en el mundo - en julio de 2009, el Congreso del Estado de Chiapas incluyó a los ODM en su Constitución. En el caso de Chiapas, se ha observado que por lo mismo se ha generado una distorsión al buscar mejorar índices específicos sin atacar el carácter estructural de la pobreza” (SIPAZ, 2012).

El ejemplo de esta situación, son los proyectos productivos y comerciales que no han logrado cubrir las necesidades de la población pero quieren mostrarse como la solución ante la

sustentabilidad económica que requieren. Si se tienen cuenta que “el acceso a recursos está relacionado con las condiciones económicas y sociales, el cual implica la posibilidad de un individuo, familia, grupo, clase o comunidad de usar recursos que se requieren directamente para asegurar la subsistencia. Como también que menos acceso a recursos, en ausencia de otras compensaciones para ofrecer condiciones seguras, conduce a mayor vulnerabilidad”. (Blaikie, 1996:54), si no hay condiciones adecuadas para acceder a recursos, dificultando que las personas se sustenten económicamente, se ocasionan situaciones de vulnerabilidad social y económica en la CRS. Hay que tener en cuenta que la reubicación se realizó como respuesta a la vulnerabilidad física de los pobladores en los asentamientos ubicados a lo largo del río Grijalva v, como también la propuesta de este programa de gobierno que plantea otorgar mejores condiciones sociales y económicas en comparación con las que tenían en sus poblados de origen. Esto implica la posibilidad de acceso a recursos que posibilite su sustentabilidad en el nuevo lugar en el que deben vivir, a través de los proyectos comerciales y productivos que el gobierno ha creado y fomentado como medio de trabajo de las personas en el nuevo contexto en el que deben actuar y desenvolverse lo cual no se ha cumplido.

4.3 Balance que hacen las familias en cuanto a su situación económica.

Actualmente los beneficiarios de los proyectos del componente económico productivo hablan sobre su experiencia con ellos, la cual presenta un alto grado de hechos que han sido difíciles de sobrellevar pues no han podido sostener económicamente a su familia con este trabajo. Esta situación se extiende a las personas que no tienen un proyecto y además han tenido que enfrentarse a realizar acciones que han implicado un cambio en las relaciones familiares. Antes de habitar en la CRS la familia no se separaba; ahora debe asumir situaciones como la de regresar a sus tierras para trabajarla, vivir en la CRS pero viajar diariamente, separándose de su familia por varios días o semanas para trabajar en su parcela, como jornaleros o realizar otras actividades para así procurar el sustento a su familia. En el peor de los casos algunos reconocen que no se dedican a nada; este es el caso de un habitante que afirma que:

Definitivamente aquí yo no me dedico a nada; dejé de hacer lo que hacía allá, eso fue lo único que hice Dejé de hacer lo que hacía para no hacer nada aquí... porque aquí no hago nada...y si vemos esas situaciones así, este, a grandes rasgos, siento que aquí estamos en la misma y en muchos casos como en el mío peor, porque no puedo

decir que voy a trabajar, que tengo un terrenito en el que puedo venir a trabajar a lo mismo de antes; pero hoy no lo puedo hacer porque no tengo como transportarme (Testimonio de Juan Suárez, ejido Playa Larga tercera sección, 7 de noviembre de 2011).

Estas situaciones se complican aún más por el costo del transporte ya que deben pagar su pasaje terrestre y el de la lancha, si deben atravesar el río. Es el caso de los pobladores que provienen de ejidos como Playa Larga Tercer, Loma Bonita que deben ir al Tapón, denominada también Zona Cero. Hasta allí deben pagar veinticinco pesos y si deben tomar lancha cuarenta o cincuenta pesos; los costos son altos. Un habitante del ejido Salomón González Blanco afirma que llega a diario a su parcela pero porque asegura vive cerca, a 40 minutos de la CRS en carro, donde tiene ganado que necesita cuidar; pero que hay gente que tiene que regresar a su terreno, quedarse toda la semana, dejar su casa, esposa e hijos porque están en la escuela, porque no puede gastar 80 -100 pesos en transporte, el cual aumenta si trae su carga de maíz o leña, lo que suponen el pago de cinco o diez pesos adicionales. Cuando vivían en el rancho se mantenían durante 15 días con 500 o 600 pesos de compras en víveres que hacían en Ostuacán. Ahora debe esforzarse más para tener más dinero, pues todos los días gasta y lo necesita para comprar lo necesario para el hogar y para los gastos en la escuela de sus hijos (Testimonio Samuel Ramírez Soberano, noviembre 24, 2011).

Muchos habitantes afirman que extrañan su lugar de origen porque allí tenían donde trabajar, la posibilidad de sembrar maíz, frijol, plátano, camote, verduras, etc. Para otros el pescado era la base de su sustento económico alimentación, ya que tenían el río a su alcance y podían pescar a cualquier hora. Pero ahora es muy difícil tener para el transporte, ya no pueden pescar y todo lo deben comprar, hasta el mismo pescado. En el caso de las mujeres tenían la posibilidad de criar animales, gallinas, pavo, pollo y tener huevos. Ahora deben consumir el huevo de granja o pollo de granja porque el corral que hay en su solar es muy pequeño y es muy difícil que los animales se críen; todo eso ha sido muy difícil para su adaptación, ha generado otros gastos y ha cambiado su alimentación. Otros asumen que ahora así deben vivir.

Yo todavía tengo mi terrenito allá y tengo que ir para allá, pues no todos los días pues ya ve usted que el recurso se acaba y como aquí ni trabajo hay. Tampoco estamos escasos de chamba; para hacer el dinero tiene que buscarle a uno la forma allá en nuestro terrenito para poder vivir (Testimonio de Abenamar Rivas Gómez, 28 de noviembre de 2011).

La falta de empleo de los habitantes de la CRS y la necesidad de volver a su parcela para realizar un trabajo que les permita sustentarse, evidencian que la decisión de la ubicación geográfica de ésta no ha favorecido a todas las comunidades y además no se contempló el tipo de actividad económica de muchos pobladores, como es el caso de los pescadores, quienes deben esforzarse más, física y económicamente para ejercer su trabajo, o se ven en la obligación de cambiar su actividad y aprender a realizar otro oficio; pero si no tienen esa posibilidad quedan desempleados.

Hay otras opiniones que expresan que el éxito de los programas depende de cada uno. Afirmar que los programas no son malos porque algunos han podido aprender otros oficios, han tenido la oportunidad de ser socios de un proyecto. Atribuyen a que su permanencia depende del empeño que se les ponga, aunque también es importante la motivación, si hay gusto por realizar las actividades requeridas y es mejor si de ellos se obtienen beneficios. También son importantes los recursos con los que se cuentan para desarrollar el proyecto, ya que cuando se acaba el dinero y no hay posibilidad de inversión este tenderá al fracaso.

“Un componente clave del proyecto CRS es la ‘Reconversión Productiva’ impulsada por la Secretaría del Campo”. El objetivo general de esta rama es “Realizar la reconversión productiva, en las unidades de producción de las CRS a través de plantaciones perennes agrícolas y forestales” (Secretaría del Campo 2008, citada en Wilson, 2008:2). Esto no ha sucedido, ya que en la mayoría de familias, los hombres trabajan las parcelas de los poblados de los que fueron reubicados; fueron pocos los que perdieron su tierra, de esta manera llevan a sus casas el alimento diario. Los que no tienen esta posibilidad y no tienen proyecto productivo se emplean como peones en haciendas o tienen que buscar el sustento ejerciendo diferentes oficios: la pesca, la venta ambulante de hortalizas, la construcción, etc. ó en el peor de los casos irse a otros lugares a trabajar y verse obligados a abandonar su familia.

Los habitantes relatan que cuando el gobierno les pidió hacer reconversión productiva, la orden era que debía desaparecer el uso de la zona ganadera, es decir que ya no trabajaran en ganadería y que sembraran plantas frutales; pero ellos no lo aceptan pues viven de ese recurso y si lo hacen solo destinarán una parte de su terreno. Al preguntar si el gobierno cumplió todo lo que prometió afirman que les hicieron promesas que no cumplieron:

No, una partecita nada más porque al principio nos pinto un panorama tan lindo que lo que es el proyecto de compost, nos iban a dar, este, un establo para vacas lecheras, nos iban a dar, este, un establo para borregos, iban a hacer un invernadero para flores y de eso pues no hay ni uno (Testimonio M. Torres, entrevista personal, 8 de noviembre de 2011).

Actualmente no hay ninguna reconversión productiva; las personas que tienen parcelas las siguen trabajando y criando sus animales como antes lo hacían en su terreno. Para ellas esa es la base de su sustento alimenticio y económico; también es lo que conocen, disfrutan, saben hacer y si la CRS no les ofrece esto deben buscar la forma de mantener estas actividades.

4.4 Adaptaciones a las actividades económicas.

En este apartado se pretende mostrar las formas en que los habitantes de la CRS se han adaptado a las actividades económicas que desarrollan para sustentarse. Como afirma Zárata “las sociedades locales no son totalmente autónomas, pero tampoco el receptáculo pasivo de los grandes proyectos de modernización (sean emprendidos por las élites nacionales o internacionales), sino que constituyen espacios donde estos proyectos se recrean y se les da un nuevo significado, lo que en gran medida tiene que ver con su puesta en práctica (1995, 150).

En relación al subsistema económico productivo se recomienda que se contemple un espacio de la vivienda denominado traspatio o solar el cual “permite abastecer de insumos y alimentos a una familia promedio de ámbito rural”(CEDES,2008: 67) Esto no se refleja en realidad ya que en muchas viviendas este espacio no ha podido ser aprovechado para realizar alguna siembra o criar animales; es muy pequeño y la tierra es laja, por este motivo muchas veces se utilizan semilleros o materas para tener algún árbol frutal o la siembra de una planta que brinde un alimento de solar; en cuanto a la cría de animales se quejan del poco espacio que tienen para que estos se críen; muchos ampliaron su corral y los que tienen la posibilidad de una zona verde frente o cerca de su casa han optado por sacarlos fuera de ellas,. Se observa que algunos habitante se han ido apropiando de espacios de la CRS para sembrar principalmente, maíz, frijol y chayote, etc. Sobre todo lugares cercanos a los invernaderos la iglesia católica y a sus viviendas. Estas formas de apropiarse del espacio, sembrando lo que están acostumbrados a comer o criando animales, evidencia la búsqueda de una continuidad en

su forma de alimentación y de las actividades que ejercían en sus ranchos. “Los actores no sólo registran de continuo el fluir de sus actividades y esperan que otros por su parte, hagan lo mismo, también registran por rutina a aspectos sociales y físicos de los contextos en que se mueven” (Giddens, 1995:43).

Muchos habitantes que son socios de un proyecto productivo y que sienten la necesidad de seguir trabajando en su parcela, se organizan para que un miembro de su familia los remplace cuando les corresponda su turno de trabajo o toman el lugar del titular buscando la forma en que puedan trabajar en dos lugares. Ahora las mujeres también trabajan en actividades diferentes a las del hogar, como es en los proyectos productivos y comerciales o atendiendo un negocio en su vivienda como venta de pollo, bolis, hielo, agua, tacos, chicharrines, etc. También sienten la obligación de hacer esfuerzos para ganar dinero, ya que vivir en la CRS no les ofrece las mismas condiciones que en su parcela; aquí deben comprar alimentos que antes no compraban y materiales para la escuela de sus hijos; son algunas circunstancias que han hecho que ellas también se interesen por ganar dinero.

Pues si va cambiando porque por ejemplo: allá nosotros lo dedicábamos que hacer no mas lo que era los quehaceres del hogar y que si a mantener los animalitos que si equis cosa, pero ya aquí no, porque aquí de una u otra forma tenemos que buscar la forma de cómo entre el dinero a nuestra casa, ya no estar esperanzadas como antes a que nuestros maridos no mas traían el dinero, sino también nosotras ahorita también estamos haciendo la lucha para que también podamos ayudarlos en algo aunque sea un peso pero que entre a la casa (Testimonio J. Sánchez, entrevista personal, 28 de octubre de 2011).

Antes, cuando vivían en sus poblados los habitante de la CRS tenía cerca su lugar de trabajo; ahora deben pagar transporte para llegar a él ya sea a su parcela o como jornalero. También han tenido que acomodarse a los horarios en que pasa el camión que los lleva a su destino, pues este cumple una ruta y tiene horas específicas para hacerla, y si no han terminado su trabajo o les hace falta algo por trabajar deben dejarlo así porque no hay otra forma de transporte.

Algunos habitantes que tenían negocio en su poblado como una tienda de abarrotes, aceptaron trasladarse a la CRS con la expectativa de seguir con su negocio. Sin embargo, otras actividades como la venta de pescado, no han podido seguir desarrollándolas porque les implica mayores costos. Por tal razón han tenido que buscar otra forma de sustento económico. Los actores sociales no deben figurar como simples categorías sociales incorpóreas (basadas en la clase o algún otro criterio clasificatorio), o destinatarios pasivos de

la intervención, sino como participantes activos que reciben e interpretan información y diseñan estrategias en sus relaciones con los diversos actores locales, así como con las instituciones externas y su personal (Long, 2007:43).

Una circunstancia que afectó la forma de pensar de muchas personas con respecto al trabajo de campo, fue la presencia de grandes compañías que ofrecían buenos salarios sobre todo en la época de construcción de la CRS; esto hizo que muchos ahora busquen ese tipo de empleos por lo cual han abandonado sus terrenos y han ido vendiendo los bienes que tienen para vivir en ella.

...ahora que ya se fueron las compañías quedaron los rancheros que pagamos los jornales, pero aquí el jornal es de 100 pesos y ellos prefieren mejor estar en su casa e irse y no ganar 100 pesos y ahí andan oliendo donde hay una compañía para ver si les dan trabajo (Testimonio Pascasio López, 28 de noviembre de 2011).

Algunas mujeres han buscado la forma de trabajar en sus parcelas los fines de semana, visitar a su esposo y mantener las relaciones familiares; además durante la semana las mujeres llevan a sus esposos la tortilla y se regresan para atender a sus hijos que están en la escuela.

Mi esposo es campesino y lo que gana allá me lo da para que yo mantenga los niños en la escuela; ya ve que en la escuela se gasta.

Me voy porque mi trabajo es allá...allá tengo mis animales de pluma, mi fruta que siembro y este mi esposo siembra maíz allá siembra frijol, allá se entretiene mas, chamea y hace lo de él y los viernes yo me voy para ayudarle . Queda a una hora aquí tenemos la ruta que se va; yo me voy los viernes y regreso los domingos por la tarde por la escuela lunes (Testimonio Martha Guzmán, 15 de noviembre de 2011).

El poco empleo, actividades e inversión que hay en la CRS hace que no sea un lugar de afluencia e interés para comerciantes e inversionista. Algunas veces se observan visitantes con interés de estudio e investigación, sobre todo alumnos universitarios.

“Evidentemente, a la gente le gusta ver gente” (Harvey, 2000:174); las calles de la CRS normalmente están vacías solo a ciertas horas como la entrada y salida de los estudiantes al CEBECH o el día de pago del programa “Oportunidades”, se ve más movimiento; es un lugar solitario que no llama la atención para visitarlo, invertir o vivir allí.

Al enfrentarse a esta CRS, la cual ofrece condiciones de vida diferentes a las acostumbradas por los pobladores, surge la reflexión “Cómo recuperar la historia, la tradición, la memoria colectiva y el sentimiento de pertenencia e identidad que las acompaña se convierte en parte de su santo grial” (Harvey, 2000:197).

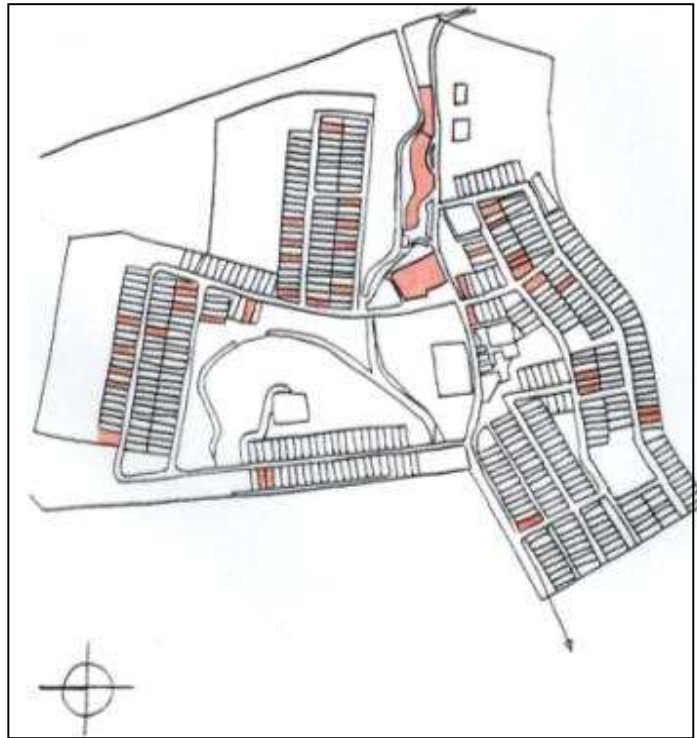


Figura 4. Actividad comercial en la CRS

Fuente: Elaboración propia.

En la figura 4 se muestra la actividad comercial en la CRS; el color rojo muestra los diferentes negocios de venta de pollo, paletas, chicharrines, agua, refresco, bolis, arreglo de calzados, peluquería, tiendas de abarrotes, etc., que han adaptado en sus viviendas como medio de subsistencia.



Foto 43 y 44. Pequeñas actividades comerciales en las viviendas.

Fuente: Trabajo de campo (septiembre-diciembre 2011).

Conclusiones.

Muchos de los trabajadores que tienen su local en el corredor comercial opinan que la ubicación de éste fue la causa para que ellos no tengan ni el atractivo ni el movimiento comercial para que las personas se acerquen a consumir sus productos. Esta situación también es consecuencia de la falta de dinero de los habitantes para comprar; es decir no hay movimiento de dinero porque la raíz principal es la falta de empleo y una de las maneras en que sea querido remediar esta situación es con la puesta en marcha de la ensambladora la cual además de dar 150 empleos otorgará comida a sus empleados.

Los proyectos tanto comerciales como productivos por si solos no son sustentables, quienes participan en ellos deben realizar otras actividades y así obtener los suficiente ingresos para permanecer en la CRS. En la mayoría de los casos recurren a trabajos que hacían anteriormente, entre ellos los del campo.

La gran cantidad de socios, la poca demanda de los productos, la falta de conocimientos y de inversión en los proyectos ha influido en su fracaso. La estructura del trabajo, la adjudicación de responsabilidades, su funcionamiento y beneficios significa para los miembros de los proyectos enfrentarse a circunstancias nuevas a formas diferentes de trabajo para las cuales no han estado preparadas.

La propuesta económica que ha ofrecido la CRS no han cumplido con el primer objetivo de la ODM que es combatir la pobreza al contrario a contribuido a aumentarla, ya que no han generado ni el empleo ni la remuneración económica para los que trabajan en ellos; por el contrario muchas veces deben invertir para mantenerlos funcionando, lo cual ha aumentado los gastos y han debido esforzarse más para sustentarse económicamente. Como ejemplo, ahora las mujeres de la familia se han visto obligadas a colaborar económicamente buscando trabajo o colaborar con actividades que contribuyan a este objetivo y los hombres ahora no sólo trabajan en su parcela, si no que asumen otros aspectos como los costos del transporte, el tiempo y las circunstancias para trasladarse. Por esta razón no accedieron a la reconversión productiva pues lo que les ofrece la CRS en cuanto a ingreso económico no es suficiente y deben seguir trabajando sus tierras.

Reflexiones finales.

A lo largo de este trabajo se han intentado responder las preguntas que se originaron al plantear la investigación y que son la base de este trabajo: ¿Qué tanto las políticas públicas que dieron lugar al surgimiento de las ciudades rurales se realizan pensando en la necesidad de los sujetos sociales sobre las que se aplican? ¿A qué intereses está respondiendo el programa de construcción de la CRS que implementó el gobierno del estado de Chiapas? En este punto final trataremos de hacer una reflexión al respecto. El programa fue una respuesta del gobierno ante la pérdida de vidas humanas, el sepultamiento de parte del poblado de Juan de Grijalva y ante posibles eventos de riesgo en el futuro; con él se realizó la reubicación de las poblaciones afectadas y se les proporcionó un lugar de habitación. Sin embargo, a la luz de los datos proporcionados por el trabajo de campo, podemos concluir en primera instancia que el programa no ha satisfecho totalmente las necesidades de la población; por el contrario ha originado otras dificultades que afectan a la cotidianidad de los sujetos sociales.

Debemos tener en cuenta que para verificar si las políticas públicas están siendo exitosas, es necesario la observación a través de las prácticas cotidianas y el funcionamiento de éstas, de acuerdo con Long (2001) y Mosse (2004), quienes afirman que “la observación etnográfica muestra grandes discrepancias entre el punto de vista lineal e idealizado de la creación de políticas —ampliamente aceptado, en especial por los que las ejecutan— y lo que se observa en las conductas reales. La creación real de políticas no es un proceso fijo y lineal que orienta unilateralmente la práctica” (según citados en Rap, 2008:251). “Sin embargo, en la cotidianidad los cambios de las prácticas organizativas y de manejo fueron mucho más complejos de lo que se discute usualmente en los documentos políticos” (Rap: 2008: 251). Así, una política no finaliza con su creación o elaboración discursiva. Por el contrario, las políticas están sujetas a la continuación de un proceso de producción y promoción, con el fin de movilizar y mantener consentimiento político entre la comunidad epistémica a la que se dirigen y a la cual dan forma (Haas, 1992 en Rap, 2008: 253). Precisamente la convivencia y la observación de la vida cotidiana de los habitantes de la CRS han originado el desarrollo del presente texto.

La planeación de la ciudad rural sustentable se ha diseñado de acuerdo a un modelo económico que va acorde con los intereses del gobierno, el cual planifica una organización que para él es la ideal, es decir, agrupar a la población en asentamientos que permitan un control

social, político; brindar un sistema de salud, un sistema educativo con el cual se repiten las formas de colonización ya que no tienen en cuenta los conocimientos y costumbres propias de la población. Asimismo, ha producido un cambio en las actividades cotidianas como por ejemplo el tipo de alimentación, pues a su alcance ya no está la milpa sino tiendas de víveres que son abastecidas por empresas privadas que promovieron el proyecto e las CRS, con el cual obtuvieron nuevos y perpetuos consumidores de sus productos. Cabe señalar que si bien en un principio hubo inversión privada de algunas de estas empresas, actualmente es evidente que para muchas de estas instituciones la CRS no tuvo los resultados esperados y por esta razón han perdido interés en este programa, aunque no es el caso de todas.

Asimismo, el diseño de la vivienda repite modelos que no tienen en cuenta las costumbres y las formas de vida de la población a la cual han sido destinadas, modificando las necesidades de sus habitantes y creando otras.

La CRS representa las nuevas formas de organización y control territorial que el Estado impone sobre las poblaciones, a través de nuevas instituciones y entidades de gobierno, las cuales están basadas en proyectos económicos que no tienen interés en el rescate y el respeto de las necesidades y costumbres de los habitantes, que se verán más olvidados y con una nueva forma de vida impuesta (vivienda, equipamientos, proyectos productivos, etc.) Esta reubicación conlleva además la pérdida de sus tierras que son las portadoras de sus raíces, entre otros aspectos. Por otra parte, permite al gobierno tener el control político, ya que al tener a los habitantes organizados y reunidos en un solo lugar es más fácil el control social; sobre todo el discurso del gobierno ha estado basado en las bondades y los beneficios que ha puesto al alcance de los pobladores. Pero por otra parte, este sistema no permite la crítica ni los reclamos, como lo muestra el caso de los procesos judiciales y persecuciones que se están llevando a cabo a raíz de las reclamaciones acerca del pago de las tierras perdidas, manifestaciones que originaron arrestos y persecuciones a los habitantes de la CRS.

El Estado, además se hace presente en otros aspectos, como el pago de impuestos, la búsqueda de la dependencia de los habitantes en los proyectos productivos, comerciales, de un empleo y del programa Oportunidades, ya que estos son una fuente importante para su sustentabilidad económica, no obstante que su funcionamiento y resultados son bastante deficientes; además, obliga a los sujetos sociales a una dependencia del mercado, al convertirse en clientes habituales de las empresas que invirtieron en la construcción de la Ciudad Rural,

tales como las telefonía Unefon, Iusacell, TV Azteca, los bancos, Teletón y de empresas de alimentos que surten las tiendas de abarrotes, entre ellas, Nestlé, Lala, Bimbo, etc.

Preguntas como: ¿Qué tanto el programa de la ciudades rurales se realizó pensando en la necesidad de los sujetos sociales sobre los que se aplicó? ¿La CRS Nuevo Juan de Grijalva cumple con los objetivos que se propone como programa?, ¿A qué intereses está respondiendo la construcción de la CRS? ¿El modelo de vivienda construido en la CRS es cultural, social y económicamente adecuado para la población reubicada? ¿Cómo están respondiendo los habitantes de la CRS a este programa? ¿Cómo se expresan las adaptaciones, creatividades y resistencias de las familias reubicadas en la CRS? , ¿Qué ha continuado y que ha cambiado en sus actividades cotidianas? se responden a lo largo del texto.

La hipótesis planteada en la investigación era que el modelo del programa de la CRS no es social y culturalmente pertinente a la población a la que está dirigida, según los testimonios de los pobladores. Tampoco cumplirá con los objetivos iniciales (disminuir la dispersión poblacional y pobreza, generar empleo, elevar la productividad del campo, reducir la migración, elevar la productividad del campo, promover la sustentabilidad productiva, etc.). Sin embargo, está generando una serie de cambios profundos en los modos de vida de los reubicados que tienen que ver con resistencias, adaptaciones y creatividades a manera de respuesta a la reubicación, y que evidencian tanto la capacidad y disponibilidad de adaptación, así como las estrategias para no dejar prácticas sino para recrearlas y mantenerlas.

El proceso de adaptabilidad se evidencia en las actividades que día a día los habitantes han desarrollado, ya sean producto de la costumbre o generadas por la nuevas condiciones de vida. Se observa que las personas han respondido a las circunstancias que la CRS ofrece y sobre todo a las actividades que deben realizar para lograr su permanencia y sustentabilidad en ella ya sea aumentando su carga de trabajo, separándose de su familia o adaptándose por ejemplo a trabajos y tiempos a los que no estaban acostumbrados.

La implementación del programa CRS ha implicado transformaciones en la forma de ordenar el uso de los recursos del campo, del hábitat y de la condición de las familias campesinas provenientes de distintos ejidos que fueron clasificados en situación de riesgo de desastre y por ello son reubicadas con un proyecto que ha sido planeado desde las concepciones de una oficina de diseño, condición que no ha tenido en cuenta las características propias de las familias de los ejidos reubicados. Es evidente que la organización de la CRS se

remite a la creación de una ciudad planificada dentro de un esquema físico funcional, en donde es más importante la división de espacios, actividades, usos con funciones definidas y no la construcción de una habitabilidad que responda a las lógicas propias de sus habitantes.

La propuesta de la CRS como resultado de una respuesta a una situación de vulnerabilidad implicó el cambio de un territorio; las personas aceptaron la reubicación y dejaron su territorio de origen para así comenzar una nueva vida en la cual las condiciones geográficas, físicas, espaciales, económicas son diferentes, ya que les fue proporcionada una vivienda que fue diseñada y construida con criterios estandarizados de las viviendas de interés social, e implícitamente la imposición del manejo de los espacios interiores y exteriores, al igual que una nueva organización y otras formas de satisfacer sus necesidades básicas que generan otras formas de economía, otras actividades, diferente manejo del tiempo, etc. Surge entonces una interrogante ¿son las nuevas condiciones en la CRS las que propician un modelo económico, urbanístico, social, etc., o son los habitantes los que hacen la ciudad con sus costumbres, actitudes, organizaciones, etc.?

El hecho de cambiar de lugar de habitación hace que en el nuevo lugar haya un proceso de conciencia de lo propio y lo nuevo, ese hecho hace que se busquen similitudes y diferencias entre lo anterior y lo nuevo. Así, hay una construcción de comunidad y hábitat que se guarda en la memoria y se vuelve realidad con la resignificación de éste en el nuevo lugar. La forma en que el ser humano ocupa, organiza, reconoce el espacio del nuevo hábitat, determina los modos en que los sujetos se relacionan entre sí; se forman nuevos vínculos en los cuales se empieza a tejer una serie de relaciones que hacen que estas personas sientan la obligación y la necesidad de adaptarse y apropiarse del nuevo lugar, aquí podríamos pensar en la idea de comunidad, ya que tienen en “común”, entre otras cosas, que son nuevos pobladores que necesitan apropiarse, construir un lugar, organizarse religiosa política y socialmente, tener poder y ser reconocidos en el nuevo ambiente territorial.

La reubicación está “mejorando” los indicadores estadísticos de pobreza y marginalidad, pero no necesariamente esto se traduce en el mejoramiento de las condiciones de vida ya que ahora enfrentan dificultades para acceder a recursos económicos, deben esforzarse más que antes para obtener el sustento diario, realizan trabajos a los que no estaban acostumbrados y han tolerado cambios en sus relaciones familiares como las separaciones por motivos de trabajo es decir existen circunstancias que han hecho que sus condiciones de vida

no sean mejores a las anteriores sino por el contrario ahora son social y económicamente vulnerables.

El cambio laboral de los pobladores, que pasaron de ser ganaderos, agricultores o pescadores a trabajar en un invernadero y cultivar chile, ser transportistas y comerciantes; su distanciamiento de sus habituales centros de trabajo que son sus parcelas y propiedades; los cambios en las condiciones de vida, en las relaciones familiares y sociales, el nuevo contexto del hogar familiar son algunas de las consecuencias que ha provocado la creación de la CRS Nuevo Juan del Grijalva, que ha requerido de la agencia de los pobladores para enfrentarse a las nuevas circunstancias. Pero quizás una de las mayores consecuencias ha sido la posibilidad en los cambios de estatus que ha habido en los pobladores, y una evidencia clara ha sido la del nuevo papel de las mujeres en sus relaciones familiares y sociales.

Un ejemplo claro de la agencia de los habitantes de las CRS son las viviendas. De un modelo homogéneo, con el tiempo cada una fue adoptando características diferentes que obedecían a las necesidades, gustos, accesibilidad a materiales, conocimientos constructivos, etc. que están obedeciendo a la decisión y creación de cada autor de su obra, reflejado en las adaptaciones, transformaciones y recreaciones de su vivienda. Durante el proceso de diseño urbano y vivienda no hubo consulta a la población sobre el tipo de vivienda que querían. Sólo en el momento de elegir el modelo de la vivienda y los materiales con los que se iba a construir, hubo la participación de las mujeres provenientes del ejido Juan del Grijalva pero de forma en que no fue una consulta sino un aviso que no permitió reflexionar sobre las posibilidades de su elección. Por tal razón se han generado varias inconformidades y una serie de circunstancias que hacen que las personas vayan transformando su vivienda o la vayan acomodando a lo que han ido necesitando o han estado acostumbrados a tener para poder vivir bien según sus criterios. Al preguntar a las mujeres provenientes del ejido Juan de Grijalva por su vivienda afirman que se sienten satisfechas pero al hacerla misma pregunta a las mujeres provenientes de otros poblados afirman que están agradecidas con su vivienda pero en realidad esperaban que fuera más grande y con otros materiales además de la necesidad que tuvieron de modificar su cocina, adecuándola de la misma forma como la tenían en su vivienda anterior.

El lugar destinado a la construcción de la CRS fue decisión de la comunidad afectada. En este aspecto faltó asesoría para la elección del terreno ya que la topografía de este condicionó la traza urbana y aumentó dificultades y costos. Actualmente se pueden apreciar

alrededor de la CRS los cortes de tierra. No permitió una traza ortogonal, pero si se mantuvo una sección regular en los lotes para evitar que al realizar las ampliaciones de la vivienda se perdiera la ortogonalidad. La ampliación más común es el espacio correspondiente a la cocina, normalmente corresponde a la parte que es destinada para el solar.

En el proceso de toma de decisiones para la construcción de la CRS y su ocupación, la población afectada proveniente del ejido Juan del Grijalva fue la comunidad que tuvo un mayor porcentaje de participación, representado por las mujeres; las demás comunidades fueron solo informadas. Esto ha originado diferencias en la adaptación ya que debido a su situación, los pobladores provenientes de Juan de Grijalva han tenido mayor organización y liderazgo en general reflejado en el ámbito económico, la organización política, social y sobre todo en la religión ya que sus líderes son predicadores del Templo Adventista, situación que ha beneficiado la cercanía y organización con la comunidad. Se percibe falta de unidad ya que el sentimiento que prevalece es la identificación con el poblado de origen, aspecto reforzado por la sectorización que se realizó en el diseño urbano. No obstante, muchos han empezado a reflexionar en que son parte de una nueva comunidad, la de la CRS, que está en formación y que tiene muchos elementos que formarán nuevas identidades.

La queja principal de los habitantes de la CRS es la falta de empleo y por tanto de ingresos económicos para su sustento y permanencia en ella, pues no todos los habitantes son socios de un proyecto. Muchos lo eran y renunciaron a él debido a las pocas ganancias que estos generan, a la cantidad de tiempo que deben invertir y a la rutina que estos exigen la cual no hace parte de la costumbre de muchos, por lo tanto muchos decidieron seguir trabajando en su parcela, asumir los costos, el tiempo y las circunstancias para trasladarse a ella y así poder seguir sustentando económicamente a su familia. Además, un factor que influyó en el fracaso de sociedades en muchos de los proyectos productivos y comerciales fue la gran cantidad de socios en cada uno de ellos, ya que ellos mismos afirman que es muy difícil trabajar en sociedad debido a que cada uno quiere mandar o tener la mayor ganancia. Estas situaciones evidencian que uno de los objetivos del programa que era la sustentabilidad de los habitantes no ha sido factible en muchos casos, lo que ha ocasionado malestar, ya que no se ha podido erradicar la pobreza, mejorar la calidad de vida y los índices de desarrollo humano.

Los proyectos tanto comerciales como productivos por si solos no son sustentables; quienes participan en ellos deben realizar otras actividades para obtener los suficiente ingresos que les permitan permanecer en la CRS. En la mayoría de los casos recurren a trabajos que

hacían anteriormente, entre ellos los del campo. Muchos de los trabajadores que tienen su local en el corredor comercial opinan que la ubicación de este fue la causa para que ellos no tengan ni el atractivo ni el movimiento comercial para las personas se acerquen a consumir sus productos, unido a esto la falta de empleo, buenos ingresos y dinero de los pobladores contribuyen al bajo consumo de estos productos.

La situación de la población en cuanto a las actividades que realizan a diario actualmente han cambiado ahora hay que esforzarse más para conseguir el sustento diario. En los jóvenes han implicado un gran cambio; el uso de la televisión, internet, consume gran parte de su tiempo libre, aunque también lo dedican para el deporte y la relación con otros jóvenes. Para ellos vivir en la CRS ha implicado un cambio en las actividades cotidianas con respecto a cuando vivían en sus comunidades de origen lo cual lo perciben de manera positiva ya que muchos prefieren estudiar y dedicarse a diferentes actividades que a los trabajos que realizaban en sus comunidades de origen como son los relacionados con el campo. Estos datos nos permiten pensar que en el futuro de las CRS, el cambio generacional será un factor determinante en su existencia.

También los hábitos alimenticios cambian debido a que antes podían acceder a muchos alimentos que eran sembrados y cosechados por ellos mismos, ahora lo más cercano son las tiendas de abarrotes de la CRS. Aunque procuran abastecerse de lo que cosechan en sus parcelas han surgido gustos por las galletas, Sabritas, refrescos etc. Esta situación ha desmejorado la calidad de la dieta alimentaria a la que los habitantes estaban acostumbrados y es posible que en un futuro se presenten enfermedades relacionadas con este tema.

Los habitantes crean y expresan adaptaciones, creatividades y resistencias en el sitio de reubicación; actualmente son evidentes varias transformaciones en la vida cotidiana de las familias por ejemplo en el caso de los reubicados que todavía tienen sus tierras y viviendas de su lugar de origen, se produce una desintegración ya que los miembros de la familia deben quedarse habitando la vivienda de la CRS para no perderla y el jefe de familia debe ir a trabajar su tierra o buscar empleo para el sustento diario de su familia

Habitar la CRS produce en sus habitantes un acomodo al modelo preestablecido que obliga a seguir lo que éste impone. En el caso de la vivienda deben ajustarse en lo que respecta a los espacios, los materiales, las dimensiones, entre otros, los cuales tienen que ver con las formas de vida de las grandes ciudades y su consumo. Se observa la necesidad de adquirir

electrodomésticos, muebles, servicios, pero también dinero para comprar alimentos, ya que este modelo no permite el autoconsumo o la producción al interior de su medio de habitación, haciendo que su dieta alimentaria dependa de su poder de acceso a través del dinero que posean como también a lo que las tiendas de abarrotes ofrezcan. De la misma forma ocurre con el aumento del desempleo y mano de obra barata situación que produce crisis en la economía de sus habitantes, pérdida de autonomía e independencia en la producción y acceso a recursos, sobre las tierras y su organización social y política.

Los planes y proyectos del gobierno han obligado a la población afectada a vivir en “ciudades rurales” para combatir, según los objetivos del programa, “la dispersión poblacional, la pobreza y la vulnerabilidad”, para mejorar las condiciones de vida de la población que ha sido vulnerable físicamente y que con este pretexto fue reubicada en CRS. Puede pensarse que es el camino a una política que aumenta el sometimiento, con la cual se adicionan otras vulnerabilidades como son sociales, económicas y políticas. Ahora viven con el miedo a que les quiten su vivienda si no las habitan pues tampoco tienen claro si son propietarios o no, ya que hay muchos condicionantes para ello. Deben pagar impuestos por ellas, servicios públicos – comprar productos para su alimentación que antes producían en sus parcelas.

Empieza un nuevo gobierno del estado próximamente y surgen una serie de interrogantes: ¿Qué sucederá con los pobladores de la CRS? ¿Seguirá este programa como parte de las políticas públicas?, ¿los pobladores permanecerán en la CRS? ¿Seguirán en funcionamiento los proyectos productivos y comerciales? ¿Se dará la apropiación paulatina por parte de los habitantes de la CRS hasta llegar a reconocerla como su lugar? ¿Mejora su calidad de vida en el largo plazo? Son preguntas que quedan abiertas a los pocos años de fundarse la CRS Nuevo Juan del Grijalva, y que requerirán de una nueva y futura investigación. Esta investigación ofrece un primer acercamiento que podrá ser analizado por otros científicos sociales en el futuro próximo.

Bibliografía.

- Abric, J. (2001) *Prácticas sociales y representaciones*. México, D.F: Ediciones Coyoacán S.A. de C.V.
- Bastos, S. (1998). *Etnicidad, historia y espacio: "La comunidad" en el contexto de la globalización*, mecanoscrito, Doctorado en Ciencias Sociales, Ciesas -U de G.
- Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I., Wisner, B. (1996). *Vulnerabilidad: El Entorno Social, Político y Económico de los Desastres*. Colombia: LA RED, ITDG, Tercer Mundo Editores.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Traducción de Thomas Kauz. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Traducción de Ariel Dilon. Buenos Aires Argentina: Siglo XXI.
- Briones, F. (2010) Inundados, reubicados y olvidados: Traslado del riesgo de desastres en Motozintla, Chiapas. *Revista de ingeniería*. Número 31 Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia. pp. 132-144.
- Briones, F. (2005) La complejidad del riesgo: breve análisis transversal en *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*. Numero 20, 9-19.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Municipal y Políticas Públicas (CEDES) (2008). *Ciudades rurales Sustentables. Referentes para la formulación del Plan Maestro*. México: Universidad Autónoma de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Cuevas, M. y Seefoo, L. (2005). Reubicación y desarticulación de la Yerbabuena. Entre el riesgo volcánico y la vulnerabilidad política. *Desacatos. Revista de Antropología Social*, 19. 41-70.
- De León K., Ferguson N., Ferry D., García A., García G., Hafeez M., Ham C., Tong M., Hay T., Romo M., Seiler G., Shaikh S., Shum C., Tagawa T. (2010). *Analyzing the Sustainable Rural Cities Program*. Cornell University Department of City and Regional Planning, Diciembre.
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Traducción José Luis Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giddens, A. (1984). *The Constitution of Society: Outline of theory of structuration*. Oxford: Polity Press.
- Gobierno de Chiapas. *Plan Nacional de Desarrollo Chiapas Solidario 2007-2012*.
- Haas, P. (1992), Epistemic Communities and International Policy Coordination, *International Organization*, vol. 46, núm. 1, pp. 1-36.
- Hall, E. (1989). *El espacio habla, en El lenguaje silencioso*. Alianza, México: Alianza Editorial Mexicana: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. pp. 173-195.
- Harvey, D. (2000). *Espacios de esperanza*. Madrid, España. Ediciones Akal, S.A

- Harvey, D. (2004). *La condición de la posmodernidad: investigación sobre orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Heller, A. (1985). Manuel Sacriatád (traductor). *Historia y vida cotidiana, aportación a la sociología socialista*, México, Grijalbo, Colección Enlace.
- Jiménez, M. (2009) Ciudades rurales en Chiapas. Una mirada desde el derecho urbanístico *Redalyc* Sistema de Información Científica Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Provincia, Núm. 21, enero-junio, 2009, pp. 61-78. Universidad de los Andes, Venezuela.
- Leñero, L.; Zubillaga M. (1992). *Representaciones de la vida cotidiana*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, México.
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: El Colegio de San Luis.
- Macías, J. (1992). “El significado de la vulnerabilidad social frente a los desastres” en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, num.4.
- Macías, J. (1999). *Desastres y protección civil. Problemas sociales, políticos y organizacionales*. Antropologías Ciesas.
- Massolo, A. (1992). (Comp.). *Mujeres y ciudades participación social, vivienda y vida cotidiana*. El Colegio de México.
- Naciones Unidas (1994). *Programa de las Naciones Unidas (PNUD)*.
- Portes, A. (1995). *En Torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: Miguel Ángel Porrúa.
- Rap, E. (2008). *Produciendo el éxito en la política pública. La transferencia del Manejo de Riego en México*. Estudios Sociológicos, XXVI, 77, pp. 249-285.
- Red por la Paz (2012). *De la tierra al asfalto*. Informe de la misión civil de observación de la Red por la Paz Chiapas y CAIK al programa Ciudades Rurales Sustentables.
- Salazar, C. (1999). *Espacio y vida cotidiana en la ciudad de México*. El Colegio de México.
- Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. New Haven y Londres, Yale University Press.
- Scott, J. (1998). *Seeing like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*. New Haven, Yale University Press.
- Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) (2008). *Ciudad Rural Sustentable “Nuevo Juan del Grijalva”*. *Diseño Urbano y Vivienda*.

Wilches-Chaux G. (1993). La vulnerabilidad global. En: *Los Desastres no son naturales*. Compilador Andrew Maskrey. La red.

Wilson, J. (2008). *La Nueva Fase del Plan Puebla Panamá en Chiapas. (Tercera de tres partes)*. Facultad De Ciencias Políticas Univ. Manchester, Manchester, Inglaterra. Mayo 30, Num.562.

Wolf, E. (1977). *Las comunidades corporativas cerradas de campesinos en Mesoamérica y Java Central en Una tipología del campesinado latinoamericano*. Nueva Visión, Buenos Aires.

Zárate, E. (2005). “La comunidad imposible. Alcances y paradojas del moderno comunalismo”, en Miguel Lisbona (coord.) *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*, El Colegio de Michoacán, UNICACH, Zamora, Michoacán.

Zárate, J. (1995). Etnografía, cambio cultural y poder local, en *Relaciones* no. 61-62.

Consultas en línea:

Acuña, P., Arias., Utia. (2005). *Análisis Formal del Espacio Urbano Aspectos Teóricos* Instituto de Investigación de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Artes. Lima. Obtenido de [http://www.rodolfojunta.com.ar/Historia%20urbana/Espacio%20urbano%20\(Acuna%20Vigil\).pdf](http://www.rodolfojunta.com.ar/Historia%20urbana/Espacio%20urbano%20(Acuna%20Vigil).pdf)

Arvizu, G. (2009) *El deslizamiento del río Grijalva Chiapas*. Obtenido de: <http://academiadeingenieriademexico.mx/archivos/coloquios/7/El%20Deslizamiento%20en%20el%20Rio%20Grijalva.pdf>

Colmenares, A. (1998): *Gobernabilidad, Diseño y Gestión Urbana*, Caracas Venezuela: Editorial. Obtenido de <http://www.arquitectura.com/historia/textos/abner.asp>

Colectivo derecho a la alimentación y seguridad alimentaria (2011) *Testimonio De La Primera Ciudad Rural Sustentable*. Obtenido de <http://grupozaotla.blogspot.com/2011/06/testimonio-de-la-primera-ciudad-rural.html>

Chaparro, V. (2009). ¿Que son las transformaciones emergentes en arquitectura y diseño? *Velopapalo's Blog*. Obtenido de <http://veronicandrea.wordpress.com/2009/09/09/que-son-las-transformaciones-emergentes-en-arquitectura-y-diseno/>

Chiapas. MX (2007). *Ciudades Rurales, Acto de Responsabilidad: Francisco Ramírez*. Obtenido de <http://www.chiapas.gob.mx/prensa/boletin/ciudades-rurales-acto-de-responsabilidad-francisco-ramirez>

Declaración de Estambul sobre los derechos humanos (1996). Obtenido de <http://www.un.org/spanish/conferences/habitat.htm>

Gobierno del Estado de Chiapas-PNUD (2008) *Plan de Recuperación. Zonas afectadas por los Frentes Fríos 2 y 4 y Derrumbe e en la Comunidad de San Juan Grijalva, Municipio de Ostucán, Chiapas*. Secretaría de Hacienda. Obtenido de <http://www.haciendachiapas.gob.mx/informacion-interes/manejo-integral/informacion/Plan-Recup-FF-2,4.pdf>

Instituto de Población y Ciudades Rurales (2010). *Antecedentes*. Obtenido de <http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/njg-antecedentes>

Instituto de Población y Ciudades Rurales (2010). *Conócenos*. Obtenido de <http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2011). *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Ostucán, Chiapas*. Obtenido de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/07/07062.pdf>

La Rotta, A., Flórez, A., Estado del arte del concepto Diseño Urbano. (2005). *Revista de Arquitectura, Universidad Católica de Colombia*, núm. 7, pp. 39-41. Obtenido de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=125117497010>

Legrand, F. (2009). *En México, nace la primera Ciudad Rural Sustentable*. RSE on Line. Obtenido de <http://rseonline.com.ar/2009/09/nuevo-juan-de-grijalva-ciudad-rural-sustentable/>

Mariscal, A. (2009, 1 de septiembre). “Desarrollo, el objetivo de Ciudades Rurales: gobierno de Chiapas”. *La Jornada*. Obtenido de jornada.unam.mx/2009/09/01/estados/029n1est

Morales, A. (2011). *Chiapas; el tapón del Grijalva*. Obtenido de <http://www.otrosmundoschiapas.org/index.php/modelo/61-modelo/951-chiapas-el-tapon-del-grijalva.html>

Oslender, U. (2000). *Espacializando resistencia: perspectivas de espacio y lugar en las investigaciones de movimientos sociales*, obtenido de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/osle/3.htm>

Ospina, G. (2004) *El Espacio Como Construcción Sociocultural*. Obtenido de <http://www.ecoport.net/content/view/full/25892>

Pickard, M.; Zunino, M. (2009) *Ciudades rurales en Chiapas: despojo gubernamental contra el campesinado*. Obtenido de http://www.ecoport.net/Temas_Especiales/Economia/ciudades_rurales_en_chiapas_despojo_gubernamental_contra_el_campesinado

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012). *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Obtenido de http://www.undp.org.mx/spip.php?page=article_noticias&id_article=78

Subsecretaría de Protección Civil (2009). *Relatoría: Deslave Ocurrido el 4 de noviembre de 2007 en la comunidad Juan de Grijalva del Municipio de Ostucán*. Obtenido de <http://es.scribd.com/doc/76544972/Relatoria-Deslave-Juan-de-Grijalva>

SIPAZ (2012). Enfoque: *Ciudades Rurales Sustentables - “Derechos violados, Campesinos urbanizados”*. Obtenido de <http://www.sipaz.org/es/informes/107-informe-sipaz-vol-xvii-no-2-mayo-de-2012/427-enfoque-ciudades-rurales-sustentables-derechos-violados-campesinos-urbanizados.html>

Wikipedia (2010) *Ostucán*. Obtenido de [http://es.wikipedia.org/wiki/Ostuc%C3%A1n_\(municipio\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Ostuc%C3%A1n_(municipio)).